



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Posgrado en Geografía
Facultad de Filosofía y Letras

GEOGRAFÍA DE LOS TERRITORIOS RURALES.
TRANSFORMACIONES ACTUALES EN
EL VALLE DE TEHUACÁN, PUEBLA.



Por

Luis Alberto Hernández de la Cruz

TESIS

Para obtener el Grado de
Doctor en Geografía

Director de Tesis

Dra. Rocío Rosales Ortega

Comité Tutorial

Dr. Gilberto Giménez Montiel

Dr. Hernán Salas Quintanal

Dra. María Inés Ortiz Álvarez

Dra. Naxhelli Ruiz Rivera

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
CONACYT



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GEOGRAFÍA DE LOS TERRITORIOS RURALES. TRANSFORMACIONES ACTUALES EN EL VALLE DE TEHUACÁN, PUEBLA

INTRODUCCIÓN

Espacios globalizados	3
El Territorio de la Investigación: Tehuacán, Puebla	7
Ejes de análisis	10
Hipótesis	11
Categorías, conceptos y líneas de investigación	11
Estrategias para entender los entramados territoriales: metodología	13
La escala como herramienta metodológica	21
Estructura de la tesis	23

CAPITULO 1 HACIA EL CONSTRUCTIVISMO GEOGRÁFICO RURAL

1.1 Del espacio contenedor al espacio construido	25
1.2 Hacia un constructivismo geográfico rural	33
1.3 Territorio, Cultura e Identidad	39
1.4 Propuestas clásicas para entender a lo rural	46
1.5 Nuevas perspectivas para entender al mundo rural emergente	51
1.6 Puntos de partida	60

CAPITULO 2 CAMBIOS TERRITORIALES EN LA REGIÓN CENTRO Efectos en Puebla y su territorio

2.1 Reestructuración económica y territorial en la región centro de México	62
2.2 La nueva dinámica económica y territorial	65
2.3 Puebla, centro de cambios y nuevas dinámicas	67
2.4 Relaciones históricas y económicas en Tehuacán, Puebla.	74
2.5 De las aguas milagrosas al refresco embotellado.....	79
2.6 Las maquiladoras de confección en Tehuacán	83
2.7 El auge internacional	85
2.8 Crisis de la maquila en Tehuacán	86
2.9 Relaciones y conexiones	88

CAPITULO 3 DEL ARENAL DEL RIO AL AGUA DEL PEÑASCO

3.1 Articulaciones regionales, efectos locales	91
3.2 Particularidades territoriales	96
3.3 Del arenal del rio al agua del peñasco	98
3.4 Dinámicas económicas diversas	103
3.5 Cambios paulatinos, efectos diversos	107
3.6 Cierre y apertura	113

CAPITULO 4 PERTENENCIAS TERRITORIALES Y RELACIONES SOCIALES EN EL VALLE DE TEHUACÁN

4.1 Territorio: Historia, relaciones y poder	117
4.2 Formas de apropiación del territorio	125
4.3 Relaciones de apego en el territorio	127
<i>Agrado y relaciones de apego</i>	127
<i>Lengua y costumbre</i>	129
<i>Recursos y distribución de la tierra</i>	130
<i>Unión e identificación</i>	131
4.4 Apego y relaciones sociales en el territorio	132
<i>La familia y la identificación territorial</i>	132
<i>El trabajo y el apego territorial</i>	134
4.5 Actividades económicas diversas	135
4.6 Cambios sociales y territoriales	140
4.7 Consideraciones finales	145

CONCLUSIONES HACIA UNA GEOGRAFÍA DE LOS TERRITORIOS RURALES

	146
BIBLIOGRAFÍA	152
Anexo I CUADROS RESULTADO DE LA ENCUESTA....		167
Anexo II ENCUESTA ELEMENTOS DE PERTENENCIA TERRITORIAL EN EL VALLE DE TEHUACÁN...		170
Anexo III GUÍA DE ENTREVISTA PERTENENCIA TERRITORIAL EN LA REGIÓN DEL VALLE DE TEHUACÁN	175

Hay dos modos de conciencia: una es luz, y otra paciencia.
Una estriba en alumbrar un poquito el hondo mar; otra, en hacer penitencia con
caña o red, y esperar el pez, como pescador.
Dime tú: ¿Cuál es mejor? ¿Conciencia de visionario que mira en el hondo acuario
peces vivos, fugitivos, que no se pueden pescar, o esta maldita faena de ir
arrojando a la arena, muertos, los peces del mar?
Antonio Machado

“El rojo canta
canta, canta
yo sueño y escribo
yo bebo y canto
y el tiempo pasa

El rojo canta
canta, canta
todo canta y flota
en la luz

Un día desaparecemos con un leve roce
como hojas muertas
y nos transformamos en polvo
y nos convertimos en chispas de estrellas
y cantamos y flotamos
felices con abrigos de fuego

Arriba en lo alto
arriba, arriba en lo alto
el rojo canta una canción
canta, canta”
Jean Arp

La presente investigación no hubiera sido posible sin el apoyo de los pobladores de Altepexi y Ajalpan para ellos todo mi agradecimiento por su tiempo y por las experiencias compartidas.

INTRODUCCIÓN

*“El principio es la mitad del todo”
Pitágoras de Samos*

Lo rural frecuentemente está relacionado con imágenes que evocan armonía y consenso, puede ser concebido como un espacio apreciado por estar relacionado con la tranquilidad y la comunión con la naturaleza. Un lugar para retirarse del ritmo cada vez más acelerado de la vida urbana y unirse con la vida comunitaria, una sociedad en la cual sus pobladores se dedican exclusivamente a la producción agrícola. Actualmente resulta difícil caracterizar al mundo rural de esta manera, diversos procesos económicos y sociales han confluído para entender que lo rural está conformado por diversas realidades que, difícilmente pueden definirse de una sola manera (Murdoch y Pratt, 1997; Woods, 2009). Los primeros estudios que buscaban caracterizarlo basaron sus investigaciones en criterios de comparación con lo urbano, obstaculizando el desarrollo de una reflexión que explicara sus particularidades desde la propia dinámica rural (Redfield, 1944; Wirth, 1962).

Hoy las fronteras entre lo urbano y lo rural son menos claras, ya sea por el crecimiento urbano o por los múltiples desplazamientos laborales y sociales, que han sobrepuesto ambos espacios. En este contexto, lo rural se constituye en un espacio de análisis y reflexión muy importante debido a las transformaciones que experimenta, características que no habían sido estudiadas debido al enfoque de análisis económico-sectorial que predominaba, pero que hoy en día emergen como particularidades que invitan a la elaboración de nuevos enfoques multidisciplinarios que busquen conocer algunas de sus características actuales.

El principal objetivo de esta investigación consiste en analizar y explicar la dinámica de dos municipios del Valle de Tehuacán (Altepexi y Ajalpan) que ejemplifican la dinámica de los territorios rurales contemporáneos. Altepexi y Ajalpan resaltan por sus particularidades ya que fueron los primeros territorios del Valle en donde se albergaron núcleos fijos de población que se dedicaron a la agricultura. Compartiendo un sistema de riego, un sistema de producción agrícola y comercializando con otros municipios y estados les permitió que se erigieran en

municipios que a principios de siglo XX desarrollaran actividades muy distintas al quehacer agrícola. En Ajalpan se elaborarían ladrillo y tejas de manera artesanal, mientras que en Altepexi se instalaría una fábrica de telas. Posteriormente en estos municipios, el trabajo industrial, materializado en la maquila de confección, sería el más importante. Con la instalación de estas industrias, se manifestó un fenómeno cultural interesante, las actividades tradicionales ligadas al campo y las artesanales, en principio, comenzaron a complementarse, algunos pobladores en ciertos períodos del año intercalarían sus actividades económicas con el trabajo industrial. Sin embargo, con el paso del tiempo los más jóvenes, comenzaron a dejar de lado las actividades realizadas por los padres y abuelos y se dedicaron exclusivamente al trabajo industrial.

En este sentido Altepexi y Ajalpan destacan por su dinámica socio-económica la cual ha diferencia de los otros municipios que conforma la región siempre ha estado relacionada con procesos en los que converge el trabajo industrial, el trabajo artesanal y el trabajo agrícola. Son territorios en los cuales históricamente convergen diversas actividades económicas y dinámicas culturales lo que implica rasgos muy diferentes a los que años atrás definían a una sociedad rural.

La principal premisa teórica de esta investigación consiste en entender el territorio rural del Valle de Tehuacán como un sistema socioespacial conformado de manera dinámica por elementos económico-sociales y características culturales que permiten a los sujetos relacionarse de diversas maneras con su territorio de residencia. En este sentido, consideramos que son territorios que a pesar de que comparten algunos procesos históricos y económicos también tienen ciertas particularidades que pueden ser mejor observadas al compararlos, por ello la importancia de estudiar estos dos municipios mostrando sus interrelaciones pero también sus divergencias. De esta manera contribuir en el conocimiento sobre lo rural mostrando las diversas historias que lo conforman pero al mismo tiempo profundizar en las actuales particularidades que lo componen.

Las preguntas que guían esta investigación son las siguientes, ¿Cuáles son los elementos que conforman la pertenencia territorial en los municipios de Altepexi y Ajalpan? ¿Cómo se articulan dichos elementos para generar relaciones de apego

y desapego con el territorio? Además de indagar sobre el tipo de cambios que ha ocasionado el trabajo industrial en los territorios rurales de Altepexi y Ajalpan. Pero ¿cuales son las particularidades de los municipios de estudio?, ¿qué elementos influyen en la constitución de estos rasgos? a continuación se exponen algunos de estos elementos, además de los ejes de investigación y el enfoque teórico-metodológico con base en el que se llevo a cabo esta investigación.

Espacios globalizados y procesos territoriales

La deslocalización productiva provocó la aparición de nuevas áreas de producción, que incorporaron a decenas de millones de nuevos trabajadores industriales, hombres, mujeres y niños, en condiciones excepcionalmente favorables para la obtención de ganancias y en consecuencia, la aparición de nuevos nodos de desarrollo o regiones, la expansión o la decadencia de otras, en un sistema caracterizado por la fragmentación espacial¹. En este sistema, la globalización se construye sobre espacios discontinuos, en los cuales la progresiva especialización ocurrida en numerosas empresas favorece una organización interna más o menos compleja en departamentos o divisiones funcionales, además de la segmentación de sus actividades entre centros de trabajo ubicados en localizaciones múltiples, pero relacionadas entre sí de forma cada vez más estrecha mediante flujos tangibles e intangibles. En esta nueva geografía del capitalismo, se observa la revalorización del espacio y una competencia basada en la explotación de precarias ventajas comparativas, como las que buscan las empresas (Méndez, 1997; Ianni, 1999; Valcárcel, 2004).

En este escenario, encontramos la posibilidad de combinar el reconocimiento de patrones de localización espaciales que siguen observándose a diferentes escalas de análisis geográfico económico, con estudios del contexto histórico-cultural que constituye y recrea las relaciones socio-espaciales de las actividades

¹ Para un acercamiento a este fenómeno desde la perspectiva anglosajona, consulte el libro *Constructing the countryside (1993)* en el cual los autores buscan desentrañar el papel del espacio rural en la reestructuración de las economías capitalistas. Planteando dos preguntas muy específicas. En primer lugar ¿Cuál es el papel del espacio rural en las relaciones sociales y económicas emergentes de las sociedades modernas? En segundo lugar, ¿Qué tipo de marco conceptual y metodológico se debe de utilizar para entender esta dinámica?

económicas. Es innegable que este proceso ha impactado directa o indirectamente la manera en la cual los territorios se constituyen. Este fenómeno económico y cultural se expande sobre los territorios de formas diversas.

Un tipo de industria que ejemplifica la dinámica de la segmentación son las maquiladoras. En México este tipo de industria se asentó desde mediados de los años sesenta como una actividad productiva de excepción, libre de impuestos en la frontera norte del país. En el inicio de sus operaciones, la maquila se especializó en el ensamble de productos, sobre todo del ramo electrónico, automotriz y de confección de prendas de vestir² (De la O, 2001; Morales, 2000).

Las maquiladoras de confección, que surgen en los años ochenta se caracterizaron por estar directamente vinculadas con empresas extranjeras, concretamente norteamericanas, que buscaban restablecer su competitividad a partir de la promoción de medidas proteccionistas y el uso intensivo de la mano de obra existente (Cuadro 1).

La política de revitalización de la industria de confección norteamericana coadyuvó para que México, en 1997 se constituyera en el principal proveedor de prendas de vestir; este proceso permitió una rearticulación con las cadenas de producción y comercialización mundial. La industria de la confección en México asumió un nuevo rol en el contexto manufacturero mexicano. Hacia el exterior se constituyó en una especie de símil de la compañía que la contrataba, pero por las características del trabajo que realizaba continuó utilizando masiva e intensivamente mano de obra³.

² En lo que refiere a la dinámica de la maquila de confección, los años de las exportaciones textiles y producción masiva de ropa, favorecidas por la localización geográfica y una demanda cautiva que creó la segunda guerra mundial, no se extendieron más allá de los años sesenta. En esa misma época, la industria textil norteamericana entró en una fase de modernización de equipo, maquinaria y uso de nuevas fibras textiles, mientras que la industria de la confección emergía en el Pacífico Asiático. Esto coadyuvó a que la crisis de la maquila de confección en México fuera más profunda. Durante la década de los años setenta ante la competencia mundial en el ramo de la confección, se inició el desplazamiento masivo de ciertas operaciones manufactureras por parte de las grandes multinacionales hacia países del Tercer Mundo; buscando lograr mayores ganancias (Bonacich y Waller, 1994).

³ Uno de los promotores de este desplazamiento fue el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) el cual dio un nuevo impulso a la industria maquiladora en México, destacando el crecimiento de la maquila de la confección que presenta, además, un desplazamiento geográfico hacia el centro y sureste del país (De la O y Quintero, 2001). Como resultado de la firma del

**CUADRO 1
DINÁMICA DE LA MAQUILA DE CONFECCIÓN EN MÉXICO
1950-2000**

1950	1960-1970	1980	1990-2000
-Exportaciones de textiles y producción masiva de ropa, mantenidas por las posiciones de privilegio geográfico y una demanda cautiva que creó la segunda guerra mundial.	-Reestructuración de la industria norteamericana. -Modernización y uso de nuevas fibras textiles. -Nueva industria de la confección emergía en el pacífico asiático. -Desplazamiento masivo de las grandes multinacionales hacia países del Tercer Mundo	-Revitalización de la maquila de confección -Reestructuración de la industria del vestido en los Estados Unidos -Impulso de la producción compartida bajo la forma de maquila.	-México era el principal país proveedor de Estados Unidos de prendas de vestir y, con esto, se iniciaron cambios y reacomodos a nivel regional -En este contexto, le desarrollo de la industria del vestido en regiones como la laguna, el bajo, el centro-sur, Puebla y la península de Yucatán, va a determinarse por la profundización de las regulaciones que están previstas en el sistema arancelario norteamericano -En el 2000 Inicio de una crisis similar a la de la maquila en general. Plantas maquiladoras han desaparecieron y muchas permanecen en la clandestinidad, no pagan impuestos, seguro social ni prestaciones a sus trabajadores.

Elaboración propia con base en De la O (2001) y Morales (2000)

La nueva fase de este sistema reincorporó a una industria tradicional -intensiva en trabajo- alrededor de cadenas globales, dominadas por grandes empresas comercializadoras y fabricantes en los países desarrollados (Medina, 1995; Juárez, 2004). En este contexto, el desarrollo de la industria del vestido en regiones como la Laguna, el Bajío, el Centro-Sur, Puebla y la Península de Yucatán, quedaron reguladas por el sistema arancelario norteamericano (Juárez, 2004).

En la punta de la organización las empresas norteamericanas, contratistas y fabricantes, establecían y organizaban las cadenas hacia áreas en las que el desarrollo industrial parecía imposible de llegar. Este desplazamiento ocurrió por las atractivas condiciones que se encontraban en estas regiones: una amplia

TLCAN, México se convirtió en un sitio favorable para las compañías de los sectores de fibras, textil, confección y tiendas departamentales norteamericanas que buscaban establecer un mercado de proveedores cercano y de bajo costo.

instalación de servicios públicos, privados, comerciales y de comunicación. De esta manera funcionó como una estrategia para crear empleos frente a la imposibilidad de generar un proyecto de desarrollo local⁴.

En este contexto de reestructuración económica, se consideró que gradualmente en el mundo rural la actividad agrícola, dejaría de ser el eje central económico y surgirían nuevas y diversas actividades económicas (Carton de Grammont, 2009). Sin embargo, este fenómeno permitió resaltar la existencia de territorios rurales en los cuales lo agrícola nunca fue el principal eje económico y el empleo en diversas actividades es una característica particular en algunas regiones.

Durante los años ochenta el campo fue considerado el lugar más adecuado para instalar algunas maquiladoras que aprovecharían la existencia de mano de obra. Así, la industrialización difusa se caracterizó por el establecimiento de industrias manufactureras integradas a ciertas cadenas productivas, en áreas con actividades agrícolas y artesanales pero cercanas a importantes centros de aglomeración urbana. Este fenómeno provocó diversos cambios en los territorios rurales, en las formas de organización del trabajo y en la cultura de sus pobladores (Méndez, 2006).

La industrialización difusa es un fenómeno que se extiende de manera gradual a las áreas rurales generando una combinación muy variada de actividades económicas que parecían no existir previamente en estos territorios. Al mismo tiempo se verifica una creciente migración de individuos y familias hacia los centros urbanos próximos y distantes, nacionales y extranjeros.

En este contexto se habla de la existencia de un mayor grado de integración cultural y económica dentro y entre las sociedades. Sin embargo, es evidente que esta supuesta homogeneidad no existe y por el contrario, con la reestructuración

⁴ De esta forma, la especialización productiva junto al declive económico de las principales actividades en algunas ciudades tuvo como resultado la conformación de regiones maquiladoras ascendentes y de regiones maquiladoras interiores en clara desventaja. En las regiones ascendentes, que comprenden a la frontera y al norte, se observa la especialización en el procesamiento de productos electrónicos y de autopartes; en tanto que las regiones interiores (centro, occidente y sur) se fueron especializando en la confección y el vestido, con bajas remuneraciones y malas condiciones laborales. (De la O, 2006)

del capitalismo se observan aun más las especificidades de cada sociedad y las importantes diferencias entre las tendencias comunes y los procesos particulares. Estos cambios no son homogéneos, suelen ser irregulares y están relacionados con las características de los habitantes y sus territorios. En muchos de ellos pueden transformar radicalmente las relaciones económicas y sociales, en otros no afectar de manera importante.

La Geografía Humana, en este sentido nos permite comprender las relaciones que se establecen entre la escala local y la global, para explicar la forma cómo la globalización está reestructurando las regiones y de manera más específica cómo impacta en las localidades y en la identidad de las personas. Al estudiar los procesos de revalorización del territorio basados en la explotación de precarias ventajas comparativas la geografía señala que la globalización no ha desaparecido el ámbito local, más bien lo ha transformado⁵. En ese sentido, esta investigación analiza las transformaciones socio-territoriales en el contexto de la reestructuración económica desde el punto de vista rural.

Esto implica la posibilidad de combinar el reconocimiento de patrones de localización territoriales que siguen observándose a diferentes escalas del análisis geográfico económico, con estudios que dirigen su análisis en el contexto histórico-cultural, parte fundamental de las relaciones socio-espaciales de las actividades económicas. Todo ello en un contexto de reflexión teórica y crítica de las explicaciones unilineales, estáticas y simplificadoras de la relación entre territorio y sociedad.

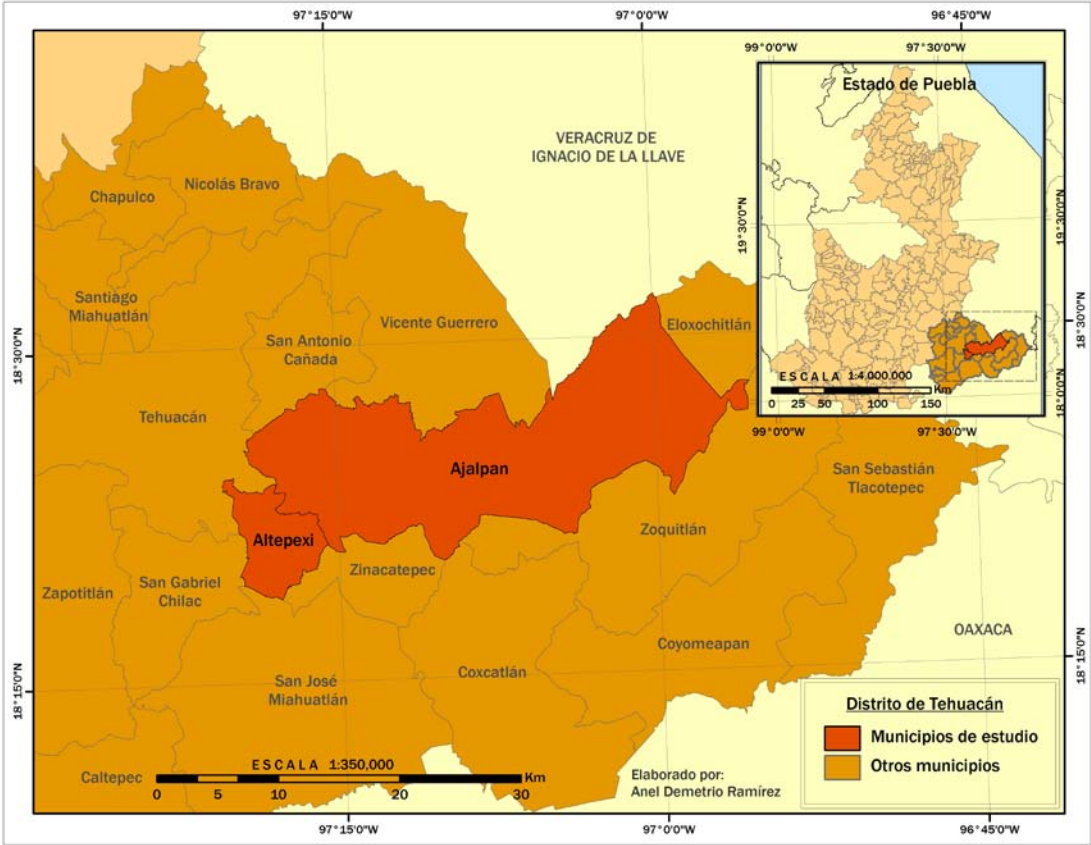
El Territorio de la Investigación: El Valle de Tehuacán, Puebla

Tehuacán está situado al sureste del estado de Puebla, los primeros asentamientos humanos que existieron y que con el tiempo se transformarían en los actuales pueblos de la región datan del año 3000 a.C. por lo que es un

⁵ Sassen (2003) señala que la globalización, en especial la económica, ha sido objeto de múltiples y variados análisis, no obstante, sus resonancias espaciales aún no están completamente identificadas ni definidas, sobre todo las que suceden en el ámbito de las ciudades, siendo estas últimas, probablemente, el espejo que mejor refleja las contradicciones que se pueden suscitar como consecuencia de este fenómeno.

territorio que enriquece el conocimiento sobre los primeros pobladores de la región, además de ser un referente para conocer la historia de la agricultura, ya que se encontraron ejemplares de mazorcas de maíz que muestran la domesticación de esta planta desde su estado silvestre hasta alcanzar el tamaño y las variedades que conocemos en la actualidad (Lomelí, 2001).

**MAPA 1
UBICACIÓN DEL ESTADO DE PUEBLA Y LOS MUNICIPIOS DE ESTUDIO**



Actualmente Tehuacán es la segunda ciudad más grande del estado de Puebla, en su momento se consideró la capital del pantalón de mezclilla, sólo por detrás de Torreón, Coahuila. La instalación de las primeras maquiladoras se da entre 1971 y 1973; inicialmente se dedicaron a confeccionar los uniformes de las industrias más importantes hasta ese momento, las embotelladoras y las granjas avícolas. También vendían sus productos en los principales tianguis de ropa del Estado de Puebla.

A partir de 1994, con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, la región se tornó en un enclave para los mercados nacional e internacional. El auge de la maquila en toda la región fue impulsado en primer lugar por la crisis del campo, el declive de las industrias refresqueras y avícolas y la apertura comercial. En este contexto los productores locales lograron vincularse con algunas marcas mundiales como Levis, Gap, Tommy, Mossimo, etc.

Este apogeo contribuyó a la migración intra-regional, con la llegada de trabajadores de los municipios aledaños y de la zona de la sierra poblana quienes alimentaron por mucho tiempo a la maquila, conformando asentamientos irregulares y nuevas colonias las cuales contribuyeron al crecimiento de la ciudad de Tehuacán (Barrios y Santiago, 2004).

Hoy, es posible ver maquiladoras en municipios en los que tradicionalmente no se encontraban localizadas. Este fenómeno fue impulsado por las *estrategias* que el gobierno estatal realizó para remediar la crisis del sector agrícola, además de convertirse en un instrumento para aminorar los procesos migratorios tan importantes en la región. Las maquiladoras de confección se convirtieron en la principal fuente de ingresos para muchos habitantes del Valle.

Los datos del 2003 de INEGI, muestran que Ajalpan es un municipio en donde se encuentran un número importante de unidades económicas y trabajadores, mientras que Altepexi es el contraste (cuadro 2). Sin embargo, es importante señalar que en las entrevistas a lo pobladores, este municipio concentra un número importante de talleres familiares.

**CUADRO 2
CONFECCIÓN DE PRENDAS DE VESTIR**

MUNICIPIO	UNIDADES ECONÓMICAS	PERSONAL OCUPADO
Puebla	1477	52,101
Tehuacán	198	15,822
Ajalpan	91	2,522
Altepexi	17	410
Chilac	33	529
San José Miahuatlán	-	7

Fuente: INEGI. Censos Económicos 2003

Algunos datos del 2010 del INEGI (cuadro 3) destacan como estos municipios en comparación con Tehuacán siguen siendo muy importantes en la producción maquilera de la región, a pesar de las crisis ocurridas.

CUADRO 3
UNIDADES ECONÓMICAS DEL SUBSECTOR FABRICACIÓN DE PRENDAS DE VESTIR POR TAMAÑO,
2010

Tamaño según el personal ocupado*	Ajalpan	Altepexi	Tehuacán	Total
Micro	253	41	211	831
Pequeñas	75	18	142	284
Medianas	18	3	44	111
Grandes	1	0	4	14
Total	347	62	401	1,240

Fuente: INEGI (2011), Directorio Nacional de Unidades Económicas, México.
<http://gaia.inegi.org.mx/denue/viewer.html#>, Consultado en junio 2011.

Otra de las características que distingue a estos municipios es que además de esta actividad industrial, los pobladores también se emplean en la producción de artesanías de cestería de carrizo y la producción de ladrillos y tejas.

Estas particularidades permiten afirmar que los municipios objeto de nuestra investigación, presentan algunos rasgos característicos de lo rural en donde confluyen historia, economía y sociedad y no sólo son espacios en donde se localizan actividades económicas y poblaciones dispersas.

Ejes de análisis

Las preguntas centrales que guían la presente investigación son: ¿Cómo es que los procesos económicos y sociales han transformado a los municipios de Altepexi y Ajalpan? ¿Cómo se han modificado las actividades económicas? ¿Qué tipo de actividades surgen? es decir: ***¿Qué tipo de cambios económicos y culturales ocasiona el trabajo de la maquila en los territorios rurales de Altepexi y Ajalpan?***

Por otro lado, si la identidad territorial es entendida como un proceso relacional entre diversas interacciones sociales y el lugar en donde se llevan a cabo, en su conformación se producen muy variadas y contradictorias relaciones de apego y desapego, en este sentido la pregunta central de esta investigación es conocer ***¿Cuáles son los elementos que conforman la pertenencia territorial en los municipios de Altepexi y Ajalpan?***

Hipótesis central

La identidad territorial se constituye cuando los sujetos han logrado incorporar a su propio sistema cultural, los símbolos y valores del territorio habitado, producto de las relaciones establecidas entre los sujetos y compartidos a través de su interacción cotidiana. Estas relaciones pueden ser contradictorias y generar situaciones de apego y desapego a los lugares de origen. El balance o predominio de estas relaciones recrea distintas formas de identidad territorial que favorecen la convicción de permanecer en un territorio o la decisión de migrar.

Hipótesis secundarias

1. La instalación de la maquila de confección coadyuva a una serie de transformaciones económico-sociales y culturales en los territorios rurales. Estas modificaciones provocan cambios en los modos de vida, en las relaciones familiares y el trabajo de los pobladores, elementos que constituyen diversas formas de significar lo rural y recrear una identidad territorial
2. El trabajo y las relaciones familiares son prácticas sociales fundamentales en la conformación de las relaciones de apego territorial en los municipios de Altepexi y Ajalpan.

Categorías, conceptos y líneas de investigación

El objetivo central de esta investigación es analizar el territorio a partir de las relaciones económicas que configuran la organización del trabajo y su interrelación con los aspectos culturales y simbólicos que contribuyen a configurar la identidad territorial (Raffestin, 1980; Di Méo 1991).

El marco conceptual presenta los aportes de la geografía constructivista para conocer los procesos socio-territoriales y los elementos que conforman las identidades territoriales en las ruralidades contemporáneas. La premisa básica consiste en señalar que la comprensión de las interacciones entre los sujetos con su realidad es esencial para entender las formas en las cuales significan el territorio que habitan. Esto implica entender que las pertenencias sociales y

territoriales forman parte de un proceso construido activamente. En este sentido algunas de las características conceptuales de la noción de territorio son las siguientes:

- Es producto de la apropiación material y simbólica del espacio.
- Permite observar la capacidad que tienen los hombres para transformar con su trabajo la naturaleza y también sus propias relaciones sociales.
- Es el sustrato básico en relación al cual se construye parte de la identidad.
- Es producto de un reordenamiento del espacio, que se basa en los sistemas de los cuales dispone el hombre para formar parte de una cultura.
- Es un medio para reconocer la imbricación histórica de la relación naturaleza y cultura (Raffestin, 1980; Di Méo 1991).

El territorio es una estructura material en la que convergen elementos sociales y económicos, además de elementos simbólicos significados por sus habitantes los cuales se traducen en componentes culturales que conforman una identidad. De esta manera el territorio es un elemento que constituye el sentido de pertenencia y forma parte de la identidad social e individual.

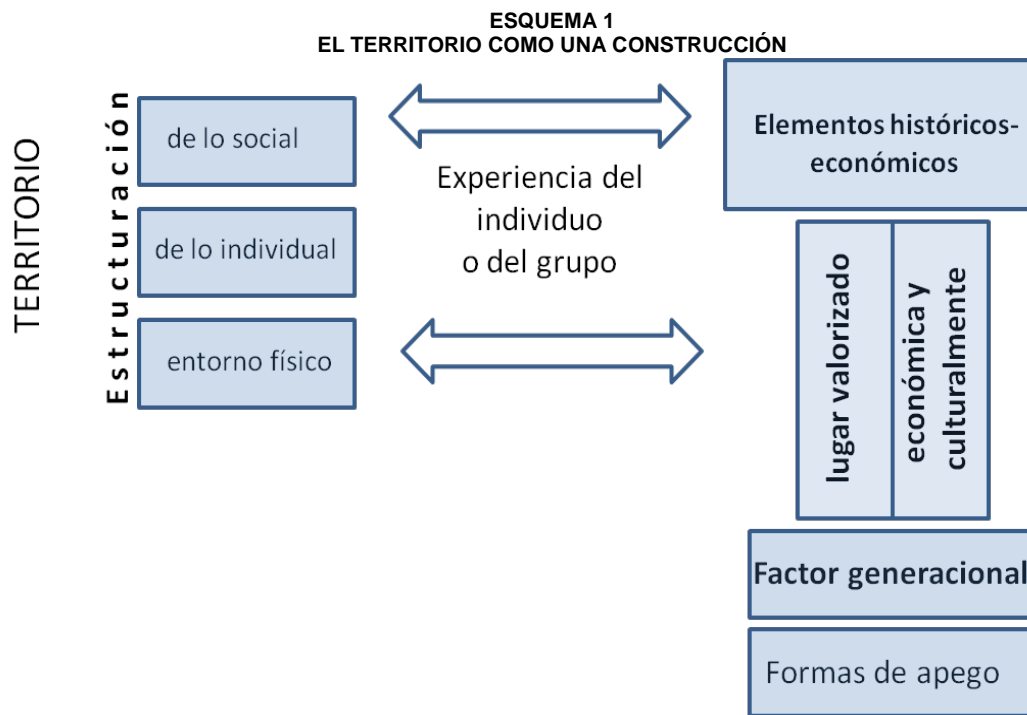
La identidad, dentro de este marco de análisis es una construcción, marcada por diversas pertenencias, la cultural, la comunidad de convivencia, los amigos, el trabajo, la memoria, la historia individual y grupal. La identidad debe ser concebida como un fenómeno múltiple y heterogéneo que problematiza y recompone tradiciones. Por lo que es importante analizar la multiplicidad de pertenencias de carácter no territorial, por ejemplo la identidad religiosa, política, ocupacional y generacional (Cuche, 2004, Maalouf, 2000, Jenkins, 2000).

El territorio es definido por quienes lo ocupan y van conformando su historia, la identidad territorial esta relacionada, entonces con las diferencias y similitudes entre los distintos grupos que lo habitan y las diferencias con los grupos vecinos.

Habitar y pertenecer a un territorio son elementos que permiten la definición, construcción y transformación de la identidad territorial de los sujetos. Es importante señalar que el sentido de pertenencia no es generado de manera

inmediata solo por el hecho de habitar un territorio. Es un proceso en el cual los habitantes deben interiorizar algunos de los rasgos simbólicos que caractericen a la colectividad y al territorio, a partir de lo cual se va adquiriendo conciencia de una pertenencia e involucramiento a un grupo social o en nuestro caso a un territorio (Esquema 1).

Indagar sobre la pertenencia territorial implica analizar la identidad de los sujetos a través de la definición del otro, las relaciones que tienen con el territorio y la forma en la que van significándolo y constituyendo relaciones que conforman una identidad (Bertrand, 1995).



Fuente: Elaboración propia

Estrategias para entender los entramados territoriales: metodología

Metodológicamente esta investigación parte de una descripción en términos geográficos y económicos de los municipios de Altepexi y Ajalpan. Reconstruimos la historia económica y cultural de la región de estudio, recurriendo a diversas fuentes de información entre las que destacan las bibliográficas, archivos municipales, periódicos y estadísticas disponibles.

El trabajo de campo que fundamenta esta tesis se realizó durante los meses de febrero y diciembre del 2009, durante el cual se aplicaron 34 cuestionarios y 24 entrevistas a los pobladores de los municipios de Altepexi y Ajalpan. Su principal objetivo consistió en analizar la forma cómo los habitantes recrean y significan el territorio que habitan, al mismo tiempo que conforman su identidad y pertenencia territorial. La información de los cuestionarios nos permitió conocer las características demográficas y socioeconómicas de los pobladores, así como identificar las prácticas sociales relevantes para constituir un apego territorial. Mientras que con base en las entrevistas semiestructuradas buscamos conocer los cambios y acontecimientos más importantes de la vida de los habitantes, para entender algunos de los elementos que permiten generar un apego con su territorio. De esta manera son los habitantes quienes señalan los elementos que consideran más relevantes y señalan los hechos trascendentes que han transformado tanto su territorio más próximo como a ellos.

La encuesta⁶ fue la herramienta que ayudo a conocer las características demográficas y socioeconómicas de los pobladores, así como también contribuyó a identificar algunos de los elementos que generan sentimientos de apego territorial. Esta se dividió en cuatro apartados:

- I. En primer lugar averiguamos los antecedentes familiares, que permitirían conocer las características de la población, además de los rasgos de las más destacadas dinámicas productivas de la región.
- II. El segundo apartado se centró en indagar los datos generales de los pobladores, principalmente los rasgos socio-demográficos básicos
- III. El tercer apartado identificamos los elementos⁷ que caracterizan las formas de diferenciación entre los pobladores de los municipios de estudio y por consiguiente fue posible conocer las relaciones de apego con el lugar de

⁶ Cabe aclarar que la muestra en ningún momento intenta ser representativa, por lo tanto la información solo puede dar cuenta de las características de las personas entrevistadas, sus rasgos generales, no obstante nos permite realizar una caracterización que bien puede reflejar la dinámica del contexto general

⁷ La información producto de este cuestionario se capturó y analizó, en el paquete estadístico SPSS para elaborar algunas tablas de frecuencia que contienen información respecto a cada una de las dimensiones de la encuesta: datos sociodemográficos y elementos materiales de pertenencia territorial.

origen. De esta manera conocimos los elementos materiales que están relacionados con su pasado histórico y la memoria colectiva, los cuales permiten generar estas relaciones.

- IV. El objetivo principal del cuarto apartado fue conocer los elementos más relevantes que influyen en la decisión de los habitantes para continuar viviendo en el municipio. En este apartado nos preguntamos sobre las principales razones para vivir en el municipio, para conocer las diferencias y concordancias entre los elementos de pertenencia y los factores que coadyuvan a mantener su permanencia, de esta manera fue posible problematizar los resultados del apartado anterior.

El uso de la encuesta, es una herramienta en el análisis descriptivo del apego territorial que ha sido utilizada en investigaciones de planificación espacial (Puren, Drewe y Roos, 2007),⁸ en estudios de psicología ambiental (Hidalgo y Hernández, 2001) en investigaciones de aprovechamiento de recursos ambientales (Williams y Vaske, 2003; Williams, 2000) y también en investigaciones sobre identidad regional (Giménez y Gendreau, 2001).

Estas investigaciones centran su atención en diferenciar el nivel simbólico del meramente estructural; por ello sus preguntas⁹ se enfocan en desentrañar las relaciones socioterritoriales de los habitantes con sus espacios de residencia y convivencia, para entender los sentidos subjetivos, emocionales, y simbólicos¹⁰ asociados con sitios naturales y la forma en que la población establece cierto apego personal con sitios específicos o paisajes (Williams, 2000).

Este tipo de aproximaciones empíricas permiten explorar el sentido de lugar, a través de un acercamiento multivariado e interdisciplinario, al mismo tiempo que favorecen la comprensión de aspectos cruciales que difícilmente pueden ser evidenciados de manera material. Por lo cual se constituyen en referentes

⁸ Este tipo de estudios cuantitativos pretenden generalizar conclusiones en relación a los sentidos simbólicos de los participantes, sus experiencias, y el territorio en el cual habitan.

⁹ La mayoría de las preguntas son construidas en relación a la escala Likert, la cual permite la medición de actitudes y consiste en un conjunto de ítems bajo la forma de afirmaciones o juicios ante los cuales se solicita la reacción (favorable o desfavorable, positiva o negativa) de los individuos.

¹⁰ Este tipo de investigaciones se presentan como críticas indirectas a aquellas perspectivas que se centran exclusivamente en las propiedades tangibles u objetivas de los espacios geográficos.

importantes que enriquecen la realización de investigaciones, con perspectivas de carácter más subjetivo.¹¹

En una primera etapa se aplicó el cuestionario, posteriormente a partir de la realización de la entrevista semiestructurada, profundizamos en torno a los elementos simbólicos que conforman la identidad local. Los cuales están enraizados en las costumbres, las tradiciones, la historia, y los vínculos de estos con los elementos geográficos que rodean a las personas que comparten un mismo territorio. En la entrevista se exploró de manera más exhaustiva las vinculaciones emotivas de los habitantes con el territorio.

La utilización de las entrevistas es vital, debido a que la identidad no es un fenómeno directamente accesible desde la posición del observador externo, y para acceder a los elementos que la conforman hay que procurar que los propios habitantes exterioricen y manifiesten sus experiencias. En la entrevista el relato producido remite a la forma por excelencia de estructuración de la vida y por ende de la identidad. El estudio del territorio, desde la vivencia y percepción subjetiva, implica comprender las sensaciones, emociones y sentimientos individuales, elementos de análisis muy recurrentes en la geografía cultural de los últimos decenios (Claval, 2003).

Desde este método, el investigador junto con los participantes, delineamos en una constante interpretación y reinterpretación, las posibles respuestas a las preguntas planteadas. La importancia de la metodología cualitativa, en el conocimiento de la geografía, permite observar la vivencia individual y colectiva, resaltando su relación particular con el territorio.

En el trabajo de campo la observación participante y la elaboración de pequeñas etnografías fueron herramientas fundamentales para describir y reconstruir las formas de vida que caracterizan a los municipios y a los habitantes. A través de estas dos estrategias se observó la forma en la cual los sujetos interpretan su

¹¹ En su mayoría este tipo de encuestas se estructuran alrededor de cuatro ejes: a) datos socio-demográficos b) datos que buscan conocer el perfil de reconocimiento del lugar, a los entrevistados se les suministran mapas y fotografías, en las cuales identifiquen áreas donde se experimenta una mayor intensidad de apego al lugar, c) datos que busquen dar cuenta de las principales jerarquías a través de las características visuales principales del lugar, d) batería de preguntas que tratan de dar cuenta del apego de los entrevistados al lugar.

entorno y a partir de ello, fue posible reconocer los cambios culturales y territoriales ocurridos en los municipios. Además de observar la interrelación de los procesos económicos y culturales para conformar la identidad territorial de los habitantes.

La muestra cualitativa de esta investigación fue obtenida a partir de la técnica de bola de nieve, se buscó conocer el punto de vista de tres diferentes grupos de edad tanto hombres y mujeres de 15 a 29 años de 30 a 59 años y de 60 años en adelante. De esta manera indagar sobre la diversidad en las experiencias de habitar su municipio. Esta diversidad permitió realizar dos tipos de reflexión, por un lado una que buscó conocer cómo y de qué manera los habitantes generan o no una relación de apego con el territorio. Por otra parte, presentar los cambios territoriales y culturales que han ocurrido en Altepexi y Ajalpan y su relación con la forma en la que sus habitantes desarrollan su identidad territorial.

A partir de algunos recorridos en los municipios, buscamos en principio contactar a las autoridades o a los cronistas, quienes suponíamos podían ayudarnos a construir una red de informantes. Sin embargo, esta estrategia no fue del todo adecuada, en ambos municipios no hay personal familiarizado con la historia de los municipios que habitan, muchos han sido migrantes por muchos años y a su regreso encontraron la oportunidad de tener un puesto en el ayuntamiento, esto implicó replantear la estrategia y comenzar abordar directamente a los habitantes en las calles. En principio buscamos a la gente de mayor edad, posteriormente a los de mediana edad y finalmente a los jóvenes para plantearles directamente nuestras inquietudes. Este proceso se realizó en la plaza principal de cada municipio, sin embargo en algunos casos las respuestas no fueron alentadoras, la gente de mayor y mediana edad argumentaban que en la televisión salía un comercial en el que se señalaba lo peligroso que puede ser dar información a un desconocido, por lo que se negaban a contestar. En el caso de algunos jóvenes el principal argumento era “y eso a mi de que me va a servir”. Por lo que fue muy difícil conformar una red adecuada de informantes. Sin embargo, la solidaridad de unos pocos nos permitió ir construyendo una red que aunque endeble en principio,

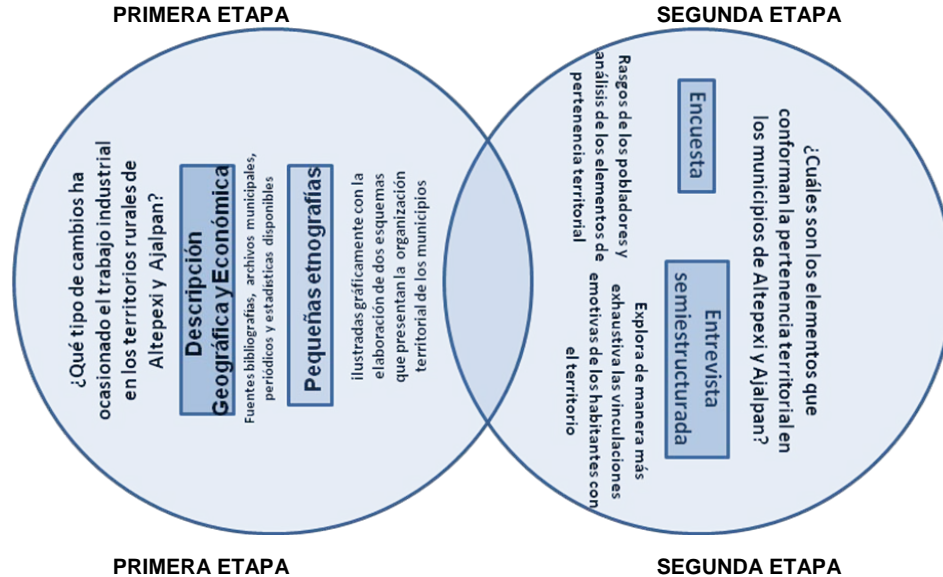
con las paulatinas visitas para saludarnos nos permitió hacerla mas fuerte y obtener la información que da sustento a los hallazgos de esta tesis.

Estas dificultades nos permitieron reflexionar que como muchos investigadores asumimos que tenemos derecho a hablar de aquello que suponemos que la gente quiere expresar, esto es una muestra de cuanto nuestra mirada es estrecha sobre la realidad social y refleja como la mayoría de nosotros no hemos sido muy buenos para escuchar a los demás y aprender de ellos. Lo cual implica el reto de encontrar mejores formas para comprender esos mundos incluyendo nuestra relación y responsabilidades con y hacia ellos. Tenemos que aprender a ir más allá de las particularidades, para hablar sin disminuir la importancia de los lugares y las personas, ampliar la imaginación geográfica.

El territorio desde esta perspectiva metodológica genera nuevas interpretaciones del espacio rural en donde el partir de los esquemas particulares, de las realidades inmediatas, podemos interpretar fenómenos que acontecen en otras escalas, pero que inciden en el quehacer cotidiano. De esta manera para comprender el territorio se requiere entender las relaciones y localizaciones generales en que se sitúa, pero también los significados que emanan del sujeto, adoptar simultáneamente la perspectiva descentrada del científico y la visión subjetiva del narrador. Desde esta perspectiva el territorio rural es, a la vez, un centro de significado, es el contexto externo de las acciones y a través de los testimonios orales materializamos el significado de las experiencias de vida, así el territorio, es un espacio vital, el espacio de la experiencia cotidiana, el espacio de la experiencia histórica, un ámbito de identidad del grupo humano que la habita.

El trabajo de campo estuvo dividido en dos grandes etapas: a) Acercamiento y b) Profundización. Cada etapa se llevó a cabo en cuatro momentos distintos. En dos estancias en el área de estudio se realizó la primera etapa, posteriormente en otras dos el trabajo de mayor profundidad. En la primera etapa de acercamiento, el objetivo principal fue conocer las características históricas del Valle de Tehuacán. A partir de la realización de varios recorridos por los municipios de estudio tratamos de ganar la confianza de algunos de los pobladores para lograr la realización de la investigación (Esquema 2).

**ESQUEMA 2
ESTRATEGIA METODOLÓGICA**



Fuente: Elaboración propia

En la primera etapa el principal problema fue la ausencia de un registro histórico adecuado en los municipios; esto implicó un cambio en la estrategia y otorgar mayor relevancia a la información producto de las entrevistas. En esta primera etapa realizamos alrededor de seis entrevistas, tres por cada municipio a las personas de mayor edad. A partir de ellas reconstruimos parte de la historia local, además establecimos los puntos de comparación para la siguiente parte del trabajo.

En la segunda etapa el principal objetivo fue la aplicación de la encuesta. En principio existieron muchas dificultades en su aplicación, debido en gran parte a la desconfianza hacia las personas ajenas a los municipios y en otros casos a la apatía. Muchos de los argumentos para no contestar el sondeo señalaban que no obtendrían ningún beneficio de su participación. Finalmente, a través de lograr la confianza de algunos pobladores y pedir su apoyo, se fue conformando una red de encuestados para obtener la información.

Durante la cuarta visita se entrevistó a las personas con las que habíamos logrado una mayor empatía, el eje principal fue profundizar en la forma cómo los habitantes han experimentado los cambios económicos sociales recientes. A

través de las entrevistas profundizamos en la comprensión de las relaciones entre los habitantes con su municipio de residencia.

En primer lugar entrevistamos a las personas de mayor edad, hombres y mujeres que han habitado gran parte de su vida en los municipios de estudio y a partir de lo cual logramos conocer cómo era el Valle de Tehuacán, qué actividades económicas eran las preponderantes, cuáles eran las actividades diarias de los pobladores.

De esta manera fue posible elaborar un marco de referencia para entender las transformaciones experimentadas en el Valle de Tehuacán. La información producto de las entrevistas y la búsqueda hemerográfica permitió reconstruir la historia del Valle. Con base en los recuerdos y experiencias de los habitantes se logró reconstruir el pasado de los municipios. A partir de la confluencia de la historia oral y la historia escrita, conocimos la historia de la región y también las actividades económicas y sociales que se realizaban, cómo se vivía, cómo se vestía, cómo era la relación de los habitantes con el territorio y cómo se ha transformado. De esta manera logramos delinear los elementos que configuraban lo rural y parte de los elementos de pertenencia de los pobladores. A partir de las entrevistas reconstruimos algunos elementos de la historia personal de los habitantes, los temas de mayor relevancia fueron, la historia familiar, la trayectoria educativa y las representaciones del espacio.

En la segunda parte de la segunda etapa se entrevistaron a personas de mediana edad entre 30 y 40 años, quienes vivieron los cambios producto de la llegada de las maquiladoras. De sus historias se desprendieron las respuestas a las siguientes preguntas ¿cómo han vivido las transformaciones?, ¿cómo se han transformado los espacios?, ¿qué nuevos vínculos subjetivos se han originado con el territorio?

Finalmente, indagamos sobre la historia de los jóvenes entre 14 y 20 años, quienes están viviendo directamente los cambios que provoca el trabajo industrial; en sus experiencias encontramos otras referencias de construcción territorial diferentes a las de sus padres y sus abuelos. Su punto de vista es muy importante ya que a través de él podemos comparar y también observar las semejanzas y

diferencias entre las formas de construcción de las relaciones de apego con el territorio.

Por otra parte, a través de la elaboración de dos esquemas territoriales, resultado de las entrevistas se sintetizó la forma en la que los territorios de estudio están configurados. La utilización de estos esquemas responde a la necesidad de organizar y representar el territorio en relación a los discursos vertidos por los entrevistados y la experiencia del investigador producto de los recorridos realizados durante el trabajo de campo.

A través de ellos se representan las divisiones territoriales que surgen al interior de cada municipio y el papel de los procesos históricos en su conformación. De esta manera conocemos los patrones de ordenación territorial de cada municipio, enfatizando cómo, algunas diferencias en su historia conformaron distintas formas de división y apropiación del territorio. Esta forma de representación alternativa a la cartográfica permite abordar el territorio no solo desde una perspectiva estética, sino profundizar en las formas simbólicas con las que los habitantes construyen su territorio y cómo es representado oral y gráficamente. Todo ello hace que las representaciones gráficas adquieran una nueva dimensión, que no reemplaza a la cartografía, sino que más bien amplía dicha representación (García, 1998).

La escala una herramienta metodológica

Un concepto muy importante en términos metodológicos es el de la escala, ya que el capital, por muy móvil, fluido o volátil que sea no puede vivir reproduciéndose en abstracto, sino que necesita, de “anclajes espaciales”. Aunque el capital sea cada vez más móvil, no debemos de olvidar que la fuerza de trabajo, es decir, los agentes que hacen posible la reproducción del capital, no son equiparablemente móviles (González, 2005).

Tradicionalmente, la geografía definió a la escala como un dato fijo, asociado al tipo de espacio que se estaba investigando. Con ello se entendió a la escala en su faz técnica, un sistema matemático de reducción o ampliación de las magnitudes de lo real para llevarlo al plano en una dimensión manejable. En este caso, el mapa es el modelo de lo concreto. La escala como *tamaño* puede ser definida por

el número de veces que la realidad es reducida para su análisis. Es el concepto de escala cartográfica, en la cual esa reducción se expresa mediante una fracción, por ejemplo 1: 500.000, donde 1 es la realidad y 500.000 es el número de veces en que la realidad ha sido reducida para su representación cartográfica. De esta manera, la escala geográfica se asocio a la noción de escala cartográfica, la cual permitía definir o “recortar” el territorio que resultaba más adecuado (Valenzuela, 2004; Reboratti, 2001).

CUADRO 4

CONCEPTOS SOBRE ESCALAS				
Cox (1997)	Howitt (1998)	Brenner (2001)	Mamadouh, Kramsch, Van Der Velde (2004)	Paasi (2004)
<p>Escala de tipo red. La red significa desigualdad en la penetración en un espacio dado y además una red raramente está contenida enteramente en un espacio: sus fronteras tienden a ser porosas. Cambiar de escala no sería simplemente un cambio de enfoque como saltar de un análisis local a otro global. Sería más bien una estrategia política, el que unos agentes se dirijan y traten de influir sobre otros agentes situados en niveles distintos.</p>	<p>Escala como relación. Su punto central es discutir que la escala debe ser entendida, como el factor en la construcción y la dinámica de las totalidades geográficas que simplemente producto de las relaciones geográficas. Cuando se cambia de escala, los elementos que se contemplan pueden ser básicamente los mismos; lo que cambia fundamentalmente son las relaciones entre ellos.</p>	<p>Noción procesual de la escala. Se centra en el problema de la estructuración escalar –en la producción de la escala– la cual considera proviene de consideraciones políticas. Para su análisis distingue entre los significados singulares y plurales de la escala. Los primeros refieren a la organización social en una área geográfica limitada, los segundos a la organización social entre diversas escalas</p>	<p>Establecen que la escala geográfica no es fija sino está construida y que por su configuración temporal es transformable. En este sentido no es solamente una representación de la realidad usada, es también el lugar donde se estudian los fenómenos materiales.</p>	<p>La escala resultado de procesos históricamente contingentes Los acoplamientos entre la escala, la región y el lugar son cruciales para entender no solamente las transformaciones del estado o de la economía, sino también el cómo se generan los espacios de la identidad, de la inclusión y de la exclusión</p>

Elaboración propia, con base en las lecturas de los autores referidos

Los fenómenos sociales emergentes, asociados en gran medida al crecimiento de las articulaciones entre diversos lugares y sociedades del planeta, coadyuvaron a la reelaboración del concepto de escala como producto de la interrelación entre procesos globales y locales. De esta manera los análisis actuales indagan sobre las relaciones de los fenómenos sociales con otras realidades espaciales.

La escala, antes una mera categoría dimensional, cobra una nueva función metodológica. Para la comprensión de los hechos geográficos es necesario recurrir a la interacción múltiple (multinivel) entre las diferentes escalas espaciales (ningún nivel de estudio aislado es suficiente), pero también entre las diferentes escalas temporales y entre estructura, instituciones y agentes (Cuadro 4).

En esta investigación su utilización es vital para analizar desde diferentes niveles escalares las repercusiones de los procesos globales en los territorios de estudio. Actualmente existen una variedad de propuestas que relacionan la producción del espacio con la producción de la escala (Howitt, 1998; Mamadouh, Kramsch, Van Der Velde, 2004). Pero ¿cuál es la relación territorio-escala? en apartados anteriores se menciona que el territorio constituye una forma de apropiación del espacio, lo que devela su naturaleza multiescalar. Es decir, puede ser analizado en diferentes niveles de la escala geográfica: local, regional, nacional, mundial. Para esta investigación la noción de territorio se materializa en la escala local y su utilización es básica para comprender también la generalidad y originalidad de un fenómeno dentro de otras escalas (regionales-globales).

Estructura de la tesis

La tesis está ordenada en cuatro capítulos, cada uno provee las pautas de lectura para el siguiente. En el primer capítulo se desarrollan y presentan los principales elementos del enfoque teórico que guía la investigación. El punto de partida consiste en establecer las relaciones y características de la geografía constructivista para posteriormente presentar sus ventajas como un enfoque para el estudio del territorio rural. A partir de un análisis de las diferentes perspectivas de análisis en la geografía se desprenden algunas pautas que perfilan el enfoque conceptual que sustenta esta investigación.

La propuesta teórica y metodológica que se desarrolla en el primer capítulo busca entender a lo rural como un territorio vivo en el cual se pueden observar ciertos anclajes culturales que permiten seguir hablando de modos de vida rurales, pero al mismo tiempo es posible observar los cambios a partir de la llegada de procesos industriales. En el análisis y exposición de la propuesta teórico-

metodológica se presentan algunas de las perspectivas que han analizado lo rural resaltando las que parten de un enfoque territorial. Un aspecto que se enfatiza continuamente en este capítulo es que el territorio rural está constituido por relaciones sociales y económicas, que convergen para definir distintas coyunturas históricas.

El objetivo del segundo capítulo es presentar la dinámica histórico-económica que constituye a los municipios de estudio y a partir de ello analizar cómo los procesos globales, nacionales y regionales influyen pero no determinan las características territoriales de del Valle de Tehuacán enfocándonos principalmente en lo efectos en Ajalpan y Altepexi.

El tercer capítulo se centra en conocer los cambios que ha ocasionado el trabajo industrial en los territorios rurales de Altepexi y Ajalpan. El objetivo de este capítulo es ilustrar en primera instancia que al investigar lo rural, se debe realizar un análisis que no parta solo de lo agrario, sino también conocer las diversas actividades económicas que han conformado a los territorios rurales, siendo la agricultura una parte de la compleja estructura que constituye a estos territorios.

En el cuarto capítulo se expone el análisis de la información obtenida en las entrevistas y cuestionarios. En este capítulo, se analizan los principales elementos que identifican a los pobladores con Altepexi y Ajalpan. Así también exponemos los elementos más importantes que los pobladores consideran significativos para generar un apego con el territorio y que a su vez permiten comprender los cambios y articulaciones rural-urbanos en los modos de vida de los pobladores.

CAPÍTULO 1

HACIA EL CONSTRUCTIVISMO GEOGRÁFICO RURAL

*"Toda enseñanza es como una balsa:
hecha para hacer una travesía, pero a la que no
hay que atarse"*

Buda

La premisa conceptual que guía a esta investigación es considerar a los territorios rurales como sistemas socioespaciales significados por sus habitantes, a partir de las prácticas cotidianas que desarrollan en ellos. En este capítulo elaboramos un mapa conceptual que sirve como guía para analizar y conocer las transformaciones socio-territoriales desde las experiencias de sus habitantes, sus interacciones diarias y significados que construyen para entender la dinámica de dos territorios rurales actuales.

El punto central de esta propuesta resalta la importancia del concepto de territorio para analizar de una manera dinámica la relación entre la subjetividad de los habitantes y la estructura socio-económica, además de conocer cómo los sujetos a partir de su interacción diaria constituyen los elementos que les permiten identificarse con el territorio habitado, al mismo tiempo que le otorgan sentido y significado.

La reconstrucción conceptual sigue un orden cronológico, ya que el desarrollo de cada enfoque, surge en un contexto particular dentro del cual se responde a ciertos debates de su época. Esto implica mostrar las relaciones que se establecen entre las diferentes propuestas teóricas que constituyen los rasgos del concepto territorio rural.

1.1 Del espacio contenedor al espacio construido

El espacio ha sido, de una u otra forma objeto de múltiples discusiones en la geografía moderna. La manera de definirlo es variada, se habla de lugares, de paisajes, de regiones, de configuraciones espaciales, de espacio social, de

territorio¹². Todas estas definiciones constituyen distintas formas de representar el espacio como objeto geográfico (Ortega, 2000).

La geografía clásica analizó al espacio como un soporte cuantificable que fácilmente podía ser descrito, medido, comparado y representado. El espacio en términos de contenedor, el ámbito donde las cosas están y por lo tanto, permite captarlas y realizar distintas operaciones intelectuales.

Uno de los primeros debates sobre la definición del espacio se dio alrededor de 1859 entre Alexander von Humboldt y Karl Ritter. Humboldt buscó articular la diversidad de las experiencias y la unidad del mundo, lo cual implicaba conjuntar los estudios sistemáticos y los de síntesis; buscando relacionar la individualidad de un área con la universalidad, de tal modo que fuera posible vincular la subjetividad y la objetividad. Por otra parte, Ritter privilegió el análisis a escala continental, en donde cada continente es visto como un todo. Para dar cuenta de las relaciones entre fenómenos naturales y humanos, Ritter recurrió a explicaciones que se alejaban de los parámetros de cientificidad de su época, optó por explicaciones basadas en la influencia del medio físico en la actividad humana. Esta discusión originó una división entre los estudios geográficos de carácter nomotético e ideográfico (Chicharro, 1987).

En este sentido, Alfred Hettner, consideró explícitamente a la geografía como una ciencia ideográfica, en su reflexión existe una adscripción al historicismo y una crítica a las posturas orientadas a la comprensión de la relación hombre-medio. El objetivo de la geografía, en sus términos, era revelar el carácter variable de la superficie terrestre, captando la diferenciación entre áreas. Por otro lado los positivistas lógicos, se caracterizaron por la búsqueda de regularidades, a través del énfasis en modelos y lenguajes matemáticos y en el uso de técnicas estadísticas. Un representante de esta postura fue Federico Ratzel quien pretendió explicar los hechos humanos basado en los componentes naturales, mientras que Vidal de la Blache, sostuvo que el medio ambiente no permite

¹² En el pensamiento de la Antigua Grecia, dos fueron las ideas que predominaron en el estudio de los objetos o la materia en el espacio. Por una parte, los pitagóricos negaban la existencia de un espacio realmente vacío y alegaban que cuando un objeto se desplazaba sustituía un volumen idéntico de un algo que ellos denominaban espacio (Unwin, 1992)

establecer leyes absolutas, ya que el hombre tiene varias posibilidades de elección (Unwin, 1992).

A pesar de las diferencias estas perspectivas contribuyeron al desarrollo de la Geografía ya que colocaron en el centro de la reflexión social y natural al espacio geográfico. El problema central de la geografía clásica fue su dificultad para comprender lo social, así como el desinterés para desarrollar una reflexión teórica, en gran parte debido a la orientación empirista de sus investigaciones.

Para 1950 las principales definiciones sobre el espacio fueron influenciadas por una geografía deductiva, que buscó demostrar que los fenómenos espaciales pueden ser analizados estadísticamente y las relaciones que el hombre establece con el medio podían explicarse a partir de la aplicación de leyes generales. Es la etapa de la llamada geografía positivista caracterizada por la elaboración de modelos o leyes universales que brindarían a la geografía el carácter científico del cual carecía, por haberse concentrado en la descripción de las regiones (Santos, 1990; Ortega, 2000). Esta concepción del espacio, recibió fuertes críticas a mediados de los años sesenta, el argumento principal consistió en señalar que el espacio no está formado, únicamente, por elementos físicos o naturales. A partir de ello la “nueva geografía”, consideró a los procesos sociales como parte de los componentes que constituyen el espacio geográfico (Unwin, 1995).

El contexto material producto de las relaciones sociales, adquirió mayor relevancia en el análisis geográfico desarrollándose nuevas corrientes de pensamiento en donde destacan, el enfoque de la percepción (Lynch, 1960; Ley y Samuels, 1978; Bailly, 1979) el enfoque marxista (Lacoste, 1976; Harvey, 1973, Lefebvre, 1991) y el humanista (Fremont, 1974; Tuan, 1976; Buttimer, 1976). Estos enfoques son los antecedentes del constructivismo geográfico y permiten observar los diferentes elementos que van delineando la perspectiva teórica de esta tesis.

La Geografía de la Percepción se centró en el estudio de los procesos cognitivos individuales, en los comportamientos y sus explicaciones, los fenómenos desde esta perspectiva sólo pueden ser aprehendidos y explicados si se ligan al mundo subjetivo de las personas, es decir, a las forma en las que el sujeto representa el espacio. Esta perspectiva considera que la imagen percibida es el nexo de la

relación entre el hombre y el medio y por lo tanto, que su comportamiento espacial esta en función de esta imagen. Esta postura señala que el hombre no se comporta espacialmente en función de las características objetivas del espacio geográfico, sino con base en la imagen que el sujeto se hace de ese mundo real. Sus temas de estudio se centran en el análisis de modelos, la estructuración y geometría de los mapas mentales (Vicent, Reques y Souto, 1994). Para este enfoque los lugares son construidos socialmente por el intercambio simbólico y recíproco entre la gente y el espacio. El comportamiento espacial del hombre está en función de la imagen percibida (Ley y Samuels 1978).

Los lugares geográficos no solamente están fuera de nosotros con una existencia propia, sino también están dentro de nuestras mentes. Explorar esta representación mental es uno de los objetivos de la Geografía de la Percepción, desde esta perspectiva la imagen de los lugares no es única, sino múltiple y variada. La Geografía de la Percepción, desde 1960 se orientó a la realización de trabajos multidisciplinarios, en los que predominaron los relacionados con la psicología, en los cuales se buscó señalar que las imágenes mentales del medio son el resultado del aprendizaje y que por lo tanto influyen en la conducta humana. Las imágenes del medio o los mapas mentales se toman como indicadores de procesos generales de toma de decisiones espaciales por parte del hombre. Metodológicamente los estudios desde la Geografía de la Percepción son más confiables cuando mas riguroso es el muestreo realizado (Vicent, Reques y Souto, 1994). Gran parte de sus investigaciones se han centrado en la realización de estudios sobre la ciudad, entre las que destacan las elaboradas por Kevin Lynch (1960)¹³ aunque recientemente han existido esfuerzos por vincular la metodología de la geografía de la percepción para estudiar el desarrollo rural (Millán, 2004). Para los geógrafos de la percepción la revolución conductista y la percepción del

¹³ Lynch (1960) señaló que desde el punto de vista predominantemente visual, la imagen de la ciudad se organizaba y se recordaba en la mente a través de la selección de elementos particulares del paisaje urbano. Estos elementos los agrupó en sendas, bordes, distritos, nodos e hitos, a través de ello demostró que la legibilidad y facilidad de formar imágenes depende de la existencia en el paisaje urbano de dichos componentes en una porción adecuada (Estébanez, 1979).

medio y el comportamiento geográfico suponen una reacción contra el mecanicismo de los modelos normativos, economicistas y estáticos. Centrados en el espacio personal, buscan conceptualizar de una manera sencilla los diferentes medios sobre los que actúa el hombre y que son esenciales para poder explicar y comprender la naturaleza de las imágenes del medio y sus propiedades (Estébanez, 1979).

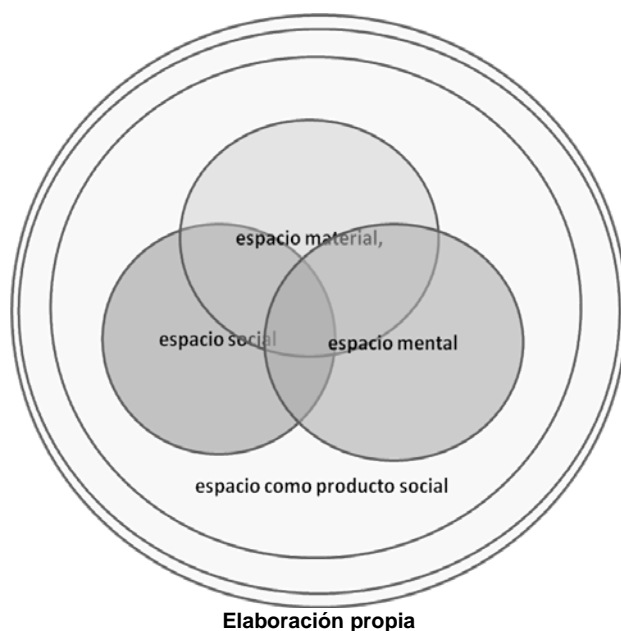
El enfoque de la percepción al tomar en cuenta las imágenes mentales como el centro de su análisis descuida la importancia que tiene la dimensión objetiva para crear esas percepciones que los sujetos se forman de su medio. Por otro lado, se concentra demasiado en el análisis de lo urbano descuidando el ámbito rural. En lo que refiere a su metodología a pesar de considerar el análisis del espacio desde su dimensión subjetiva, técnicamente basan su análisis en encuestas de gran magnitud (Vicent, Reques y Souto, 1994).

A mediados de los años setenta Henri Lefebvre (1991) colocó las bases de la perspectiva humanista en la geografía y algunos de los postulados que los geógrafos constructivistas Di Meo y Raffestin desarrollarían posteriormente. Basado en el materialismo histórico y la dialéctica hegeliana busca desarrollar una postura que supere a los dogmas del marxismo ortodoxo y las presuposiciones de los análisis funcionalistas. Este autor reconoce que los sujetos tienen un margen de autonomía, pero al mismo tiempo replantea la primacía de la economía en el análisis de lo social. Considera que las intenciones, los planes y los proyectos de los sujetos contribuyen en el modelado del espacio en el que viven, presenta el espacio social bajo una nueva perspectiva, subraya que el espacio está modelado por sus actividades y expresa sus aspiraciones, sueños, proyectos y planes, aspectos que no eran considerados en las teorías predominantes. El espacio, así concebido, no sólo es producto de la historia, sino que también es la consecuencia de la capacidad de los seres humanos para proyectar su futuro (Claval, 2001).

A partir de esta reflexión Henry Lefebvre, debatió con las concepciones duales, que definían al espacio como, lo concreto, lo material y por otra parte con aquellas que lo definían como producto de las representaciones cognoscitivas de los seres humanos. Para ello elaboró una propuesta dialéctica del espacio social,

constituida por el espacio percibido, el espacio concebido y el espacio vivido (Esquema 3). El primero se encuentra relacionado con la práctica social materializada, el segundo es definido por las representaciones del espacio. El tercero es producto de la relación espacialidad-historicidad-sociedad.

ESQUEMA 3
ELEMENTOS DEL ESPACIO SEGÚN LEFEBVRE (1991)



El punto de partida de esta propuesta es el concepto de producción del espacio, que permite superar la oposición sujeto-objeto. El espacio es simultáneamente objetivo y subjetivo, material y simbólico. En el análisis espacial de Lefebvre el espacio es un producto organizado por el hombre, ligado a cada momento histórico y sistema productivo. Para este autor el espacio está vinculado con las experiencias de los sujetos, sus relaciones con el entorno, además de la percepción que el sujeto tiene de ellas, es un espacio producto de la acción humana, de aquí que no sea un objeto dado ni preexistente, sino que se produce socialmente y, como tal, también históricamente (Ortega, 2000). El espacio geográfico se identifica como un objeto social, vinculado a la naturaleza espacial de la sociedad humana. Así el espacio trasciende la geometría y la distancia y desborda también su mera consideración como continente o soporte.

Las representaciones del espacio tienen un papel sustancial y una influencia específica en su producción. Su importancia radica en observar el proceso de construcción espacial como un proyecto en continua configuración, que forma ciertas representaciones que no parten estrictamente de solo aspectos simbólicos o imaginarios¹⁴.

Durante la década de los setenta, la reflexión de Lefebvre y el llamado giro cultural, caracterizado por el estudio de los símbolos y significados como nuevas formas para acercarse a la realidad social modificaron, los postulados de la teoría geográfica. En este contexto la llamada geografía humanista¹⁵ busco desarrollar nuevas formas para entender el espacio. Esta tradición se enriqueció de diversas corrientes filosóficas, entre las que destacan el existencialismo, el idealismo y la fenomenología. La geografía humanista existencial subraya la individualidad del hombre, la subjetividad y la libertad, oponiéndose a la pretensión de las ciencias sociales en buscar regularidades en el comportamiento humano. La perspectiva idealista recuperó para el humanismo el enfoque histórico, a la vez que se centró en el estudio del paisaje, como resultado directo de la acción del hombre (Pillet, 2004). Para Claval (2001) la fenomenología modificó la forma en la que los geógrafos analizan el espacio, el cual no sólo es una superficie geométrica, ya que en el convergen elementos de la percepción vivencial del sujeto, no sólo es un espacio en blanco que hay que rellenar. Para este enfoque el espacio vivido es el mundo de la libertad de elección individual, el mundo de la experiencia inmediata, anterior por tanto, al de las ideas científicas.

¹⁴ El trabajo de Lefebvre ha inspirado algunas elaboraciones teóricas en la geografía, un ejemplo de ello es el trabajo desarrollado por Soja (1996) quien sugiere la noción del tercer espacio que trasciende el dualismo del primer espacio (espacio material) de la ciencia positivista y el segundo espacio de las teorías interpretativas. El tercer espacio implica tanto lo material como lo simbólico; es lo más cercano al espacio, vivido. *El espacio vivido* se constituiría como un espacio a la vez real e imaginado, es el espacio en el que existimos, de una apertura radical, un espacio de la diferencia, la multiplicidad, la hibridación, el conocimiento, la subversión, la libertad.

¹⁵ Aunque en un principio, el objeto de la geografía humana era el estudio de las regiones humanas y de las relaciones mutuas entre el hombre y el medio natural, el desarrollo progresivo del conocimiento de los procesos sociales obligó a la sucesiva aparición de diversas ramas que enfatizaban algunos de ellos considerándolas como ciencias o ramas relativamente autónomas. Todo ello vino a sustituir el concepto original de la geografía humana por una integración de una serie de conocimientos sistemáticos estudiados con más detalle por ciencias como la Geografía de la población, la Geografía económica, la Geografía cultural, Geografía urbana y la Geografía rural.

El humanismo asignaba a los geógrafos la ocupación fundamental de reflexionar sobre los fenómenos geográficos con el objetivo final de lograr una mejor comprensión del hombre y su condición, los enfoques científicos del estudio del hombre suelen minimizar el papel de la conciencia y el conocimiento humano. La geografía humanista, en cambio, intenta específicamente comprender cómo revelan las actividades y fenómenos geográficos la calidad de la conciencia humana (Tuan, 1976).

El enfoque humanista afirma que el hombre es a la vez objeto y sujeto, por lo que centran su estudio en la experiencia humana, esto es, tanto en el conocimiento como en el comportamiento. En este sentido, es necesario estudiar la totalidad de las experiencias humanas, sin separar, como hacían los enfoques geográficos dominantes, los hechos de los valores (Buttimer, 1976).

El principal objetivo de la geografía humana sería en principio reconciliar la ciencia social con el hombre, lo objetivo con lo subjetivo y el materialismo con el idealismo. La idea abstracta de la espacialidad adquiere dimensiones significativas y la distancia define relaciones de proximidad. Por otra parte, subraya el carácter holístico de la ciencia, en oposición a la visión analítica que separa artificialmente los conceptos de los hechos y para ello busca una teoría contextual que permita interpretar las relaciones recíprocas y activas del hombre con el medio.

El paisaje y el lugar son dos conceptos claves para este enfoque. El lugar es definido como el espacio absoluto que, por medio de procesos de vinculación emocional, se liga al ser humano y a su vivencia, es decir, se vuelve significativo. Por lo que respecta al paisaje, la Geografía Humanista analiza las actitudes cambiantes de los grupos humanos hacia el bosque, la montaña, el mar en función de diferencias culturales o de diferentes momentos históricos (Vicent, Reques y Souto, 1994).

Su metodología en principio inductiva, no excluye las técnicas de cuantificación, pero no mitifica la medición. La preocupación por la comprensión en lugar de la predicción lleva al investigador a sumergirse, a empaparse en el problema, a conocerlo desde dentro, mediante un conocimiento empático (Estébanez, 1979).

El espacio por lo tanto sustenta un conjunto de discursos y representaciones sociales que inciden en las formas de apropiación. Como tal el espacio social se recrea en diversas escalas (local, regional, nacional, global) imbricadas unas en otras. La naturaleza, el espacio y el tiempo que aprehenden los geógrafos no son categorías objetivas, sino que pertenecen al registro de las experiencias vividas. El espacio, la naturaleza, la cultura o la sociedad son tanto realidades sociales, como individuales. Están construidas a partir de representaciones adquiridas de otros, a través de procesos de comunicación.

Las perspectivas humanistas como observamos ponen especial énfasis en la relación sujeto-espacio sin embargo, en su análisis espacial no consideran la forma en la que los sujetos intervienen en la constitución de estas estructuras, debido a que se centra en resaltar más los significados que los sujetos tienen del lugar.

En este sentido, consideramos que una forma en la cual se pueden articular las tres posiciones antes expuestas (percepción, marxismo, humanismo) es considerar que el espacio es construido socialmente a partir de los significados individuales y colectivos que el territorio tiene para sus habitantes. En el que convergen los sujetos y sus prácticas espaciales.

1.2 Hacia el constructivismo geográfico rural

La propuesta de análisis de esta investigación considera que la interrelación entre estructuras sociales y subjetividades colectivas e individuales genera la construcción social del espacio. En el conocimiento de las formas en la que los sujetos interrelacionan los elementos objetivos que configuran la interpretación de los sujetos, buscamos entender las formas subjetivas a través de las cuales interpretan la realidad. De tal manera que los sujetos significan y constituyen a la realidad social a partir de las interacciones entre ellos y el medio que les rodea. En donde las dimensiones socio-históricas tienen una incidencia en la manera en cómo se configuran las características básicas de los territorios.

En términos generales esta propuesta se basa en un constructivismo¹⁶ que parte del análisis de los procesos de interacción entre las estructuras sociales y las subjetividades individuales y colectivas que permiten a los sujetos constituir significados y pertenencias sociales y territoriales. Un constructivismo para el que cada expresión individual esta mediada por la realidad, que es significada a partir de los elementos culturales compartidos por los sujetos, materializados en sus practicas cotidianas.

El recorrido realizado en los apartados anteriores permite observar el contexto epistemológico en el que emerge el territorio como la categoría eje de esta investigación. A diferencia del concepto lugar (definido como un producto de diferentes elementos de la realidad, pero que en su análisis tiene mayor preponderancia lo simbólico) la noción de territorio parte de la articulación de las dimensiones materiales, simbólicas y subjetivas (Raffestin, 1980, Di Meo, 1991).

La principal diferencia entre el concepto de territorio y el de lugar, es que el primero busca resaltar las relaciones de poder que surgen entre los habitantes en el proceso de apropiación. Mientras que el segundo esta centrado más en el análisis de los significados individuales y colectivos que tiene para sus habitantes. El territorio además de ser un espacio que ha sido valorizado instrumentalmente (bajo el aspecto ecológico, económico o geopolítico), también lo es culturalmente. En el proceso de valorización la interacción social diaria entre los habitantes permite que el territorio sea, significado, transformado y vivido.

¹⁶ A nivel epistemológico casi todas las formas del constructivismo surgen como una alternativa al positivismo. En contraposición el constructivismo utilizado en esta investigación el constructivismo radical sostiene que el conocimiento, sin importar cómo se defina, está en la mente de las personas, y que el sujeto cognoscente no tiene otra alternativa que construir lo que él o ella conoce sobre la base de su propia experiencia. El conocimiento es construido a partir de las experiencias individuales (Watzlawick, 1988). Por otra parte, para el constructivismo social la realidad se construye socialmente, la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. No solo se da por establecido como realidad por los miembros ordinarios de la sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que esta sustentado como real por éstos, es decir, la realidad es construida socialmente.

El territorio¹⁷ al igual que el espacio es uno de los conceptos con mayor historia dentro de la Geografía. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX el concepto de región tuvo una mayor relevancia frente a otros conceptos de la geografía, lo que provocó el paulatino desuso del territorio como concepto explicativo de la realidad.

En la Geografía, dicho concepto comenzó a ser utilizado por Friedrich Ratzel, en el contexto histórico de la unificación alemana en 1871, y la institucionalización de la geografía como disciplina en las universidades europeas. El territorio, fue definido como una parcela de la superficie terrestre apropiada por un grupo humano, que tendría una necesidad imperativa de un área con recursos naturales suficientes para su poblamiento, que serían utilizados a partir de las capacidades tecnológicas existentes. El Estado sería la referencia inmediata al concepto ratzeliano.

A principios de los años setenta el territorio fue nuevamente considerado un concepto básico para explicar algunos fenómenos espaciales. El geógrafo norteamericano Jean Gottmann, en su obra *The significance of territory* en 1973 señaló que el territorio para los geógrafos es una parte del espacio definida por límites (líneas), que posee un sistema de leyes y una unidad de gobierno, a partir de lo cual la respectiva localización y características internas son descritas y explicadas, y que, por lo tanto, define la división territorial del mundo dentro de la historia de la humanidad (Schneider y Peyré, 2006)¹⁸.

¹⁷ El concepto de territorio se originó en el campo de la etología. La primera definición en 1920 es de Elliot Howard, un ornitólogo británico, que pasó largas horas estudiando la vida social de las currucas. Con base en sus investigaciones dedujo algunos de los conceptos revolucionarios de la época. Las aves tienen una corporación territorial: los conflictos entre los individuos están en la delimitación del territorio exclusivo cuya posesión determina la jerarquía social y el acceso a las hembras (Bonnemaison, 1981).

¹⁸ Otra importante obra en el debate sobre el territorio, *Human territoriality* del geógrafo norteamericano Robert Sack (1986), examina la territorialidad humana en la perspectiva de las motivaciones humanas. Territorialidad como la base del poder, el autor parte de la definición sobre la territorialidad humana que es una consecuencia del comportamiento animal y, por lo tanto, instintiva y agresiva. Para Sack la territorialidad es una tentativa, o estrategia, de un individuo o de un grupo para alcanzar, influenciar o controlar recursos y personas a través de la delimitación y del control de áreas específicas: los territorios. En términos generales, esta delimitación se constituye en un territorio solamente cuando sus límites son utilizados para influenciar el comportamiento de las personas a través del control de acceso de sus límites. De esa forma, los territorios poseerían diferentes niveles de permeabilidad, o de accesibilidad, a las personas, a los objetos o a los flujos de los más diferentes tipos.

Durante los años ochenta se reelabora el concepto de territorio y se presenta como una categoría constituida por la interrelación de diferentes elementos históricos, culturales, sociales. Esta forma de concebir al territorio fue desarrollándose con sus particularidades en las reflexiones de Henri Lefebvre (1991) Claude Raffestin (1980) y Guy Di Méo (1991) en términos generales el territorio comenzó a entenderse como un entorno en el que convergen lo económico, lo ideológico, lo político y lo social.

Raffestin (1991) en su marco de análisis integra a los sujetos, el poder y la información, los códigos, los objetivos y las estrategias. A través del análisis de la apropiación del territorio busca conocer las formas que estructuran las relaciones entre las sociedades, y en el marco de las prácticas sociales cotidianas, las relaciones entre individuos. Para Raffestin el punto de partida de un análisis de los fenómenos de apropiación espacial y de territorialización del espacio, es explicar las diferencias entre ambas nociones.

En su obra mas relevante *Pour une géographie du pouvoir* (1980), Raffestin a partir de una fuerte influencia foucaultiana define al espacio como la prisión original, mientras que el territorio es la prisión que los hombres se dan a sí mismos. Para este autor los procesos de organización territorial deben analizarse en dos niveles distintos, pero en constante interacción: el de la acción de las sociedades sobre los soportes materiales de su existencia, y el de los sistemas de representación. Puesto que las ideas guían las intervenciones humanas sobre el espacio, la apropiación territorial resulta de la "semiotización" de un espacio progresivamente "traducido" y transformado en territorio. En otras palabras, las sociedades, los grupos sociales, las personas incorporan al espacio la semiósfera, es decir, el conjunto de signos culturales que caracterizan a una sociedad, y el resultado de ese proceso inacabado es el territorio. (Raffestin, 1991). Desde esta perspectiva el territorio se entiende como la manifestación espacial del poder fundamentado en relaciones sociales, relaciones determinadas, en diferentes grados, por la presencia de energía – acciones y estructuras concretas – y de información –acciones y estructuras simbólicas.

Raffestin (1986) señala que un territorio es producto de una combinación compleja de fuerzas y de acciones mecánicas, físicas, químicas y orgánicas. El territorio reordena al espacio, en relación con los sistemas informacionales que dispone el hombre al pertenecer a una cultura. La producción territorial está constituida por mallas, nudos y redes que representan invariablemente instrumentos que todo grupo humano utiliza para constituirse.

Por otra parte Di Meo (1991) quien ha realizado la propuesta teórica más relacionada con la perspectiva constructivista, cimienta su reflexión en la articulación de tres ejes las personas, la sociedad y el espacio. La convergencia de estos elementos es dinámica, el espacio influye en los individuos y los individuos asimismo lo moldean. También plantea la misma articulación entre el individuo y la sociedad.

Por ejemplo, señala que “el territorio es resultado de una triple operación de reificación, de estructuración y de dominación del espacio por parte de la sociedad. Que refleja el reconocimiento colectivo del espacio, de un espacio modelado por la naturaleza y por lo socioeconómico” (Di Meo, 1991: 144). En ese juego de relaciones recíprocas constantemente destaca la importancia de lo subjetivo junto a lo objetivo, de lo material y lo no material, de lo individual, lo social y lo espacial. El territorio confiere a la realidad social una coherencia material basada en signos y símbolos incorporados en objetos, lugares y paisajes. El territorio funciona entonces como una mediación socio-espacial que puede facilitar la creación de una identidad.

Para Di Meo (1999) en la construcción del territorio participan tres elementos, en primer lugar la realidad, material y concreta. En segundo lugar se encuentra la subjetividad. En tercer lugar las representaciones colectivas, sociales y culturales. La articulación dinámica de estos elementos proporciona a los sujetos una serie de significados que sirven como base referencial para la significación del territorio. El territorio esta compuesto de elementos objetivos y subjetivos, materiales e inmateriales que cada grupo social construye a partir de la proyección colectiva de todas las construcciones mentales individuales.

El territorio surge de la vivencia y utilización de los lugares por los sujetos, un territorio es por tanto, mejor reconocido a través de las prácticas sociales que le dan sentido común. El territorio es una construcción, un producto de la historia, en la que convergen elementos geográficos, además de la infraestructura económica y la superestructura político-ideológica así como los significados que cada actor social elabora del entorno en el que vive (Di Meo, 1991).

En definitiva Lefebvre, Raffestin y Di Meo son referentes fundamentales del constructivismo geográfico, el cual permite analizar todo tipo de territorio, ya sea rural o urbano, en este sentido sus aportes permiten desarrollar un enfoque que favorece el estudio de lo rural como un territorio complejo bajo las siguientes premisas:

1. Los vínculos afectivos que generan los sujetos con el territorio son producto de la interacción diaria entre los habitantes y su medio. Los elementos simbólicos están articulados con estructuras objetivas del espacio geográfico.
2. En la articulación de estos procesos la apropiación del territorio no es de manera lineal, es más bien un proceso en el cual confluyen múltiples elementos, entre los que resaltan, la historia particular de los individuos y de los territorios, las formas en las que establecen relaciones con los vecinos y su entorno y el tipo de actividades productivas.
3. El conflicto es una característica básica que permea la configuración de todo tipo de territorio; el poder tiene incidencia en la construcción social del territorio.

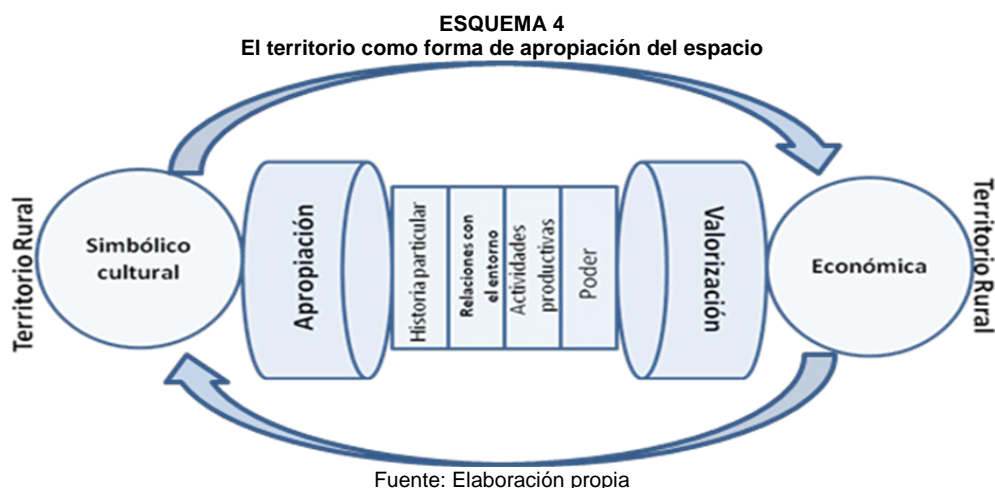
El territorio sería entonces el resultado de la apropiación y valorización del espacio; en el primer caso enfatiza la relación utilitaria del espacio (por ejemplo, en términos de explotación económica o de ventajas geopolíticas), mientras que en el segundo se destaca el papel del territorio como espacio de sedimentación simbólico-cultural, como objeto de inversiones estético-afectivas o como soporte de identidades individuales y colectivas (Giménez, 2000).

En la apropiación del territorio rural interactúan las diversas formas en que los sujetos influyen en su constitución, y los elementos en los que el territorio incide

sobre la sociedad y el sujeto. De esta forma el territorio rural es portador de visiones, historias y aspiraciones de quienes viven y lo conforman.

El territorio rural es por lo tanto, un producto de la capacidad que tienen los hombres para transformar con su trabajo la naturaleza que les rodea y también sus propias relaciones sociales. A través de él se reconoce la imbricación histórica de la relación naturaleza y cultura.

En conclusión, el territorio es una estructura material en la que convergen elementos sociales y económicos, además de elementos simbólicos significados por sus habitantes cimentados en componentes culturales que conforman una identidad (Esquema 4).



1.3 Territorio, Cultura e Identidad

El territorio no es solamente un escenario o contenedor de los modos de producción y de la organización del flujo de mercancías, sino también es un espacio de significados, producto de un entramado de relaciones simbólicas. En este sentido, en el territorio confluyen dos importantes dimensiones; la primera relacionada con los aspectos político-económicos, desde la cual el territorio es un espacio estratégico de la actividad económica mundial y por otro lado, la dimensión cultural en la que se destaca los elementos simbólicos que lo constituyen en objeto de apego y lo constituyen como un espacio de valorización social.

Giménez (2000) considera que el territorio es el espacio de sociabilidad en el que los sujetos generan una serie de prácticas que conforman las relaciones de apego territorial. De esta manera el territorio es el espacio primordial de vivencia, en el cual se configuran diversos significados, en las prácticas convergen elementos producto de la experiencia individual y también colectiva que permiten otorgar un valor simbólico al territorio. Por lo tanto, existe una relación indisociable entre el territorio y la cultura, que se manifiesta de tres maneras, la primera relacionada con las peculiaridades ecológicas del hábitat, que los sujetos consideran como características de su entorno y por lo tanto los asuman como bienes y formas objetivadas de la cultura. En segundo lugar el territorio sirve como marco o área de distribución de instituciones y prácticas culturales espacialmente localizadas, aunque no intrínsecamente ligadas a un determinado espacio, como en el caso precedente. Se trata siempre de rasgos culturales objetivados como son las pautas distintivas de comportamiento, las formas vestimentarias peculiares, las fiestas del ciclo anual, los rituales específicos que acompañan el ciclo de la vida, las danzas lugareñas, las recetas de cocina locales, las formas lingüísticas del lugar. Como el conjunto de estos rasgos son de tipo etnográfico, se pueden denominar cultura etnográfica. En una tercera dimensión, el territorio puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo y, sobre todo, como símbolo de pertenencia socioterritorial. En este caso los sujetos (individuales o colectivos) interiorizan el espacio integrándolo a su propio sistema cultural. De esta manera se puede abandonar físicamente un territorio, sin perder la referencia simbólica y subjetiva al mismo a través de la comunicación a distancia, la memoria, el recuerdo y la nostalgia. Cuando se emigra a tierras lejanas, frecuentemente se lleva "la patria adentro" (Giménez, 2000:29-30).

Tradicionalmente, la cultura ha sido objeto de interés de la geografía, en particular a través del análisis de los denominados "paisajes culturales", expresión de las formas de organización territorial propias de las distintas culturas. El enfoque

geográfico cultural¹⁹ tiene en la escuela de Berkeley uno de sus primeros representantes, esta escuela afirmaba que era indispensable estudiar la especificidad de las diferentes áreas culturales describiendo, en la medida de lo posible, los rasgos visibles y su evolución en el tiempo. Para la escuela de Berkeley, la cultura era una realidad superior que se imponía a los individuos, quienes poco podían hacer para modificarla (Jackson, 1989).

Durante la década de 1970 la geografía aun estaba preocupada todavía de la técnica y el método, pero a partir de observar el giro cultural en las ciencias sociales, buscaron cimentar las bases de la geografía cultural. La concepción que se desarrolla en esta época se centra en conocer, cómo las culturas se producen y reproducen en contextos históricamente contingentes y geográficamente específicos. Los geógrafos comenzaron a "leer" el paisaje, para referirse a su "biografía" y emplear la metáfora del paisaje como texto (Jackson, 1989). La cultura es entendida como el medio o lenguaje que se expresa a través de significados. Hacia finales de los años setenta el enfoque cultural comenzó a considerar en su análisis tanto a las expresiones materiales de la cultura pero además el simbolismo que para los habitantes tienen algunos de los rasgos del entorno. A finales de los años ochenta, los especialistas en geografía cultural ya no se limitaron a describir, la manera en que los diferentes pueblos marcaban físicamente su territorio, también se dedicaron a comprender el significado de lo representado por los individuos y el modo en el que percibían y comprendían su ambiente (Fernández, 2006).

La perspectiva más novedosa fue la que buscó reorientar a la geografía cultural promoviendo una visión activa de la cultura, vinculada con prácticas concretas imbricadas en una red de significaciones y de relaciones de poder con repercusiones directas en las esferas de la política ciudadana. La cultura dejó de considerarse como un objeto estático o monolítico, para ser el medio a través del cual se constituyen y se debaten cambios socioeconómicos más amplios (Jackson, 1989). Los nuevos enfoques de la geografía cultural de los años

¹⁹ La Geografía cultural es un enfoque de la geografía humana que comenzó investigando las relaciones mutuas entre los seres humanos y el paisaje vistas desde un punto de vista posibilista.

ochenta ampliaron las fuentes tradicionales de estudio sauerianas, abarcando el análisis simbólico y textual del paisaje, concebido en sí como una compleja construcción simbólico-cultural que ordena el mundo externo, requiriendo herramientas más interpretativas que morfológicas (Kramsch, 1999). Durante la década de los noventa los nuevos enfoques tienden a usar menos imágenes de paisajes como fuente empírica primaria, ya que lo hacen a través de objetos y prácticas de los sujetos.

La geografía cultural que hoy día predomina se centra en el análisis de discursos y representaciones geográficas, poniendo en evidencia tanto el carácter constitutivo del espacio geográfico como sus funciones sociales²⁰. El análisis de relatos de viajes, textos geográficos, cartografía, literatura y arte en general, ha permitido realizar notables avances respecto de la forma en que estos relatos construyeron una “geografía imaginaria” que dejó de ser tal, cuando se consolidó como un saber aceptado que influye en las prácticas concretas. El énfasis puesto en la cultura no debe llevar a pensar que esta se desvincula de otras dimensiones, como la política o la económica.

De esta manera tanto el territorio y la cultura confluyen para constituir un sistema organizado, producto de las interrelaciones entre los sujetos. En este esquema el territorio, espacio geográfico apropiado por el hombre, se constituye en objeto de apego y generador de una identidad a partir de las múltiples relaciones e interacciones materiales y simbólicas que lo componen. En este sentido, el territorio es en sí una manifestación objetiva de la cultura, en el que se pueden observar ciertos rasgos que caracterizan a los pobladores y a los territorios.

²⁰ En Antropología se han elaborado muchas definiciones de cultura. Alfred Kroeber y Clyde Kluckhohn reunieron a principios de los años cincuenta más de 160 definiciones de cultura que no se diferenciaban esencialmente entre sí. Esta visión general muestra lo difícil, si no lo imposible que resulta desarrollar una definición coherente y universal de cultura. Por otro lado, Geertz (1992) realiza un acercamiento a la cultura a partir del análisis de las formas simbólicas, pero ligado lo más estrechamente a los hechos sociales concretos, al mundo público de la vida común. Busca desentrañar las estructuras de significación y en determinar su campo social y su alcance, utiliza a la etnografía como método para su análisis, esta descripción encierra una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, de estructuras significativas, superpuestas o entrelazadas entre sí.

Estos elementos van conformando algunas de las características, económicas e históricas que delinear las particularidades de los territorios y de sus habitantes. De esta manera, la relación entre cultura y territorio permite observar como es que se relacionan los elementos espaciales, los sujetos y las prácticas cotidianas, para conformar un sentido de pertenencia con un territorio determinado. Desde esta perspectiva la cultura puede entenderse como la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por lo sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas y objetivado en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados.

En términos más descriptivos se diría que la cultura es el conjunto de signos, representaciones, valores, inherentes a la vida social. La cultura hace existir una colectividad en la medida en que constituye su memoria, contribuye a cohesionar los sujetos y permite legitimar sus acciones. Lo que equivale a decir que la cultura es a la vez socialmente determinada y determinante, a la vez estructurada y estructurante (Giménez, 2000).

El territorio surge a partir de la apropiación y valorización del espacio sobre el cual queda inscrita la cultura, es decir algunos elementos que caracterizan a quienes lo habitan, pero también un espacio depositario de recuerdos²¹. En este contexto las pertenencias sociales y territoriales conforman una identidad. La identidad como construcción social implica que su constitución no solo depende de la subjetividad. La construcción de la identidad se produce al interior de los marcos sociales que determinan la posición de los sujetos y por lo tanto orientan sus representaciones y sus elecciones. En esta construcción, la cultura no puede ser confundida con un patrimonio que se legaría tal cual, de generación en generación, ya que es una reelaboración permanente en relación con un contexto social circundante y sus transformaciones (Cucho, 1996).

²¹ Halbwachs (2004) señala que el recuerdo es, en gran medida, una reconstrucción del pasado realizada con datos extraídos del presente, teniendo en cuenta otras reconstrucciones realizadas en épocas anteriores, es decir un proceso de reconstrucción imaginativa en el cual se integran imágenes específicas formuladas en el presente en particulares contextos identificados con el pasado.

La identidad asociada al espacio geográfico y cultural implica que todos nacemos en un ámbito cultural determinado y en un lugar específico. Por lo tanto la construcción de la identidad está acompañada de experiencias, que articulan diversas significaciones del entorno social, el contexto influye en las maneras de concebirse y relacionarse con los otros. La identidad no debe ser concebida como algo monolítico, sino más bien como un fenómeno múltiple, heterogéneo, multifacético –y hasta cierto punto imprevisible- que problematiza y recompone tradiciones. Reflexionar sobre el tema de las identidades no es sólo pensar sobre lo que el individuo dice que es, sino también sobre las múltiples relaciones que influyen en ese decirse asimismo. Por esta razón es importante tratar de observar como ese individuo se sitúa frente a otros y su medio.

Es importante señalar que el sentido de pertenencia no es generado de manera inmediata solo por el hecho de habitar un territorio. Es un proceso en el cual los habitantes interiorizan algunos de los rasgos simbólicos que caracterizan a la colectividad y al territorio. A partir de lo cual se adquiere conciencia de la pertenencia e involucramiento a un grupo social y a un territorio. En este sentido el territorio desempeña un papel simbólico relevante en el contexto de la acción y de las relaciones humanas y no solamente es un espacio contenedor o un recurso instrumental (Giménez, 2007).

La identidad contiene elementos de lo socialmente compartido, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos y de lo individualmente único. Los elementos colectivos destacan las similitudes, mientras que los individuales enfatizan la diferencia, pero ambos se relacionan estrechamente para constituir la identidad única, aunque multidimensional del sujeto individual.

El territorio de esta forma puede ser apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego afectivo y sobre todo como símbolo de identidad socioterritorial. En este caso los sujetos (individuales y colectivos) interiorizan el territorio integrándolo a su propio sistema cultural. De esta manera pasamos de una realidad territorial externa, culturalmente marcada, a una realidad territorial interna e invisible, resultante de la filtración de la primera, con la cual coexisten. La identidad territorial por lo tanto se constituye cuando por lo menos una parte

significativa de sus habitantes han logrado incorporar a su propio sistema cultural los símbolos, valores y aspiraciones más profundas del territorio habitado (Giménez, 2007).

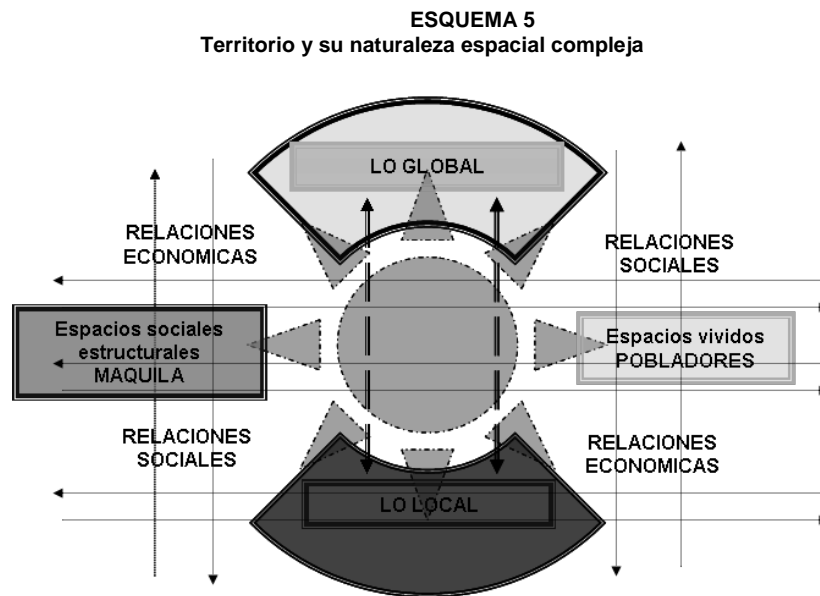
La identidad de un individuo se define principalmente por el conjunto de sus pertenencias sociales, como la religión, el trabajo, la familia, la generación, por lo tanto consideramos que no es totalmente construida, ya que entre el conjunto de pertenencias hay algunas a las cuales los sujetos están adscritos desde su nacimiento, como la familia o la comunidad. Esto no significa que la identidad²² sea totalmente determinada por el origen y la pertenencia a un grupo, sino que tiene un referente que se enriquece a partir de la interacción con otros elementos como la comunidad, los amigos, el trabajo, la memoria, la historia individual y grupal.

Las personas también se identifican y se distinguen de los demás, entre otras cosas: 1) por atributos que podríamos llamar caracterológicos, 2) por su estilo de vida, reflejado principalmente en sus hábitos de consumo, 3) por su red personal de relaciones íntimas (alter ego) 4) por el conjunto de objetos entrañables que poseen y 5) por su biografía personal incanjeable. La identidad se conforma entonces, a partir de la interrelación entre el mundo social, la subjetividad y el universo simbólico. Entraña una dinámica entre la identidad objetivamente atribuida -definida como la ubicación en un mundo determinado- y el significado subjetivo que se le atribuye (Gleizer, 1997; Giménez, 2007).

Para nuestro esquema de análisis los conceptos territorio-identidad-cultura son constructos sociales, no solo existen como parte del paisaje esperando a que los

²² El tema de la identidad en la sociología aparece en los años sesenta, como un tema concurrente, dentro de las teorías que surgen en oposición a la corriente estructural dominante. Estas corrientes otorgan mayor relevancia al papel de los sujetos en la construcción de los sistemas sociales y culturales. El problema de la identidad fue desarrollado sobre todo por G. H. Mead, E. Goffman y por P. Berger y T. Luckmann. En la actualidad, el tema de la identidad y su relación con el mundo moderno ha sido motivo de análisis y debates por distintos teóricos como Anthony Giddens (1995), Ulrich Beck (1998) y Zigmunt Bauman (2001). En estos debates, el orden deviene junto al desarrollo y cambio por el que atraviesan las diferentes sociedades en sus distintos estadios, estos han afectado la naturaleza de la vida social cotidiana trastocando la vida individual y colectiva. Estos autores a partir de la crítica a las posturas estructural funcionalista centraron su discusión en la construcción de las identidades desde el sujeto y las relaciones con su medio, las identidades como producto de un proceso interaccional complejo, lleno de tensiones y siempre provisorio.

descubramos, sino que son expresiones mismas de la organización de procesos sociales. Las relaciones entre estas categorías no son jerárquicas (niveles o capas), sino se materializa a través de entramados en estrecha relación. La tarea del geógrafo consiste en enmarcar en cada territorio los procesos que ocurren a los distintos niveles escalares y ver cómo interfieren entre sí (Esquema 5).



1.4 Propuestas clásicas para entender a lo rural

Los términos "rural" y "campo" tienden a evocar imágenes de armonía y consenso, lo rural era apreciado como un idilio inocente de la tranquilidad bucólica y la comunión con la naturaleza, un lugar para retirarse del ritmo cada vez más acelerado de la vida urbana y unirse con lo "auténtico", la vida comunitaria rústica (Murdoch y Pratt, 1997). Estas imágenes provenían de observar que el orden social, en el que se desenvolvía la vida cotidiana de la mayoría de las poblaciones rurales solía ser una especie de entidad autárquica, un microcosmos cerrado que se bastaba a sí mismo en el plano económico-social, institucional y cultural. Lo normal era pensar que tales sociedades experimentaban en el transcurso del tiempo muy pocos cambios (Entrena, 1998).

Este pensamiento impregno a la geografía rural la cual se centró en el estudio de tres principales ejes: a) el paisaje, b) la relación entre la agricultura y la dinámica demográfica, y c) la influencia del medio ambiente físico. A principios de los años cuarenta se consideró que la interacción entre las estructuras agrarias, la consistencia de las explotaciones, el tipo de propiedad, el rendimiento productivo y la propia demografía rural eran los elementos constitutivos del paisaje humano en los espacios rurales (García y Antoni, 1995).

Durante la década de los años sesenta y principalmente en el mundo de habla inglesa, debido al desarrollo del enfoque cuantitativo y el enfoque geográfico radical, se modificaron los enfoques y las temáticas en geografía rural. Esta nueva geografía rural surgió a raíz de las críticas vertidas a los esquemas tradicionales de investigación de la década anterior, la cual era meramente descriptiva y carente de una metodología rigurosa. El tratado de geografía rural elaborado por Pierre George (1964) fue un referente en la década de los sesenta, en este trabajo el autor despliega una visión de la geografía rural desde la agricultura, su organización estructural y actividades económicas.

Algunos geógrafos señalaban que para mantener el impulso y vitalidad de una geografía agraria que parecía entrar entonces en fase de rendimientos decrecientes era necesaria una inyección de perspectivas teóricas, en particular de la economía política y un giro temático que incluyera menos énfasis en la actividad agraria en si misma y una mayor preocupación por sus relaciones con los componentes no agrarios y con el estado y con otros organismos planificadores. Un grupo de temas relevantes a finales de la década de los sesenta son los relacionados con el análisis de las dimensiones no agrarias del proceso de reestructuración agraria y el papel cada vez mayor de la tecnología en la configuración de los cambios consiguientes, así como los efectos de la intervención del Estado. Todo ello ha de incorporarse al estudio de la geografía rural para que pueda dar cuenta de la transición que se da en el sector agrario desde un paradigma produccionista a otro post-produccionista, o en otras palabras el proceso de legitimación de las funciones no productivas del sector agrario y sus repercusiones espaciales y medioambientales (García y Antoni, 1995).

Con el desarrollo de la sociedad industrial se produce una transformación en la geografía rural, que no es homogénea internacionalmente pero que de alguna manera reproduce la integración económica de los espacios rurales. Esta modificación en las características del objeto de estudio generó una transformación en los conceptos y métodos de la propia geografía rural. A pesar de ello cada vez los estudios urbanos absorberían a un mayor número de geógrafos, debido probablemente al proceso acelerado de urbanización del mundo (García, 1998).

Durante los años setenta²³ es posible hablar de tres factores generales de transformación de la geografía rural; un definitivo alejamiento de los planteamientos de la geografía regional, la introducción de una nueva agenda fruto de los propios cambios espaciales y sociales sobre lo que era preciso investigar y la introducción de nuevos planteamientos teóricos y metodológicos. Este último aspecto se manifestó, en la progresiva introducción del estructuralismo en la explicación de los fenómenos geográficos y a su vez, en el desarrollo de una geografía rural integrada (Paniagua 2004).

Durante los años ochenta, la geografía rural se caracterizó al igual que otras ramas de la geografía por un creciente pluralismo en la inspiración teórica y la elección de temáticas (García y Antoni, 1995). Las consecuencias del proceso de industrialización han condicionado el desarrollo de la geografía rural más reciente. Una de las transformaciones actuales en la geografía rural es el acercamiento ético que nace del agotamiento de las anteriores perspectivas, principalmente de aquellas derivadas de la economía-política, dando lugar a corrientes constructivistas de la realidad social aplicadas al estudio del territorio.

En lo que refiere a México, los primeros estudios sobre lo rural se centraron en analizar sus contrastes con las nacientes urbes. Preocupados por entender y contribuir al proyecto de construcción de una nación y un Estado que se conforma

²³ El énfasis en la época consistió en conocer las respuestas de tipo socioeconómico de la población rural frente al medio ambiente físico, sin grandes aportes teóricos y metodológicos. De tal manera se dio mayor atención al análisis de las características sociales, a la propiedad de la tierra dedicada a la agricultura, así como en sus características técnico-organizativas y en sus características productivas (Paniagua, 2004).

por una población rural multicultural, los estudiosos de los temas rurales analizaron el campo mexicano mediante categorías culturales a fin de cumplir la consigna de integración y asimilación a un modelo de desarrollo occidental y moderno (Gamio, 1916)²⁴.

El Estado en 1920 adoptó una política agrícola, que buscó lograr abastecer adecuadamente a la población en una época en que no se podía importar granos, además de impulsar las exportaciones aprovechando la demanda mundial existente (Medina, 1994). En el periodo del llamado desarrollo estabilizador la actividad agropecuaria quedó subordinada a la industrialización. Este proceso reforzó la migración de la población campesina a las ciudades, la cual se asentó en áreas marginales urbanas. La urbanización del país, presente desde los años cuarenta, se convirtió en un fenómeno descontrolado no solo por una oferta mayor de empleos urbanos que rurales, sino también por la explosión demográfica del país producto del mejoramiento del nivel de vida y los servicios de salud.

Hacia finales de los años sesenta se observó el surgimiento de dos fenómenos que repercutirían en lo que se denominó el desarrollo estabilizador. Por un lado, la economía mundial se aproximó a una crisis cíclica que habría de restringir drásticamente la disponibilidad de recursos externos y por otro lado, la balanza de pagos nacional se vio de nuevo sujeta a presiones. En esta época la política agrícola tuvo como objetivo incentivar el desarrollo de un empresariado agrícola que pudiera crecer a la par del naciente desarrollo industrial, para ello se instrumentaron una serie de medidas entre las que destacan el aumento en los recursos destinados a financiar a los grandes productores, la entrega de grandes extensiones de tierras a propietarios privados, la reducción del reparto de tierras laborables a la propiedad social, así como una serie de decretos y acuerdos legales que permitían que la tierra se reconcentrara en manos de la burguesía agrícola empresarial.

²⁴ En el libro *Forjando Patria* de 1916 Gamio propuso regionalizar en diez áreas culturales y hacer estudios específicos de la población indígena de estas áreas, es considerado uno de los primeros precursores del indigenismo, al proponer la integración de los indígenas a la nación mexicana.

Durante los años de 1970 a 1982 la pequeña agricultura asumió el rasgo esencial de ser deficitaria en la producción de granos básicos, caña de azúcar, forrajes y oleaginosas. A la par con esta situación los cultivos de exportación enfrentaron un mercado con tendencia a la sobreproducción que detuvo la colocación rentable de las mercancías, por lo que se acentuó la decadencia de la rama como proveedora de divisas (Rubio, 1990)

En ese momento histórico se presentó el debate más intenso en torno al campo y los campesinos en México. El eje básico de este debate consistió en preguntarse sobre el futuro y el papel del campesino en este entramado económico, en donde las grandes empresas agrícolas y la industrialización comenzaban a ser los ejes rectores de las políticas estatales.

Los descampesinistas, denominados a veces proletaristas, defendían que la forma campesina de producción era económicamente inviable a largo plazo y que, en tanto que pequeños productores mercantiles, los campesinos estaban inmersos en un proceso de descomposición que acabaría por eliminarlos (Bartra, 1979). Desde su perspectiva el desarrollo capitalista fortalecía el proceso de diferenciación social y económica entre los campesinos, transformando finalmente a la mayoría en proletarios. Por lo tanto, pocos pasarían a engrosar la categoría de campesinos capitalistas y todavía menos tendrían la opción de convertirse en agricultores capitalistas propiamente dichos.

Por su parte, los campesinistas rechazaban la opinión, según la cual, las relaciones asalariadas se están generalizando y el campesinado esta desapareciendo. Argumentaban que el campesinado, lejos de ser eliminado, persistía, muestra vitalidad y en algunas áreas, se podían observar procesos de recampesinización. Contemplan a los campesinos como pequeños productores capaces de competir con éxito en el mercado frente a los granjeros capitalistas, en lugar de considerarlos como vendedores de fuerza laboral sujetos a importantes procesos de diferenciación socioeconómica (Kay, 2002).

En el fondo de este debate observamos la lucha entre la búsqueda por colocar al campesino como el sujeto histórico que articularía los cambios sociales y por otro lado, una postura que buscó que el campesino se perpetuara y siguiera formando

parte del engranaje capitalista. La discusión implicó desentrañar la estructura agraria que se estaba conformando en el discurso desarrollista. Es estos debates el campesino es el centro de la reflexión, a partir del cual se comprendería las limitaciones de las políticas aplicadas al campo desde las ciudades.

El territorio rural en esta época adquiere diferentes connotaciones para el capital, es revalorado como un espacio de acumulación, pero al mismo tiempo es residual para la producción ejidal, de alguna forma la idea del campesino que empieza a conformarse es la del sujeto carente de las herramientas necesarias que le permitan aprovechar la tierra, por lo tanto la agroindustria es la única actividad capaz de lograr su aprovechamiento.

Esta discusión, fue paulatinamente desapareciendo en la década de los años ochenta. En algunos círculos académicos esto implicó nuevos estudios y preocupaciones sobre el campo. Las preguntas que se elaboraron se interesaron menos por la naturaleza de lo campesino y más sobre la posibilidad de vislumbrar la futura organización de la sociedad rural.

Para Cristóbal Kay (2002), el cambio de perspectivas y la atención a lo local significó un regreso a los aspectos descriptivos en lugar de volver la mirada al sujeto. Esto implicó un cambio en la reflexión, el lenguaje y en las preguntas sobre lo rural, además de la utilización de teorías intermedias con visiones locales y mayor atención a la diversidad de características que definían a los actores rurales.

1.5 Nuevas perspectivas para entender al mundo rural emergente

Después de casi un siglo de relevantes esfuerzos en la definición de lo rural no existe un consenso sobre el término²⁵. Se trata de un concepto que se maneja y se presenta prácticamente siempre de una forma *ad hoc*, en relación al fenómeno que se quiere analizar o caracterizar. Es decir, lo rural se convierte, la mayor parte de las ocasiones, en un adjetivo y no en un término sustantivo. Esto sucede desde enfoques macro (espacio rural o reestructuración rural) a enfoques micro (el

²⁵ Un acercamiento importante en la búsqueda de una caracterización y definición de los estudios rurales a finales del siglo XX son los trabajos que aparecen en el libro editado por Cloke, Paul y Little, Jo en 1997 *Contested countryside cultures Otherness, marginalisation and rurality*

espacio o la economía rural en tal o cual comunidad o región), y se aplica también a enfoques o análisis sectoriales (turismo rural, sanidad rural) (Paniagua y Hoggart, 2002: 61)

La categoría rural ha sido usada para describir varios aspectos del conocimiento geográfico, sin embargo destacan los análisis sobre las características, usos sociales y económicos de la tierra. Históricamente lo rural está relacionado intrínsecamente a la agricultura tradicional, la cual en su momento suministró empleo e ingresos en las zonas rurales. Sin embargo, actualmente la ruralidad no puede relacionarse a la economía agrícola exclusivamente.

Desde nuestra perspectiva el territorio rural es un espacio que se encuentra en una continua transformación cultural y económica. Las transformaciones de los procesos de trabajo y producción modifican las formas de socialización, las instituciones sociales, los patrones, valores socioculturales y los modos de vida. En este contexto ocurre una creciente y generalizada transformación de las condiciones de vida y de trabajo en el mundo rural²⁶. Es obvio que todo esto sucede de forma irregular, fragmentada y contradictoria, incluso son muchos los lugares a los que no han llegado esos procesos, o si lo hicieron no afectaron de manera importante al mundo rural. Por lo tanto, actualmente es más importante conocer los cambios en las formas de vida de los habitantes en vinculación con las transformaciones espaciales que han tenido lugar en estos territorios.

Hoy día, lo rural no puede entenderse como el “recipiente” sobre el cual la ciudad se ha reproducido, se requiere profundizar en el conocimiento de la articulación entre las relaciones económicas y las percepciones y valoraciones de los individuos. Es una dimensión de lo social, una construcción, en la que convergen

²⁶ El trabajo manufacturero, sobre todo femenino, en el mundo rural, está relacionado con empresas urbanas –a veces nacionales, en ocasiones compañías internacionales– que, como parte de sus estrategias de relocalización han desplazado fases de los procesos productivos, por lo regular las que requieren de más mano de obra, a espacios rurales, en general pequeños, alejados, comunicados. Son las maquiladoras en sentido estricto, es decir, establecimientos que se encargan de elaborar una parte de alguna prenda o artículo para otra empresa que se ubica en otro lugar. Este tipo de empresas prefieren ámbitos rurales exclusivos y alejados, por lo regular fuera de las cabeceras municipales. La razón es sencilla, este tipo de empresas eligen espacios donde abundan las mujeres con necesidad de trabajar, lo cual no es difícil de encontrar, espacios que, además suelen estar estrechamente vinculados con la migración masculina (Arias, 2005).

tiempo e historia. Esto implica colocar en el centro de la reflexión a los sujetos y partir del supuesto de que los territorios rurales –al igual que todos los procesos sociales- están en constante transformación por lo que existe una relación intrínseca entre historia-sujetos y cambio.

Los pobladores interpretan de diversas formas los cambios en su entorno, aunque más asimilados a la cultura y a los modos de vida de las ciudades, los pobladores del medio rural, suelen tener una percepción espacio-temporal diferente a la de los moradores de la ciudad que ocasionalmente les visitan o admiran su modo de vida. Es importante enfatizar que de la convergencia de lo rural y lo urbano, se constituyen realidades culturales y territoriales que han sido poco estudiadas.

La relocalización de la actividad industrial y la redistribución de la población urbana en espacios rurales, han dado lugar a una mayor integración entre lo rural y lo urbano, lo cual ha generado nuevas expresiones territoriales. Estos cambios han cuestionado los marcos teóricos con los que se abordaba la relación entre el campo y la ciudad. De esta manera se cuestionan las formas tradicionales de abordar las relaciones socioespaciales entre campo y ciudad en términos de binomios.

Para esta investigación es muy importante subrayar que la transformación rural-urbana no es nueva, por el contrario, los cambios económicos y sociales siempre han impactado a los territorios rurales. En algunos casos el proceso ha sido paulatino pero prolongado, lo cual origina que los entornos cambien y se integren, transformándose de manera conjunta. Sin embargo, a raíz de que estos procesos comenzaron a presentarse de manera continua en los territorios rurales, tanto Europeos como en América Latina, nuevas propuestas se han desarrollado para repensar las actuales dinámicas entre el campo y la ciudad (Barros, 2006).

Algunas de las perspectivas, en las cuales se aborda dicha relación analizan la forma espacial que adopta el entorno de las ciudades (Delgado, 2003; Sobrino, 2002; Ruiz y Delgado, 2008), mientras que otras investigaciones se interesan por los procesos que se desarrollan en los ámbitos que antes eran primordialmente campo (Arias, 1992; Estrada, 2002) otros viceversa, estudian las transformaciones propias del campo en su relación y vinculación con la ciudad (Ramírez y Arias,

2002) otras investigaciones se interesan por preguntar sobre la estructura rural que es cada vez más urbana (Pradilla, 2002).

Para Delgado (2003) es fundamental el reconocer la crisis de los paradigmas para entender la relación urbano-rural. Esto implica señalar la insuficiencia y obsolescencia de los conceptos tradicionales, en particular de la oposición campo-ciudad y centro-periferia. Para este autor han aparecido una serie de conceptos sugerentes tales como nueva ruralidad, rurbanización, agricultura periurbana, agrociudades, todos ellos intentando dar cuenta de los nuevos procesos.

Sin embargo, desde su punto de vista estas definiciones carecen de elementos para territorializar, describir y enmarcar los nuevos procesos socioespaciales, lo cual ha implicado recurrir, a conceptos de la economía espacial tales como los de suburbanización, contraurbanización, enclave y periferia. Esto implica la inclusión de una reflexión explícitamente territorial y un mayor diálogo entre disciplinas.

Arias (2005) afirma que los geógrafos han llamado la atención sobre la emergencia y la incidencia de dos fenómenos que obligan a modificar la manera de concebir lo urbano, así como la relación con el campo y las actividades agropecuarias. Se trata de la conformación, a partir de las grandes ciudades, de espacios metropolitanos cada vez más amplios y complejos. En ambos casos analizan los procesos y fenómenos que ponen en entredicho las concepciones duales y las separaciones funcionales tradicionales entre el campo y la ciudad.

La formación de extensos espacios interconectados y la conformación de espacios metropolitanos, pueden ser entendidas como la expresión espacial de la confluencia de fenómenos socioeconómicos y culturales relacionados.

En lo que refiere a la periurbanización, como tal, tiene sus propias particularidades según el contexto y las características de los países en donde se presente. En los |se caracterizó por la tendencia regresiva en el proceso de crecimiento de las ciudades. En Inglaterra y los Estados Unidos se denominó a dicho fenómeno *counterurbanization* (contraurbanización) y consistió sobre todo, en el regreso o retorno de los flujos poblacionales hacia el ámbito rural.

El fenómeno de la contraurbanización se enmarca en un proceso más general que implica el renacimiento rural, relacionando esto, desde una perspectiva

behaviorista, con la proliferación de los sentimientos antiurbanos producidos por el deterioro de la calidad de vida en las grandes ciudades, con la vuelta de la población al medio rural y el comienzo de un nuevo futuro rural. La contraurbanización contribuye a la difusión de la urbanización en el territorio y en la sociedad, pues implica la difusión de los valores, hábitos, cultura, actividades económicas, etc., en el espacio. Con ella se invierte la dirección de los tradicionales flujos migratorios campo-ciudad para convertirse en ciudad-campo, las áreas rurales dejan de despoblarse para comenzar a ganar población²⁷.

Este fenómeno en la mayor parte de los países industrializados, formo parte de las políticas que trataron de alentar el desarrollo regional a través de la descentralización industrial. Se pretendió atraer la mano de obra liberada por la modernización agrícola, con la intención de retenerla y aminorar el crecimiento de las grandes metrópolis regionales.

En términos generales en los países industrializados la periurbanización ocurre fundamentalmente por dos razones: por un lado, debido a la descentralización de los sectores industrial y comercial desde su localización original, hacia la periferia de las ciudades e inclusive en el ámbito rural inmediato a la urbe; la otra razón tiene que ver con el éxodo poblacional hacia el campo, como una alternativa en cuanto a la calidad de vida que hay en las ciudades, así como también por el desarrollo de las actividades recreativas.

Por otra parte, en América Latina el espacio periurbano se configuró también, con el avance de la urbanización a lo largo de los ejes de salida de las ciudades debido a la formación de poblamientos difusos. Estos espacios se constituyen a partir de la expansión de las ciudades, en este proceso las zonas rurales que circundan a la urbe se van transformando, ubicándose finalmente en una determinada jerarquía dentro del conjunto urbano (Ávila, 2007).

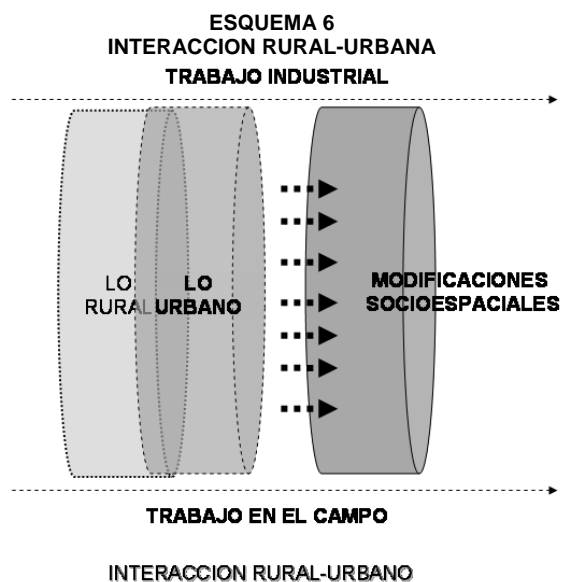
²⁷ Las principales dimensiones demográficas de la *counterurbanization* son: a) La vuelta de la población al medio rural (repoblación) b) La inversión en el flujo de la migración neta. A un largo período de pérdida de población le sucede un período de crecimiento d) La llegada de población económicamente activa para emplearse en el medio rural (Ferrás, 2007).

Otra forma para entender estos cambios, es la llamada urbanización difusa, la cual refiere a una expansión discontinua y con bajas densidades del crecimiento urbano hacia las periferias suburbanas, en contraste con el crecimiento básicamente compacto y en mancha de aceite de las ciudades de los años cincuenta y sesenta.

Para Precado (1997) en Europa, la tendencia descentralizadora o difusora, podría pensarse en un futuro de manera dialéctica, es decir, la relación territorial entre población urbana y población rural dejaría de tener un carácter antitético, porque la población –viva en las áreas urbanas o viva en el mundo rural- podría llegar a integrarse en ese modelo interactivo campo-ciudad y ciudad-campo entendido como un tejido rururbano continuo.

Ramírez (2005) considera que el elemento de convergencia en todas estas posturas, es el espacio donde ubican su reflexión. A este respecto al situarnos en un espacio de análisis, tenemos que tener muy claro la forma en cómo lo definimos, ya sea rural, ya sea urbano, en cierto sentido la autora busca un criterio de diferenciación, sin embargo en la realidad existen muchos aspectos de intercambio. En segundo lugar menciona que es importante tener claro qué vamos a estudiar de ese espacio: procesos, formas o características que lo identifican o definen. En tercer lugar considera que, si nuestra aproximación parte de la perspectiva urbana, es importante encontrar una definición sobre las zonas cercanas o adyacentes a las ciudades.

En el caso que nuestra observación provenga de la perspectiva rural, correspondería analizar las distintas zonas que han quedado insertas en las ciudades. Por lo que es muy importante tener una definición clara del lugar del que estamos hablando. Pero, a pesar del esfuerzo de algunas propuestas por situar el análisis territorial desde el punto de vista de lo rural, sigue predominando analizarlo desde lo urbano, sin embargo, entender a lo rural desde su propia dinámica, permitiría observar este fenómeno desde otro punto de vista. (Esquema 6).



Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, un enfoque considerado básico para entender las actuales transformaciones en el ámbito rural se denomina la Nueva Ruralidad²⁸. Esta propuesta analítica se pregunta si es posible diferenciar el espacio rural del urbano, ya que su raíz geográfica le impone una visión espacial de los problemas. Para la Nueva Ruralidad ya no existe una clara distinción entre lo rural y lo urbano debido al aumento de los ingresos no agrícolas de la población, la caída de la participación de la agricultura en el empleo y el envejecimiento de la población rural productiva (Carton de Grammont, 2009).

El concepto de desagrarización se constituye en el referente de esta perspectiva, la cual es definida como la disminución progresiva de la contribución de las actividades agrícolas a la generación de ingreso en el medio rural, ocasionando que sin la consolidación de un nuevo modelo las familias rurales adopten

²⁸ El debate acerca de la Nueva Ruralidad cobró impulso en la Europa de los años ochenta apoyado en las políticas de la Unión Europea, que tenían como objetivo poner en marcha procesos de desarrollo en áreas rurales especialmente en aquellas alejadas de la modernización agropecuaria (Barros, 2006). La noción comenzó a ser cada vez más utilizada en los ámbitos académicos para identificar diferentes tipos de actividades a las que se buscaba promover vinculando el desarrollo socioeconómico con la sustentabilidad ambiental. También se plantea que en el campo ha surgido la pluriactividad y multifuncionalidad, la cual implica que los hombres del campo se inserten en actividades agrícolas, industriales y de servicios para sobrevivir ante el declive del ingreso agrícola. Además de que los espacios rurales no satisfacen únicamente una función productiva de mercancías y fuerza de trabajo, por lo que se tornan entonces fuentes de servicios como aire limpio, agua, turismo y bienes vinculados a productos de la salud.

complejas estrategias de supervivencia, que incluyen una mezcla de actividades agrícolas y no agrícolas. Algunas orientaciones académicas recientes hacen hincapié en que la nueva ruralidad y su estudio se constituyen en una plataforma para la elaboración de políticas públicas, generalmente de escala local o regional que persiguen el desarrollo y la disminución de la pobreza (Escalante, 2007; Precedo, 2004).

Para Echevarri y Ribero (2002) la Nueva Ruralidad es una propuesta para mirar el desarrollo rural desde una perspectiva diferente a la que predomina en las estrategias de política dominantes en los gobiernos y organismos internacionales. Se pretende avanzar en la integración de los desarrollos conceptuales y políticos de las últimas décadas y en su posibilidad de instrumentación, como herramientas que potencian la gestión de instituciones y gobiernos y permitan nuevos debates, tales como, la inclusión frente a la exclusión, la equidad frente a las desigualdades sociales, étnicas y de género y la revalorización de los espacios rurales como un continuo de lo urbano. Esta propuesta esta centrada en tres grandes ejes de diferenciación, de complemento o de reforma profunda de las políticas predominantes en la actualidad. La primera, relativa a una redefinición del ámbito de acción de la política rural, la segunda sobre la necesidad de revisar a fondo la economía rural y la tercera centrada en la necesidad de proponer una nueva institucionalidad rural (Gómez, 2002)

Es claro que esta nueva ruralidad tiene varias décadas de existencia, por lo que no es un fenómeno tan nuevo. Quizás, la novedad radica que ahora se mira una realidad que antes se ignoraba. Una importante crítica a la nueva ruralidad, radica en el hecho de no contextualizar los procesos que describe. Esto implica en esencia olvidar la importancia de la historia particular de cada territorio o conjunto de territorios que influye en los elementos que estructuran algunas de sus dinámicas culturales y económicas (Salas, 2006).

La falta de consideración de estos procesos puede implicar un retroceso en el análisis de lo rural y con ello la eliminación de las relaciones históricas como elementos de estudio enfocándose solamente en la dimensión económica. Por ejemplo en las ruralidades latinoamericanas existen importantes evidencias

históricas (Miño Grijalva, 1989) que señalan que la pluriactividad ha sido una característica particular en muchas regiones²⁹. En este sentido cabría preguntarse que es lo nuevo en el análisis de la Nueva Ruralidad.

A partir de la exposición de estos enfoques que buscan entender la nueva dinámica rural-urbana, es importante mencionar que la relación campo-ciudad ha sido analizada en mayor medida desde el punto de vista urbano, por lo que las recientes transformaciones y traslapes del fenómeno muy posiblemente pueden observarse de manera distinta desde una perspectiva más afín a la dinámica de los territorios rurales.

En este sentido, es muy importante abordar el estudio de las relaciones campo-ciudad, desde una mirada más rural que urbana, incorporando el punto de vista de los habitantes rurales, quienes viven y experimentan éstos cambios. Observar las transformaciones que experimentan los espacios rurales que están en contacto con las áreas urbanas y conocer las situaciones socioespaciales que experimentan los habitantes de dichos ámbitos, en cuanto espacios en continua transformación.

El mundo rural de esta manera también debe ser analizado como una expresión socioespacial, como un sistema sociocultural que tiene rasgos particulares pero al mismo tiempo responde a las transformaciones mundiales. La gran diversidad de cambios en el mundo rural es una muestra de la imposibilidad de seguir pensándolo como un espacio hermético. Lo rural no es solo el territorio sobre el cual la ciudad se ha reproducido, también es producto de la articulación entre las relaciones económicas y las formas en las que los individuos lo perciben, imaginan y valoran de modos diversos. Es una dimensión de lo social, una construcción, en la que convergen tiempo e historia. En el análisis y estudio del territorio rural es importante observar las interacciones entre las diferentes dimensiones que lo constituyen, pero con especial énfasis en la estructuración de lo social y de lo individual, frente al entorno físico. En este proceso es importante

²⁹ En el caso Latinoamericano Miño Grijalva (1989) basado en las ideas de Mendels (1972) utiliza el concepto de protoindustria para señalar que las formas de producción y elaboración en las zonas rurales dispersas de la Nueva España fueron producto de la combinación entre el modelo europeo y la sobrevivencia de las formas indígenas.

valorizar la experiencia del individuo o del grupo, buscando comprender el comportamiento y las formas de sentir de las personas en relación con sus territorios de residencia. Además también incorporar los elementos histórico-económicos como una parte importante que conforma las formas de valorización de territorio. Es decir, cada individuo y grupo humano, genera una visión del mundo que se expresa a través de sus actitudes y valores.

1.6 Puntos de partida

Los conceptos expuestos a lo largo del capítulo articulan una reflexión de carácter integral, en su exposición se hace explícita su relación y su utilidad para esta investigación. En este capítulo se señala que el predominio de las visiones económico-estructuralistas para entender a lo rural, centradas exclusivamente en el análisis de las actividades económicas, fueron delimitando los criterios de diferenciación de los espacios urbanos y rurales. El análisis desde las perspectivas estructurales-modernizadoras no tomaron en cuenta las características de los territorios rurales de los países en vías de desarrollo, los cuales no reprodujeron el modelo de industrialización y mucho menos de la organización de la producción agrícola de los países en desarrollo.

La propuesta presentada en este capítulo coloca como eje del análisis a lo rural, desde esta perspectiva geográfico-constructivista, se busca dar un mayor peso al contexto, y con ello observar las particularidades económica, sociales y culturales que constituyen a las ruralidades contemporáneas. El análisis se sitúa desde el punto de vista de los habitantes rurales en un entorno en donde las transformaciones económicas suceden con gran velocidad produciendo procesos de reelaboración de las formas de vida, por parte de los mismos.

Analizar el espacio rural desde su propia dinámica implica pensarlo como un producto social. El concepto de territorio rural permite entender de manera dialéctica las transformaciones de dos localidades rurales a partir de la llegada del trabajo industrial. El territorio rural entendido como producto de una dimensión histórica, que debe de analizarse desde una perspectiva dinámica.

CAPÍTULO 2

CAMBIOS TERRITORIALES EN LA REGIÓN CENTRO

Efectos en Puebla y su territorio

El análisis de la dimensión histórica en la construcción de un territorio ha permitido el desarrollo de enfoques menos descriptivos que predominaron en las investigaciones geográficas. A este respecto Sauer (1997) consideró que el geógrafo no puede estudiar casas y pueblos, campos y fábricas, sin preguntarse sobre sus orígenes. No puede hablar sobre la localización de las distintas actividades, sin conocer el funcionamiento de la cultura, el proceso de vida común del grupo, y esto no se puede lograr sin una reconstrucción histórica.

Esta reconstrucción implica realizar una aproximación en la que se enfatice la relación entre la historia regional, local y su mutua interpenetración. El descubrimiento del territorio, a través de un análisis relacional supone prestar especial atención al carácter histórico y sus vínculos espaciales con otras escalas. En el marco de la geografía, en el marco de la economía y también de la sociología, los espacios regionales y locales confirman la naturaleza social que tiene el espacio (Ortega, 2000).

La vuelta a lo local, implica vincular la experiencia vital, al espacio de las sensaciones y vivencias, que aportan un componente esencial de nuestras representaciones espaciales. En la construcción de estas expresiones es importante observar la relación intrínseca entre lo económico y lo social, lo global y lo local, la identidad y el territorio. A través del estudio de las localidades se accede directamente a estas relaciones y se conoce la especificidad de esos lugares. Esta investigación el interés básico es conocer la relación entre los factores naturales, materiales y sociales, para constituir al territorio en una realidad compleja.

El objetivo de este capítulo es exponer de manera dinámica la historia de la región de estudio, en este proceso es importante tomar en cuenta dos elementos, en primer lugar la incidencia de una escala superior (el sistema global y el estado-

nación), en la configuración de un territorio y en segundo lugar los procesos específicos de cada espacio.

En este capítulo se exponen los procesos generales que configuran la dinámica espacial y económica de nuestra zona de investigación, presenta un esbozo de cómo la reestructuración económica impactó la región centro y la forma en la que estos procesos fueron configurando, al Estado de Puebla y nuestros territorios de estudio.

2.1 Reestructuración económica y territorial en la Región Centro de México

Hace dos décadas México atravesó por una serie de transformaciones territoriales, este proceso fue impulsado por el Estado, mediante una serie de políticas de ordenamiento territorial y de planeación regional. Con la apertura de los mercados laborales y la aplicación de políticas neoliberales las transformaciones fueron más intensas.

En el conjunto de las transformaciones ocurridas durante el periodo 1940-1970, la industrialización se circunscribe dentro de un modelo de relaciones campo-ciudad orientado al desarrollo y fortalecimiento de la economía urbana. La industrialización sustitutiva de importaciones configuro dos procesos espaciales claramente diferenciados. El primero se caracterizó por la centralización de la actividad económica en el Distrito Federal y los municipios de Naucalpan, Tlalnepantla y Ecatepec, en el Estado de la México. El segundo ocurre entre 1960 y 1970 y se caracterizó por ampliar la actividad económica hacia otros Estados: Hidalgo, Puebla, Querétaro y Morelos³⁰.

Durante el periodo 1940-1970³¹, se habían configurado espacios industriales en las entidades que colindan con el DF, que se explican más por la dinámica de

³⁰ La política económica mexicana a partir de 1940 estuvo orientada principalmente a la promoción de inversiones privadas en la industria y en la agricultura comercial. Para este propósito se creó una extensa infraestructura: el gobierno invirtió en la construcción de caminos y líneas ferroviarias, telecomunicaciones, producción de electricidad y otras fuentes de energía.

³¹ Una de las principales características del proceso de industrialización en México después de 1940 fue la creciente influencia del extranjero. La política del gobierno había creado un clima favorable para la inversión y las empresas internacionales también pudieron beneficiarse. La penetración extranjera se concentró en los sectores de crecimiento más dinámico, como petroquímicos, construcción de maquinaria y medios de transporte (Pansters, 1998).

crecimiento alcanzado en la Zona Metropolitana de la ciudad de México (ZMCM) que por la experimentada en los estados vecinos. En este sentido, surgieron dos tipos de economías urbanas: una en la franja norte, de tipo industrial, y otra hacia el sur del Distrito Federal dedicada, en lo fundamental para brindar servicios turísticos (Pansters, 1998).

La reconversión en los años setenta comenzó a partir del agotamiento del modelo sustitutivo de importaciones. Este cambio provocó el deterioro de las bases económicas de la concentración metropolitana y originó un cambio en los procesos urbanos que si bien no alteró el patrón de concentración-dispersión de población prevaleciente, sí originó nuevas situaciones regionales que en parte habrían de cambiar el paisaje urbano y rural. A partir de esta década la inversión pública federal se orientó hacia las áreas petroleras, los nuevos centros turísticos y algunos grandes proyectos industriales. Combinado con las tendencias espaciales derivadas de la crisis y el proceso de reestructuración económica de los años ochenta, este proceso provocó una reorientación de los flujos migratorios internos (Hiernaux y Carmona, 2003).

Entre 1970 y 1990, las dinámicas de crecimiento y descentralización industrial modificaron las lógicas demográfica y urbana de las entidades de la región. Dentro de este proceso de crecimiento y descentralización económica-industrial, las ciudades de tamaño medio cobraron importancia en la región central como espacios alternativos para vivir, al contar con una mejor distribución de los beneficios económicos (Sobrino, 2002).

Este tipo de reestructuración sentó las bases para el establecimiento de una nueva dinámica de acumulación a partir de un patrón orientado, en el “centro”, al impulso de las ramas productivas del sector de la informática, la electrónica, la diversificación del sector de los servicios, principalmente los financiero crediticios, informáticos, al productor y mercadológicos, los cuales mediante la utilización de la tecnología de los sectores informático y de las telecomunicaciones, controlan los flujos financieros de todo el mundo (Hiernaux y Carmona, 2003).

En esta época la ciudad de México dictaba las estrategias de crecimiento industrial de la región centro³². A finales de los años sesenta se inicio un cambio en la dinámica industrial de la región centro, por una parte, en el Estado de México surgen nuevos centros industriales, particularmente en el valle de Toluca. En Morelos, se aceleró el crecimiento industrial, en Tlaxcala varios municipios empezaron a industrializarse, y en Puebla, se extendió de modo importante la industrialización (Hiernaux y Carmona, 2003).

En este proceso de reestructuración y refuncionalización de las ciudades en la región, se observa un nuevo tipo de organización en el proceso técnico y en el productivo, en función del interés de los grandes conglomerados económicos internacionales. Coll-Hurtado (1992) señala que geográficamente, la industrialización de México implicó, en primer lugar, la preparación de los espacios para tal fin, aun cuando fuesen territorios previamente ocupados por otras actividades y se estableciera una competencia entre distintos sectores económicos. El Estado fue el promotor de la construcción y de la adecuación de los parques y corredores industriales, en los que, además de estímulos fiscales, colaboró con la infraestructura, los ductos de agua y energía. La localización de esos espacios respondió a la ubicación de las materias primas, petróleo, minería, agricultura, ganadería pero sobre todo a los mercados e intereses del capital industrial mexicano y extranjero.

La profunda crisis de la economía mexicana en 1982 coadyuvó a la instauración de múltiples cambios en lo que refiere a la política económica, siendo el eje rector la apertura comercial. El propósito de algunas de las reformas consistió en lograr una mayor integración al proceso globalizador, a través de la exaltación de las ventajas comparativas con otras naciones (Correa, 2003). El ordenamiento territorial durante esta etapa no solo sería impulsado desde el Estado, las inversiones extranjeras también comenzaron a tener incidencia en este proceso. Las inversiones privadas nacionales e internacionales (cada vez más

³² Por su parte, en este contexto Puebla como cuarta metrópoli en importancia a nivel nacional y, además, como nodo de articulación con el este y sur del país, mantenía una tradición industrial importante.

significativas) optaron por nuevas localizaciones, mientras que los viejos espacios de producción sufrieron un retroceso importante en producción y empleo.

El proceso de desconcentración de la ZMCM y el nuevo modelo exportador provocó que el Distrito Federal, dejara de ser el núcleo de la inversión, coadyuvando al desarrollo industrial de Hidalgo, Tlaxcala, Puebla y Morelos, estados en los que se incrementó la inversión nacional y extranjera, además de la paulatina instauración de la maquila de confección (Morales, 2000). Esta reconversión provocó nuevas oleadas de migración hacia ciudades que no contaban con las condiciones adecuadas para la inserción laboral y urbana de esta nueva población, o que no podían enfrentar el reto ambiental que el crecimiento demográfico representaba (Aguilar, 1992).

2.2 La nueva dinámica económica y territorial

Sobrino (2002) señala que la nueva dinámica económica en la región centro se puede dividir en tres etapas: durante la primera, entre 1982 y 1988, se presenció el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y los efectos de la crisis de las finanzas públicas, la segunda que fue de 1988-1994 se caracterizó por el inicio de la vocación exportadora del país, y en la tercera de 1994-2000 la exportación manufacturera se consolidó como el sector de mayor dinamismo en la economía nacional.

Entre 1985 y 1989, el empleo manufacturero en la Región Centro atravesó dos etapas: la primera fue de una leve reducción entre 1985 y 1989 del empleo en el Distrito Federal, Hidalgo, Tlaxcala y Estado de México, manteniéndose en Puebla. Posteriormente se incrementa el empleo manufacturero en forma sustancial (Mendoza y Pérez, 2007).

El crecimiento por ramas analizado por Hiernaux y Carmona (2003) (cuadro 5) indica varias situaciones interesantes: en primera instancia, una tendencia a la desaparición de las industrias metálicas básicas, particularmente por su disminución en el Distrito Federal y el Estado de México. Las producciones metálicas, maquinaria y equipo también tienen una cierta reducción, pero no equiparable. En el otro extremo, la rama textil tiene el mayor crecimiento,

particularmente en Hidalgo, Puebla y Querétaro. También crece en forma importante el empleo en producción de alimentos, bebidas y tabaco principalmente en el Estado de México y Puebla.

Durante la década de los noventa se observaron los cambios regionales más importantes, a partir de la liberalización comercial y el ingreso al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y posteriormente cuando se incorporó al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994.

CUADRO 5
TASAS DE CRECIMIENTO DEL EMPLEO MANUFACTURERO 1985- 1999

RAMA	DF	HIDALGO	EDO. DE MÉXICO	MORELOS	PUEBLA	TLAXCALA	REGIÓN
Productos alimenticios, bebidas y tabaco							
1985-1989	.081	-5.57	.086	-3.48	0.82	-0.95	0.38
1989-1994	-0.54	10.82	7.02	4.05	8.64	10.98	3.82
1994-1999	1.29	4.96	3.39	3.75	0.69	11.07	2.29
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero							
1985-1989	-0.82	6.64	0.80	3.20	2.18	1.52	0.93
1989-1994	-0.09	11.95	3.10	8.62	6.44	2.05	3.26
1994-1999	0.91	7.91	6.91	6.58	14.85	15.25	7.77
Productos minerales no metálicos							
1985-1989	-5.90	-9.56	-1.28	8.95	2.20	-9.23	-2.16
1989-1994	-2.71	4.65	2.17	1.04	13.40	16.53	3.93
1994-1999	-2.78	-0.83	-1.13	8.23	-1.66	13.47	-0.17
Industrias metálicas básicas							
1985-1989	-7.00	-55.55	-5.48	-24.90	37.33	-6.10	-5.53
1989-1994	-15.27	28.52	-2.66	-100.00	-11.63	-18.59	-7.13
1994-1999	-11.00	-4.19	-15.14	0.00	-3.87	4.41	-10.30
Productos metálicos maquinaria y equipo							
1985-1989	-4.02	-1.80	-3.41	-0.10	-5.59	-10.76	-3.70
1989-1994	-0.29	-3.71	1.41	6.94	6.73	4.31	1.30
1994-1999	-1.33	-2.80	1.29	-5.35	4.55	9.68	1.24
Otras industrias manufactureras							
1985-1989	3.30	16.59	0.18	4.44	-17.06	64.73	2.27
1989-1994	0.52	36.10	5.50	20.89	49.16	10.48	3.69
1994-1999	1.41	7.45	7.65	1.44	3.07	8.23	3.45

Fuente: Hiernaux y Carmona (2003)

Estos datos muestran el impacto combinado de la crisis del modelo de industrialización sustitutiva de importaciones, las políticas de apertura y la liberación comercial. Estos tres procesos no sólo debilitaron la planta manufacturera de la ZMCM, sino también a seis ciudades más de la periferia

regional. Por otro lado, una de las ciudades que consolidó su planta industrial entre 1993 y 1998, fue Puebla, registrando cambios positivos en algunos periodos, es decir su proceso de industrialización se consolidó de manera sostenida entre 1980 y 1998, destacando la manufactura de textiles y la producción de prendas de vestir e industria del cuero.

Este proceso estimuló el desarrollo de dos tendencias en el crecimiento urbano por una parte, coadyuvó a la dispersión de las industrias en diversas regiones. Por otro lado, se produjo una concentración de funciones corporativas en las metrópolis más importantes, este proceso originó una terciarización de la economía urbana. Uno de los efectos territoriales más notables producto del proceso de descentralización económica fue, la conformación de espacios en donde lo urbano estaba estrechamente relacionado con lo rural. Conformando espacios más complejos, difíciles de analizar desde los conceptos tradicionales (Galindo y Delgado, 2006).

El Estado de Puebla en este contexto es una región en la cual se produjeron múltiples cambios que impactaron su organización económica, y al mismo tiempo reestructuró parte de su territorio.

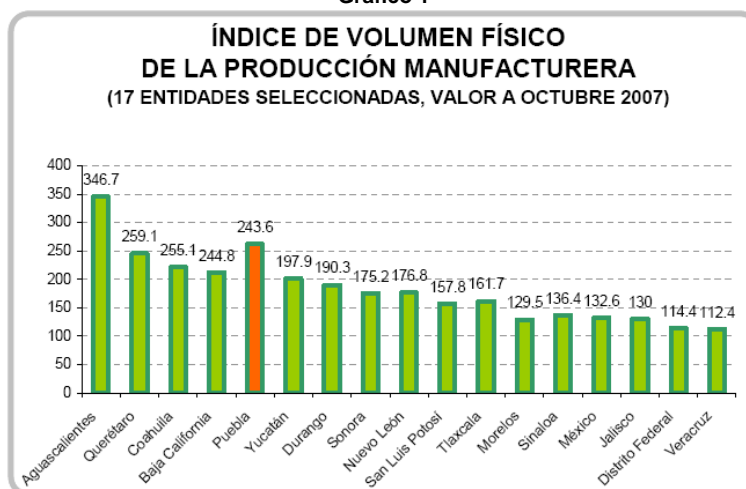
2.3 Puebla, centro de cambios y nuevas dinámicas

Puebla además de ser un estado importante por su número de habitantes, también lo es por su actividad económica, algunos datos provenientes de la Secretaria de Desarrollo Económico del Estado (2006) señalan que la tasa de crecimiento promedio anual del PIB estatal en el periodo 1994 - 2004 fue de 3.18 por ciento. La composición porcentual del PIB manufacturero estatal destaca a la industria de los productos metálicos, maquinaria y equipo, como la principal rama de actividad en el Estado, al tener una participación porcentual de 42.5%, en segundo lugar se ubica la rama de alimentos, bebidas y tabaco, con 24.7%. En conjunto, estas dos ramas contribuyen con más del 67% del PIB manufacturero.

Comparando su dinámica frente a otros Estados (Véase Gráfico 1) su índice de producción manufacturera se encuentra entre los más importantes a nivel nacional. Los municipios con mayor desarrollo industrial, son: Tehuacán, en el que

destacan las ramas refresquera, alimenticia y del vestido, San Martín Texmelucan en petroquímica, textil, autopartes, farmacéutica y de materiales de construcción; Teziutlán en la metal-mecánica y del vestido, San Pedro Cholula en la textil, bebidas y manufacturas varias.

Gráfico 1



Fuente: SEDECO Puebla 2007

Sin embargo, al igual que a nivel nacional, Puebla atravesó por múltiples transformaciones las cuales dieron pie a la reestructuración de su territorio, expandiendo algunas de las actividades manufactureras hacia ciudades medias y hacia numerosas localidades rurales, en donde se instalaron empresas de diferentes tamaños, las cuales contaban con diversos grados de inversión y mecanización. Las más numerosas serían las de pequeña escala que se centraron en el uso intensivo de la mano de obra.

En lo que refiere a estas transformaciones destacan cuatro periodos en el desarrollo económico del Estado de Puebla:

- a. El predominio de la industria textil como eje de desarrollo 1890-1940³³
- b. El fin del predominio de estructuras industriales tradicionales. Transición hacia una nueva situación económica y social. Desarrollo de un nuevo

³³ Aunque en 1940 comenzó un sorprendente crecimiento económico nacional, Puebla se enfrentó rápidamente a un estancamiento en su desarrollo, hasta mediados de los años sesenta, la principal rama de la industria en Puebla fue la producción de mercancías de consumo: en 1965 las industrias textil y alimentaria fueron responsables de 84% del valor de la producción total, con la primera participando con 52% (Pansters, 1998:169).

tipo de empresas Hojalata y Lamina S.A (HYLSA) y Volkswagen. 1965-1976³⁴

- c. Crisis, estancamiento y agotamiento del modelo sustitutivo 1980-1988
- d. Recuperación parcial de la economía 1993-2000

En este capítulo nos interesa destacar las tres últimas etapas, las cuales están estrechamente relacionadas con los procesos que ocurren con la reestructuración económico-social en la Región Centro.

b. Transición económica y agotamiento de las industrias tradicionales

El periodo que va de 1965 a 1976 se caracterizó por el agotamiento de las estructuras industriales tradicionales, el inicio de este cambio no se puede entender sin la promulgación de la Ley de Fomento Industrial en 1957, que fue vetada por varios grupos empresariales, los cuales demandaron remplazarla por una política que realmente permitiera un clima de inversión favorable en Puebla. Los fabricantes textiles advirtieron que la modernización y reorganización a gran escala no podía efectuarse sin la asistencia del gobierno.

Meses después se promulgó una nueva Ley de Fomento Industrial y se creó un comité supervisor. Los gobiernos federal y estatal diversificaron sus inversiones en diferentes proyectos, por ejemplo la construcción de parques industriales, la generación y distribución de electricidad para abastecer las nuevas plantas, la construcción de una nueva carretera entre Puebla y la ciudad de México, iniciada entre (1959-1962) y el mejoramiento de la vía Puebla-Orizaba-Veracruz. Esta serie de medidas gubernamentales tuvieron efecto y entre 1964 y 1973 se establecieron más de 120 compañías en la región (Pansters, 1998:174).

Durante este periodo la rama textil pierde su hegemonía, un nuevo tipo de empresas dedicadas a la elaboración de bienes duraderos fueron los ejes del desarrollo industrial (Hojalata y Lamina S.A (HYLSA) y Volkswagen). Mientras el capital local continuaba en las manufacturas tradicionales de alimentos y textiles, sosteniendo la misma planta productiva con la que prácticamente se instalaron en

³⁴ El proceso de reestructuración, que comenzó a mediados de los años setenta, condujo en su curso a la desaparición de las empresas más antiguas, el desempleo también aumento debido a la reducción de horas de trabajo y a la sustitución de mano de obra por maquinaria.

los años cuarenta e invirtiendo en el comercio y los bienes raíces, el capital extranjero supo aprovechar el apoyo gubernamental en infraestructura productiva instalando plantas modernas productoras de bienes duraderos y de capital.

El cambio estructural se concretó en la manufactura poblana, de tal forma que si en 1960 tres ramas tradicionales (alimentos, bebidas y textiles) aportaron el 91.2% de la producción, para 1970 habían disminuido su aportación al 47.4%, aumentando su peso las ramas productoras de equipo de transporte, química y metálicas básicas, pasando del 1.5% al 33.9%. Esta tendencia continuó diez años después, pues las ramas tradicionales disminuyeron y las últimas se elevaron (Martínez, Campos, Crisanto, García y Sánchez, 1996).

En resumen, alrededor de 1975 culminaron dos procesos que transformaron drásticamente la estructura industrial de Puebla³⁵, primero la llegada de nuevas industrias, y segundo, el fin de la reestructuración del ramo textil local.

c. Crisis, estancamiento y agotamiento del modelo sustitutivo

Por otro lado en lo que respecta al periodo de cambio y agotamiento del modelo sustitutivo, Cabrera (1993) señala que durante el régimen de López Portillo el 23 de febrero de 1981 nace el COPLADEP (Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de Puebla) con la misión de vincular la planeación nacional con la estatal y la municipal. En esta Comisión participaron los tres niveles de gobierno y el sector privado para elaborar e instrumentar el Plan de Desarrollo del Estado para los periodos de 1983-1988 y 1987-1993, que contribuyeron al intenso proceso de industrialización que se produjo en Puebla en la década de los años ochenta.

El plan tenía los siguientes objetivos:

³⁵ La crisis agrícola de los años sesenta, creó un ambiente de inestabilidad política y condujo al gobierno y a las organizaciones internacionales a dirigir su atención al incremento de la producción de alimentos por parte de los campesinos pobres. El Plan Puebla, que fue iniciado en 1967, fue un primer intento ambicioso para llevar la "Revolución Verde" a los campesinos con el estudio, aplicación y difusión de tecnología del maíz. En general, los proyectos del gobierno y las agencias de desarrollo en Puebla no hicieron una contribución sustancial a la solución de los problemas agrarios más apremiantes, como la fragmentación de la tenencia de la tierra y el bajo nivel de producción (Pansters, 1998).

- a. Propiciar el desarrollo industrial aprovechando las economías de aglomeración que se concentraron en la ciudad de Puebla y engarzarlas con las ventajas de comunicación con los estados del centro del país y cerca del Distrito Federal.
- b. Aprovechar y potencializar las aéreas agrícolas más dinámicas de la entidad, concentradas en los Valles de la Región Centro y particularmente alrededor de la ciudad capital. El Valle de Atlixco de tradicional riqueza agrícola tendría un importante papel que se traduciría en el crecimiento de la ciudad misma.
- c. La aplicación de este plan contribuyó a la configuración en el interior de la región centro de dos sistemas: el de la ciudad de Puebla y los centros de Cholula, San Martín y Atlixco³⁶ como unidades productivas industriales y agrícolas integradas. Mientras que el resto de la región se considero una unidad desvinculada y atrasada, en la cual no se instalarían centros industriales importantes y con poblaciones dispersas en pequeñas localidades (Cabrera, 1993: 80-81)

Un elemento característico de la estructura industrial poblana durante este periodo, es que muestra un gran incremento de la micro y pequeña empresa. Durante este periodo la maquila de confección en Puebla es una de las formas más dinámicas de empleo del sector manufacturero y, en general, de su economía.

d. Recuperación parcial 1993-2002

Durante esta etapa las principales ramas que sobresalen, en términos de personal ocupado e ingresos totales, son las textiles de fibras blandas, industria del vestido y automotriz. Estas tres ramas aportaban en 1988 el 34% del personal ocupado y el 43.4% de los ingresos totales, para 1993 habían pasado al 39.7% y 51.5% respectivamente. Sin embargo, para principios de la década de los noventa la rama textil de fibras blandas cayó en ambos rubros, pasando del 21 al 13.2% en personal ocupado y del 13.9 al 9.8% en ingresos totales, lo cual muestra su

³⁶ Comparando la dinámica poblacional de las ciudades de Atlixco y Tehuacán entre 1970 y 1980 se observa que esta última sobrepasa a la primera con 26 340 habitantes a diferencia de los 5 530 que en 1970 mediaban entre ambas; es decir que mientras Atlixco creció durante los setenta a una tasa del 2.36%, Tehuacán lo hizo al 4.95%. El crecimiento más rápido de Tehuacán se muestra en correspondencia con el apoyo, a través de la inversión que la subregión del mismo nombre recibe entre 1975 y 1980, y que seguramente captaría en mayor proporción esta ciudad. En síntesis se aprecia para la subregión de Tehuacán una expansión demográfica y la conformación de un subsistema más complejo en correspondencia con la política explícita en los planes, nacional y estatal de 1978 y con el patrón que adquiere la asignación de la inversión entre 1975-1980 (Pansters, 1998: 189)

agotamiento estructural en la región. En cambio la industria del vestido y la automotriz muestran una dinámica bastante acelerada.

En síntesis, para 1993-1994, la manufactura poblana muestra una situación de estancamiento, aunque se comienza a pensar en los mecanismos que podrían dar lugar a la llegada de un modelo que dinamizara nuevamente la economía. (Martínez, Campos, Crisanto, García y Sánchez, 1996).

En lo que respecta al periodo 1996-2002 Puebla fue la octava entidad más importante por su participación en el PIB nacional, ubicándose después del Distrito Federal, México, Nuevo León, Jalisco, Chihuahua, Veracruz y Guanajuato. El comportamiento de la economía poblana respondió plenamente al modelo de acumulación imperante en el país, este modelo implicó modificaciones en la estructura productiva tanto a nivel Nacional como en el Estado.

CUADRO 6.
PERSONAL OCUPADO EN LAS PRINCIPALES RAMAS INDUSTRIALES, 1993-2003

Rama de Actividad	1993	1994	1995	1996	1997	1998	2003
PUEBLA	161,882	168,519	161,933	177,872	208,410	225,188	211,262
Panificación	7,540	7,849	7,637	8,118	8,638	8,554	7,682
Tortillerías	7,465	7,771	7,561	8,038	8,552	8,802	10,173
Fibras blandas	21,964	22,865	22,247	23,649	24,162	26,400	18,027
Confección	23,197	24,148	23,496	30,736	51,201	61,723	64,055
Muebles de madera	3,527	3,672	3,572	4,898	7,325	7,383	5,980
Materiales de arcilla	8,250	8,588	7,722	7,258	7,093	8,389	7,629
Cemento, cal y yeso	6,282	6,540	5,363	5,901	6,279	6,434	5,998
Estructuras metálicas	4,509	4,694	4,567	4,755	4,932	4,839	5,444
Automotriz	18,911	19,686	19,155	20,362	21,365	23,888	25,507
Resto de las Ramas	60,237	62,706	60,613	64,157	68,863	68,776	60,767

Fuente: INEGI, Censos Económicos

En el cuadro 6 se puede observar que son tres las ramas que sobresalen por el número de personal ocupado, la primera es la rama de confección, le sigue la industria automotriz, y finalmente la elaboración de fibras blandas. Estas tres ramas tuvieron un aumento constante a lo largo de diez años. Resalta la rama de la confección debido a sus variaciones. Por ejemplo; de las 23,197 personas que se ocupaban en 1993 encontramos que para el 2003 eran ya 64,056. El más alto crecimiento fue del año 1996 a 1997.

De igual forma en el cuadro 7 destaca que el número de unidades ha crecido de manera constante.

CUADRO 7
UNIDADES ECONÓMICAS EN LAS PRINCIPALES RAMAS INDUSTRIALES, 1993-2003

Rama de Actividad	1993	1994	1995	1996	1997	1998	2003
PUEBLA	25,253	26,795	25,876	27,229	28,902	29,247	26,806
Panificación	1,934	2,060	1,994	2,129	2,280	2,370	2,281
Tortillerías	4,311	4,591	4,430	4,745	4,906	4,993	5,441
Fibras blandas	534	569	549	588	633	602	890
Confección	2,125	2,263	2,184	2,339	2,517	2,583	3,981
Muebles de madera	1,055	1,124	1,089	1,161	1,243	1,413	1,102
Materiales de arcilla	2,778	2,859	2,776	2,803	2,849	2,855	2,469
Cemento, cal y yeso	1,494	1,591	1,535	1,644	1,769	1,800	1,353
Estructuras metálicas	1,968	2,096	2,014	2,166	2,331	2,308	2,501
Automotriz	108	115	111	107	101	83	118
Resto de las Ramas	8,946	9,527	9,194	9,547	10,273	10,240	6,670

Fuente: INEGI, Censos Económicos

Una característica fundamental de la manufactura poblana es su concentración en la zona conurbada de su capital y en tres regiones más: corredor Huejotzingo – Texmelucan, Teziutlan y Tehuacán. Destaca el peso que han adquirido estas regiones respecto al empleo, elevando su participación de 3 a 6.2%, la de Teziutlan y de 8.7% a 16.6% la comprendida en los municipios de Ajalpan, Tehuacán y Tepanco debido al impulso de la maquila (Cuadro 8).

En este contexto, la industria del vestido, tuvo un fuerte crecimiento durante el periodo de 1988 a 1998; el personal ocupado se multiplicó de 8,938 a 61,723, con dos peculiaridades: primera, estar concentrada en tres municipios en 1988 – Puebla, Tehuacán y Teziutlán, con el 79.9% del empleo en la rama- en segundo lugar, se trata de una “nueva industria del vestido”, en la que predomina la maquila y la incidencia de inversión extranjera.

Durante el periodo de mayor auge de las maquiladoras de exportación se convirtieron en la principal fuente de generación de empleo en el estado, sin embargo en el año 2000, la recesión que tuvo Estados Unidos afectó abruptamente esta dinámica. (Martínez, Sánchez y Campos, 2005)

Para De ita (2005) la instalación de empresas con inversión extranjera directa se ha dado en los municipios en los que tradicionalmente se ha concentrado la actividad económica, de tal forma que para el 2001 se concentraba en el municipio de Puebla el 73.6% de las empresas con inversión extranjera directa; no obstante,

desde la década de 1990 se observó la instalación de empresas de capital extranjero en otros municipios entre los que destacan Tehuacán, Cuautlancingo, San Andrés Cholula, Amozoc y Atlixco.

**CUADRO 8.
EMPLEO MANUFACTURERO**

	1988	1993	1998
Cuautlancingo	11.9	8.1	10.2
Puebla	45.1	41.1	32.2
S A Cholula	1.4	1.1	1.3
S P Cholula	5.2	5.3	4.3
Huejotzingo	2.1	2.1	2.0
S M Texmelucan	3.6	3.6	3.9
Ajalpan	0.5	1.0	2.2
Tehuacán	8.2	9.6	12.6
Tepanco de L	0.0	0.3	1.8
Teziutlán	3.0	3.7	6.2
Subtotal	81.0	76.0	76.7

Fuente: Martínez, Sánchez y Campos, 2005

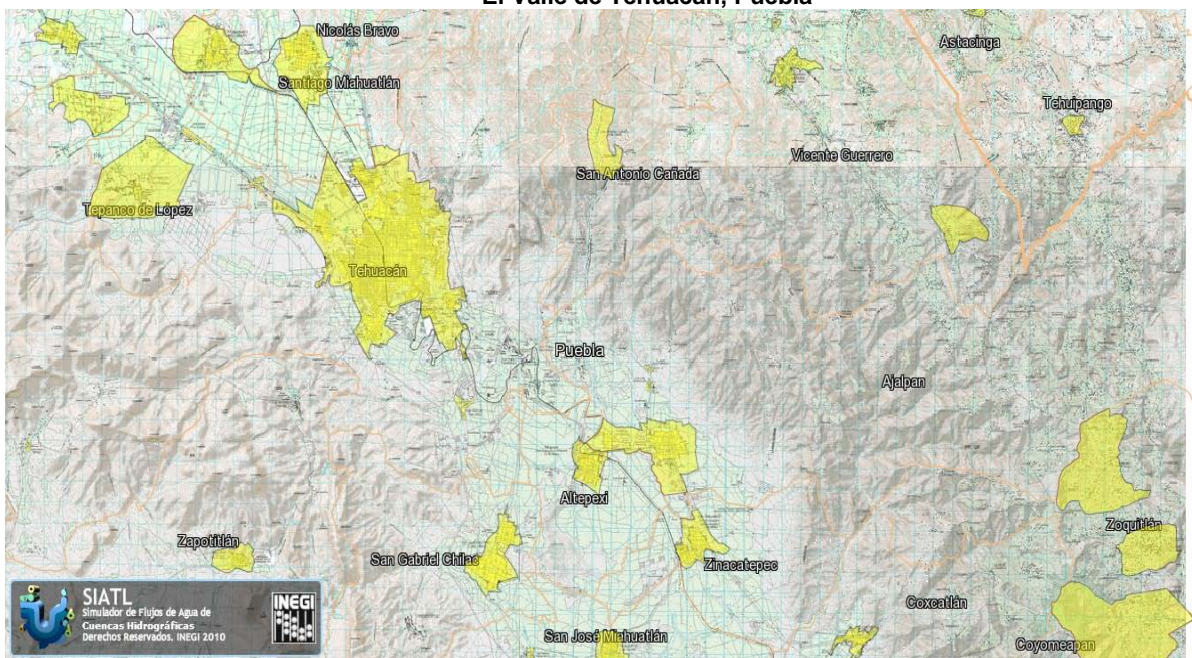
2.4 Relaciones históricas y económicas en Tehuacán, Puebla.

Tehuacán se localiza en la parte sureste del estado de Puebla (Mapa 2), colindando al norte con Tepanco de López, Santiago Miahuatlan, Nicolás Bravo, y Vicente Guerrero, al este con Vicente Guerrero, San Antonio Cañada y Ajalpan, al sur con San Gabriel Chilac, Zapotitlan y Altepexi y al oeste con Zapotitlan, San Martín Atexcal, Juan N. Méndez y Tepanco de López. El municipio de Tehuacán actualmente representa el 1.15% de la superficie del Estado, abarcando una extensión aproximada de 390.36 kilómetros cuadrados, que lo ubican en el lugar 18º con respecto a los demás municipios del Estado.

En cuanto a su extensión y ubicación, tiene una superficie de 390.4 km² y el valle cuenta con una de las cuencas hidrográficas más importantes del centro del país, la Cuenca del Papaloapan y los afluentes que alimentan la cuenca proveniente de la Sierra de Zongolica, Zapotitlán y el Norte de Tehuacán. Los trabajos de MacNeish (1964) señalan que en este Valle se mejoró una pequeñísima planta cuyos minúsculos granos alineados evolucionarían hasta formar el cereal básico de las culturas americanas: el actual maíz. Esto fue posible por el clima templado

y los recursos acuíferos controlables que permitieron la supervivencia de los grupos asentados en este territorio³⁷.

Mapa 2
El Valle de Tehuacán, Puebla



Fuente: Simulador de Flujos de Agua y Cuencas Hidrográficas INEGI 2010

Después de la derrota de los aztecas, el 13 de agosto de 1521, algunos territorios indígenas quedaron sometidos a los españoles, y se procedió a dar en encomienda un gran número de pueblos, Tehuacán no fue la excepción. Posteriormente se introdujo el sistema de alcaldías mayores con la finalidad de encargarse de las relaciones entre españoles e indios, su jurisdicción era limitada, aunque no siempre respetada. Su comercio fue muy activo, debido a que en el

³⁷ La cultura de estos grupos alcanzó el más alto grado de desarrollo conocido en el sureste mesoamericano, tanto por su tecnología en la agricultura como por su organización política y social. La tecnología agrícola de los popolocas, mixes y mixtecos les permitió cultivar en tierras menos productivas. En la última parte de la ocupación prehispánica se desarrolló en este Valle la cultura arqueológica conocida como Venta Salada, la cual adquiere su propia personalidad, al definir con bastante claridad sus fronteras, dentro de las cuales se desarrolla su cultura: el norte, iniciaría con Tlacotepec, al oriente, la Sierra Madre Oriental sirve de límite, al sur Teotitlán del Camino y por el oeste, aunque no con mucha precisión, podría incluirse en el área a Acatepec y Teloxtoc (Balderas, 1998).

convergirían numerosos caminos que llevaban hacia otros lugares. El contacto con Oaxaca y el sur necesariamente se hacía por Tehuacán. Esta región fue propicia para los cultivos de trigo, maíz y otros granos. Los suelos eran fértiles y había abundancia de agua de riego, lo que facilitó que hubiera dos cosechas al año (Contreras, Barrera, Guerrero, 1993).

Las encomiendas y haciendas de Tehuacán

La conquista española estableció los mecanismos de sujeción para que los pobladores de cada región, indígenas, mestizos, castas, negros y mulatos, e incluso españoles pobres, se integraran a la estructura económica y social de la sociedad general novohispana. Algunas regiones de la Nueva España entre ellas el sureste poblano, tuvieron la capacidad de constituirse en centros agrícolas y comerciales de gran importancia, hecho que imprimió ciertas peculiaridades a su estructura económica y social.

La agricultura y el comercio articularon entre sí diversas actividades económicas de las regiones tales como producción de alimentos y de insumos. La expansión y dominio de los españoles en el Altiplano central y sureste (región de Tehuacán) creó lazos entre la sociedad regional y las sociedades externas. Surgieron así relaciones con las regiones vecinas: Puebla, México, el Bajío, Oaxaca y Veracruz. El desarrollo del comercio en Tehuacán y la demanda de productos agrícolas hicieron de los campos tehuacanos y el valle, el centro de convergencia de lazos comerciales que integraron entre sí a las poblaciones de los alrededores, y a la región con el resto de la Nueva España (Balderas, 1998).

A finales del siglo XVI, el pueblo de Tehuacán estaba habitado mayoritariamente por una población india³⁸. La población mestiza que habitaba la región se dedicó al traslado de grandes cargas de sal de diferentes tipos hacia las minas de

³⁸ Aunque la población española era importante en Tehuacán el 16 de marzo de 1660 los indígenas de la región compraron el título de la ciudad a la corona española, ganándose a criollos y españoles el derecho a ponerle apellido a esta población. Su toponimia es un vocablo náhuatl que puede entenderse de varias maneras, desde Ciudad de Dioses a Lugar de Sacerdotes o simplemente como Nuestro Lugar o Nuestra Ciudad. Pero además tiene sus respectivos nombres en las otras lenguas indígenas de la región. Los mazatecos por ejemplo le llaman Tjendá que significa el pueblo Grande (Barrios y Santiago, 2004).

Guanajuato, a la venta de esclavos negros y la comercialización de ganado, al comercio de una gran variedad de productos de origen español y al cultivo del maíz.

Tehuacán fue la puerta de entrada al Altiplano y desde mediados del primer siglo colonial los comerciantes de la Antequera, en Oaxaca celebraron contratos en el Pueblo (Lara, 1982).

Otro fenómeno importante que incide en el desarrollo de la región fue la formación de haciendas españolas a partir de 1622. Para el año 1641 los pueblos de Chilac, Altepexi, Ajalpan y Zinacantepec estaban rodeados por varias de éstas. La más antigua fue la hacienda de San Andres Arrialo en Chilac, fundada a mediados del siglo XVI. En terrenos que en parte habían pertenecido a los indígenas en Ajalpan se formaron siete haciendas: la de la Santísima Trinidad, la de la Nopalera, la de Buenavista, la de Santa Cruz, la de Xochitlalpam, la de Nativitas y la hacienda Zavaleta.

En el siglo XVII, estaban funcionando 17 haciendas en la parte sureste del Valle, que con el paso del tiempo se fueron fusionando. La concentración de estas pequeñas haciendas se hizo a lo largo del siglo XVIII. Su producción estaba orientada al mercado y con sus granos abastecían a la provincia de Tehuacán, en donde residían sus dueños. Para el año de 1786 la situación productiva y comercial del Valle, ya estaba dominada por las haciendas (Henaó, 1980).

La vida independiente

Durante el periodo independiente, el país se encuentra en un estado de desorganización política y económica. La agricultura experimenta una profunda decadencia no sólo por la falta de estímulos y de vías de comunicación sino también por el abandono de los campos, tanto por parte de los propietarios que se sentían inseguros y de los campesinos que eran llevados en masa a la guerra. La ciudad de Tehuacán y los pueblos vecinos experimentaron durante muchos años la escasez de alimentos y repetidas pestes, de viruela y cólera, a lo largo del siglo, causando altos niveles de mortandad en la población.

Durante el siglo XIX, Tehuacán formaba parte de las 25 poblaciones que integraban el estado de Puebla, constituido el 7 de diciembre de 1825. Desde esta fecha y hasta el 16 de febrero de 1853, Tehuacán dependió de Tepeaca, antes de tener el estatus de distrito. Durante esa agitada época, Tehuacán fue escenario del conflicto entre el ala conservadora y el ala liberal de la élite mexicana. En 1833 el general Eligio Cacho defendió la ciudad antes de ser tomada por los generales conservadores. En diciembre de 1861 fue ocupada por las tropas francesas, las que dejaron definitivamente la ciudad hasta el 17 de febrero de 1867, a la entrada del general Luis Figueroa (Contreras, Barrera, Guerrero, 1993).

Un hecho importante que repercute en el desarrollo de la ciudad y que reactiva a la economía, es la instalación del ferrocarril en 1891, durante este periodo, se da un proceso de profundo cambio que afecto a todos los niveles la vida de las comunidades. Las clases sociales se definieron y polarizaron, el mestizo pasa a ocupar el papel dominante en algunas comunidades y controla la vida económica y política de las mismas. El indígena campesino es reducido a la condición de peón asalariado, de arrendatario, o de mediero en las haciendas y en los ranchos particulares. En lo que refiere a la producción agrícola, en algunas comunidades indígenas, es reducida al nivel de subsistencia. Es un periodo de intensa acumulación de capital por parte de los terratenientes y comerciantes a expensas del campesinado indígena. Durante la época del movimiento insurgente las grandes haciendas sufrieron muchas afectaciones (Henao, 1980; Torres, 1997).

El proceso de urbanización

Desde su fundación hasta 1953³⁹, no se encontraron datos consistentes sobre el proceso de urbanización de la ciudad, pero se infiere que su ritmo de crecimiento

³⁹ En una nota del Correo de Tehuacán publicada el 15 de abril de 1950 se señala que *“por su posición geográfica, sus recursos naturales explotados y el espíritu progresista de sus habitantes, la ciudad de Tehuacán está llamada a ser Centro Turístico de primerísimo orden, punto estratégico de intercomunicación nacional y avanzada, y pendón de la civilidad Poblana. Para lograrlo, es necesaria la colaboración popular y la actividad especial de las personas caracterizadas por su honradez, dinamismo y espíritu de servicio y material de la población”*.

fue lento. A partir de 1953⁴⁰, se registra un notable crecimiento de la ciudad, que la lleva a alcanzar una superficie de 908 hectáreas. En éste periodo se observa una activación del sector secundario con el desarrollo y consolidación de las industrias embotelladoras y de la jarcia. Por otro lado, en el sector primario la actividad avícola demanda, al igual que las nuevas industrias, gran cantidad de mano de obra, estimulando un intenso flujo migratorio que inicia el crecimiento del área urbana. De 1970 a 1980 es relativamente bajo, sólo 193 hectáreas que representó el 21% de la superficie anterior (Balderas, 1986).

La actividad económica en este periodo se caracteriza por la consolidación de las actividades relacionadas con la avicultura y el surgimiento de industria maquiladora del vestido, la cual emplearía a un número importante de población femenina. Por otra parte de 1980 a 1993, se expande nuevamente la ciudad, registrándose un incremento del 192 por ciento en su superficie, al llegar a 3,214 hectáreas. En éste último periodo la actividad económica se concentró nuevamente en el sector de los servicios, así como en la maquila de confección, dando como resultado un movimiento migratorio que expandió el área urbana, casi dos veces la superficie registrada en 1980 (Balderas, 1986).

2.5 De las aguas milagrosas al refresco embotellado

Joaquín Paredes Colín en su libro *Apuntes históricos de Tehuacán* (1953) narra que varios investigadores se dedicaron a estudiar las propiedades del agua, descubriendo que el uso del agua mineral de Tehuacán era eficaz para el tratamiento de la Colelitiasis. El conocimiento de este hecho, sumado a otras investigaciones originó el envío del agua a diversas partes de la república, en pequeñas cantidades. La llegada del Ferrocarril Interoceanico en 1891 a Tehuacán coadyuvó a esta tarea.

⁴⁰ Durante este periodo 1940- 1950 la explotación de la jarcia para la elaboración de petates y sombreros llego a ser una industria con alcances internacionales, porque los sombreros se vendían en Estados Unidos, Canadá y Europa. Pero a raíz del nacimiento de las fibras sintéticas, que suplieron a la palma se hicieron sombreros que ya no eran de palma y con ello se acabo con esta industria (Entrevista al Lic. José Méndez Presidente de la CANIVEST de Tehuacán)

Paredes (1953) señala que esto permitió el desarrollo de la industria del embotellamiento, el primero en impulsarla fue el señor Joaquín Pita bajo el nombre de San Miguelito. Esta agua se vendía en botellas que tenían una etiqueta verde, principalmente en las farmacias de la Ciudad de México. A principios del siglo XX, se fundó otra embotelladora propiedad de Leo Fleishmann quien comenzó con la distribución a toda la República y también fue enviada a los Estados Unidos y Cuba.

En 1915, en plena revolución llegaron a Tehuacán el 13 de noviembre, las fuerzas zapatistas, quienes al enfrentarse a una fuerte resistencia para tomar la plaza principal, en su retirada, incendiaron las plantas embotelladoras de aguas minerales. Por esa causa algunas desaparecieron, mientras que las más pequeñas suspendieron sus actividades debido a la falta de comunicación, provocada por el estado caótico del país (Paredes, 1953: 308). La situación fue normalizándose y entre el año 1918 y 1927 se fueron estableciendo nuevas embotelladoras, pero por su tamaño nunca tuvieron el alcance de sus antecesoras.

De 1930 a 1950 fue la época de mayor auge de la industria embotelladora, el empresario que impulsa este proceso fue José Garci-Crespo, de origen asturiano, quien llegó a Tehuacán por un accidente. En 1920 se dirigía a España de luna de miel, y tenía que ir a Veracruz para embarcar, pero en el entronque de la Esperanza en donde se encontraba el ferrocarril de Tehuacán los revolucionarios volaron la vía, por lo que tuvieron que esperar en la ciudad hasta que la repararan. La información sobre las propiedades del agua y los subsecuentes análisis del señor Garci Crespo, contribuyeron para que comprara una zona muy extensa de tierras, para entrar al negocio del embotellamiento. A partir de sus propias investigaciones encontró más propiedades en el agua, por lo que prefirió en un primer momento dedicarse a la elaboración de la sal de uvas, como un medicamento para la solución de problemas gastrointestinales. Durante esta época su producto ganó un premio de resonancia internacional y eso dio pauta para que surgieran los apoyos, a partir de esto empezó con la idea formal de embotellar el agua.

La embotelladora de Garci-Crespo se llamo manantiales de Tehuacán⁴¹, posteriormente inicio su desarrollo a gran escala, para ello recibió ayuda del entonces Presidente de la República Abelardo Rodríguez, quien lo busco para asociarse. Lograron un acuerdo, pero José Garci-Crespo comentó, años después que fue uno de sus grandes errores porque Don Abelardo no quería proyectar la idea original del agua mineral como un producto curativo, él lo veía como un negocio y comenzó con la postura de querer embotellar refresco de sabor⁴². Garci-Crespo pensaba que al agregarle endulzantes rompía con todo el esquema del agua mineral original y comenzaron las desavenencias entre ambos.

Una nota publicada por el Correo de Tehuacán el 19 de enero de 1952 señala que “Tehuacán es la ciudad más importante del sureste Poblano por el doble milagro de su benigno clima y de sus aguas medicinales, desde hace tiempo es una población dotada de buenos hoteles y balnearios”. Otra característica interesante que repercutió en el desarrollo económico de Tehuacán es su situación intermedia entre Puebla, México, Oaxaca y Orizaba con las cuales se comunicaba por ferrocarril, carretera o transporte aéreo de modo que el intercambio de productos era constante y fácil

Después de diversos desacuerdos Garci-Crespo entabló un juicio para romper la sociedad, producto de la disolución en 1948 nace la empresa Peñafiel propiedad de Abelardo Rodríguez y Garci-Crespo fundó la embotelladora Hermanos Garci Crespo en honor a sus hijos. En resumen⁴³, entre 1950 y finales de 1970, Tehuacán ganó renombre nacional e internacional gracias al agua de mineral que

⁴¹ “José Garci-Crespo inicialmente estableció su embotelladora en la avenida principal de esta ciudad, trasladándola posteriormente al poblado de San Nicolás...en el año de 1928 inauguró una planta embotelladora en el pueblo de San Nicolás Tetitzintla, a unos cuatro kilómetros de la ciudad, además del embotellamiento de agua mineral, hacia la Sal de Tehuacán, que era un producto medicinal” (Paredes, 1953: 309)

⁴² Información producto de la entrevista al director del archivo histórico de Tehuacán, Lic. Juan Manuel Gamez Andrade

⁴³ En el año de 1933, otra planta embotelladora inició sus operaciones, esta se localizaba en los alrededores del manantial llamado Virgen de la luz, sus propietarios y gerentes fueron los señores Arturo de la Llave y Andrés Zaplana, quienes la vendieron poco tiempo después a Manantiales El Riego. El Sr. Francisco Balseca inició en el año de 1938, la construcción de la planta embotelladora que se ubicó en donde nacía el manantial de Axoxopam o San Lorenzo, la cual estuvo trabajando hasta el año de 1942, en que la adquirieron los señores Gonzales (Paredes,1953)

ahí se producía, se construyeron hoteles legendarios como El Riego y el Hotel México, en los que se hospedaban presidentes, políticos de talla nacional y estrellas de la farándula que acudían a la región tehuacanera a observar el proceso de extracción, tratamiento y embotellamiento del singular líquido. Hoy, El Riego ya no existe; fue derrumbado, y en su lugar hay un parque público con gimnasio y pista al aire libre. El Hotel México sigue siendo importante, pero ya no es visitado con la frecuencia de antaño.

A principios de los años sesenta la industria tuvo varios altibajos económicos, un factor que desembocó su crisis fue el hecho de que ninguna persona buscó la certificación y con ello la denominación de origen del agua mineral, para Tehuacán. En los años ochenta⁴⁴ la embotelladora Peñafiel suprimió de su publicidad el lugar de donde se obtenía el agua mineral, y todo ello vino de alguna forma a destehuacanizar el agua.

Peñafiel fue la única empresa que se mantuvo, pero actualmente ya no embotellan propiamente en Tehuacán, la marca en los años noventa fue adquirida por Cadbury una empresa internacional, que embotella en Tijuana o Veracruz. Por otra parte, durante el periodo de mayor auge de la industria refresquera, en Tehuacán comenzó a desarrollarse una industria muy importante para el desarrollo económico de la región, las granjas avícolas y porcícolas, la familia pionera en esta rama fue la de los Romero, que llegó a Tehuacán en los años cincuenta. Esta industria a mediados de los ochenta tuvo su mayor apogeo. Actualmente a pesar de las diversas crisis se ha sostenido, ya no con la importancia que tuvo pero sigue siendo uno de los pilares que sustenta la economía de Tehuacán.

⁴⁴ En notas del periódico del Mundo de Tehuacán del 10 de septiembre y del 5 de noviembre de 1986 señalan que la automatización en la industria refresquera afectó de manera severa a sus trabajadores, muchos han sido despedidos, tal es el caso de la planta número 1 de San Lorenzo, mientras que otras plantas son desmanteladas sin dar aviso a los trabajadores. “El 23 de septiembre al personal de manantiales San Lorenzo de la planta 2 fueron despedidos argumentando que en la empresa se iba a realizar una limpieza general”.

2.6 Las maquiladoras de confección en Tehuacán

La instalación de las primeras maquiladoras en Tehuacán fue alrededor de 1930, eran en su mayoría muy pequeñas y trabajaban de forma muy rudimentaria. Se dedicaban exclusivamente a la elaboración de los uniformes para las embotelladoras de agua, sus dueños eran árabes los Jalife, y la familia Parquet⁴⁵. Posteriormente el empresario Gabriel Milke también de origen árabe se dedicó a la confección de uniformes, pero no solamente para Tehuacán, sino para empresas de Puebla, convirtiéndose en un importante impulsor de la industria, paulatinamente comenzó con la maquila de distintos productos no solo uniformes, sino también ropa barata, como camisas o pantalones. Este empresario tuvo la idea de constituir diversas maquilas en las cuales capacitó a sus empleados para la elaboración de alguna prenda y cuando ésta ya se encontraba funcionando la vendía a quien estuviera interesado en comprarla.⁴⁶ La primera fábrica que vende Milke es de camisas.

Por otro lado, el señor Alfonso Fernández de origen español, tiempo después instaló una maquiladora de pantalones, la cual vende a la familia Hadad. De esta manera va constituyendo diversas fábricas: de short, de pantalón vaquero, en la década de los años setenta contaba con un total de 12 maquiladoras, siendo su principal mercado la ciudad de Puebla y México.⁴⁷

En 1978 existían 28 maquilas que empleaban a 2,000 trabajadores, en 1989 bajo la influencia del Decreto sobre Maquiladoras se contabilizan 80 maquilas y 8,000 trabajadores (Juárez, 2004). Durante esta década surgen los grupos maquiladores más importantes quienes incentivaron la expansión regional e internacional de la actividad, dos familias extranjeras eran las dueñas de los consorcios más grandes

⁴⁵ Información producto de la entrevista al director del archivo histórico de Tehuacán, Lic. Juan Manuel Gamez Andrade

⁴⁶ En 1963 un grupo de ricos descendientes de españoles de la localidad inauguraron una planta de ensamble que tenía alrededor de 200 maquinas y daba empleo a 500 personas. Para su época fue una inversión importante dadas las dimensiones de la industria regional y porque los niveles de empleo la situaban inmediatamente en el rango de las grandes empresas (Juárez, 2004).

⁴⁷ Entrevista al Lic. José Méndez Presidente de la Cámara Nacional de la Industria del Vestido de Tehuacán.

en Tehuacán, la familia Hadad de origen libanés y los Fernández de origen español.

A pesar de este auge, es importante resaltar la existencia de numerosos conflictos y problemas para lograr la instauración definitiva de varias maquilas, entre los problemas se encuentra el cierre de varias maquiladoras a fines de 1986, como consecuencia de la pequeña crisis que atravesaron varios meses atrás. Agravándose por la falta de abastecimiento de materia prima por parte de los maquiladores de la Cd. de México, por lo que muchas de las maquiladoras establecidas tuvieron que dejar de trabajar y el caso de los talleres pequeños cerrar definitivamente. En esta misma época, los empresarios debían enfrentarse al problema que implicaba la existencia de conflictos laborales, algunos trabajadores emplazaban a huelga por la falta de seriedad y respeto a los convenios que en la junta de conciliación se pactaban. Los trabajadores en su mayoría mujeres en aquel entonces, manifestaban que los dueños se negaban a proporcionar un aumento salarial y en algunos casos eran despedidos sin la indemnización correspondiente, en otros casos eran liquidados, y se les volvía a recontractar⁴⁸, de esta manera se desconocía su antigüedad en el trabajo y con ello las prestaciones correspondientes (El Mundo de Tehuacán, Abril-Septiembre, 1987)

La familia Hadad, fundó la maquila llamada Industria Exportadora Famián, que a su vez era dueña de otras empresas, entre las cuales destacaban Troncos, San Mat, Élite, para 1999 se fusionarían con otra empresa para conformar el grupo Tarrant. Por su parte, la familia Fernández fundo el conglomerado de Vaqueros Navarra que con el paso del tiempo se constituiría en el Grupo Navarra (Barrios y Santiago, 2004).

⁴⁸ “Emplazan a huelga a conocidas empresas Granja avícola y Maquiladora. En el caso concreto de la maquiladora los trabajadores exigen firma de contrato. Dialogaron con los representantes de los dueños ya que es muy frecuente una explotación cuando la producción es alta pero también son despedidos sin las indemnizaciones correspondientes” (El mundo de Tehuacán: Sábado 27 de junio 1987) “Liquidan a 121 trabajadores de las empresas maquiladoras Diseños Hadad S.A y Exportadora Famian, por la terminación del contrato que los empleados tenían con las mencionadas empresas...el hecho de que se les haya finiquitado no quiere decir que han quedado despedidos, solo que estas industrias trabajan de esta forma y contratan a su personal de acuerdo a sus necesidades” El mundo de Tehuacán: Miércoles 19 de agosto 1987.

7. El auge internacional

La llegada de marcas internacionales que buscaban confeccionar sus productos en Tehuacán inicio a mediados de los años ochenta y principios de los noventa. Juárez (2004) señala que durante la década de los noventa en Tehuacán existían cerca de 150 maquilas que empleaban a 15,000 personas⁴⁹. Otro factor importante que impulso el llamado boom de la maquila en Tehuacán, fue la nueva infraestructura carretera que conecto a Tehuacán con la autopista que corría directamente a Veracruz y a Oaxaca, además de la promoción que hizo el entonces presidente municipal Lic. José Méndez en diversas ciudades de Estados Unidos, San Antonio, los Ángeles y Nueva York. En estas giras exponía los beneficios que ofrecía Tehuacán a las grandes marcas para la maquila de su ropa. Ajalpan, San Gabriel Chilac, y Altepexi, fueron los municipios en donde se instalan las primeras maquiladoras a raíz del boom, durante esta época se crean alrededor de 35 a 40 mil empleos con una derrama de más de 50 millones de pesos tan solo en nominas. Según los datos de Juárez (2004) para tener idea de la estructura manufacturera industrial y el lugar que en ella tienen las actividades de la maquila de confección se estima que facturo en el año 2000, solamente en la ciudad alrededor de 450 millones de dólares, en tanto que la industria refresquera reporto 200 millones, la industria avícola 250 millones de dólares y el comercio 100 millones. En cuanto al empleo en el 2001 Tehuacán registra 23,717 trabajadores y para Ajalpan 8,647 trabajadores.

⁴⁹ Gereffi (1995, 2000) asegura que la producción y distribución de ropa, en el mercado internacional, está organizada en cadenas de empresas lideradas por minoristas, comercializadores y fabricantes de marca. Establece una diferenciación en la que señala la existencia de empresas en las cuales las decisiones son hechas por los grandes compradores quienes configuran las redes globales de producción. En segundo lugar también existen las empresas que desempeñan el rol central en la coordinación de las redes de producción. En las cadenas impulsadas por las compradoras –que predominan en la confección de prendas de vestir– las empresas minoristas realizan el diseño y la venta al consumidor final, las comercializadoras llevan al mercado el producto con su propia marca pero no la fabrican, sino que subcontratan su confección a otras empresas en diferentes regiones del mundo y las fabricantes de marca son empresas que tiene sus propias plantas, aunque subcontratan parte de su producción, ya sea para la mayoría o sólo para algunas fases del proceso productivo, según el caso. Después son las contratistas o representantes de las empresas, que operan tanto dentro de Estados Unidos como en el extranjero, las que subcontratan otras empresas o talleres donde se realizan otras fases del proceso productivo, generalmente la costura y el acabado y a veces el corte.

2.8 Crisis de la maquila en Tehuacán

A principios del 2000 en el mes de marzo el proceso de desaceleración de la economía norteamericana, provocó la reducción en el número de importaciones y empleo en las maquiladoras mexicanas. Las acciones emprendidas por los gerentes se enfocaron en descansar al personal, programar paros técnicos, generalizar los recortes a los salarios y finalmente el cierre de algunas empresas (Juárez, 2004). Esta situación se agudizó a partir de que las empresas estadounidenses emigraron hacia el sureste del país y Centroamérica, buscando mejores costos y mano de obra más barata. Las empresas que se mantuvieron redujeron su capacidad de producción.

En una nota publicada en el diario Mundo de Tehuacán en el 2001 el presidente de la CANAIVES José Méndez⁵⁰ señaló que un promedio de 25 maquiladoras desaparecieron en los municipios de Tehuacán y Ajalpan, originando con ello que más de mil trabajadores se quedaran sin empleo.

Los datos del INEGI indicaban que al cierre del año 2003, había sólo 22 mil 430 empleos remunerados, en la industria maquiladora de exportación textil y del vestido en Puebla. El año 2005 tampoco fue la excepción, con el cierre de las cinco plantas en Tehuacán del grupo Tarrant Apparel Group, vinculadas a Kamel Nacif, se produjo el inmediato despido de más cinco mil personas; un número

⁵⁰En la entrevista que le realizamos el Lic. José Méndez señala como factores de la crisis no solo la contracción del mercado estadounidense o la competencia internacional de parte de países como Bangladesh, Hong Kong, China o Centroamérica, considera que es necesario tomar en cuenta otros dos factores, por un lado se encuentran los salarios, ya que los países mencionados son muy pobres y producen muy barato, de manera que los países productores, Estados Unidos, Canadá están buscando los mejores precios en el mundo, hoy pueden estar en México y por veinte centavos emigran a otro país, esto desde luego tiene mucho que ver con la globalización. Nos relata que en una visita por Asia, observo que *“allá trabajan 14 o 16 horas diarias, ahí duermen, viven prácticamente y trabajan de Lunes a Domingo y únicamente tienen un Domingo al mes para descansar, trabajan muchísimo y ganan más o menos lo que nosotros pero con turno doble, entonces no es que sean tan productivos sino que los están matando de hambre, desde luego a China le sobra gente y ya han volteado la pirámide”* El otro factor es lo que llama la guerra sucia contra Tehuacán que según él se ha dado desde hace mucho tiempo, *“informando que en Tehuacán no se respetan los derechos humanos, que se hace trabajar a los niños, que lo prohíbe la constitución y la ley federal y esto llevo a los oídos de las marcas en Estados Unidos y entonces también eso contribuyo de manera importante para su salida. Una publicidad muy negativa en el sentido de que se explotaba la gente, que había discriminación, maltrato y esto no lo sé, no lo he acabado de entender, pero desde luego es una guerra sucia que se desato para terminar con el auge que Tehuacán tenía”*.

similar hubo en Teziutlán y San Martín Texmelucan, lo que reflejaba los síntomas de una industria en declive.

Para finales del 2005, el 80% de las plantas maquiladoras desaparecieron y aún cuando no hay números reales de cuántas están en operación, muchas permanecen en la clandestinidad, porque no pagan impuestos, seguro social, ni prestaciones a sus trabajadores, por lo que el 20% restante hace esfuerzos por sobrevivir y no quebrar antes de la mitad de año⁵¹.

Una nota del diario el Mundo de Tehuacán (13 de marzo del 2008) señala que durante los primeros 70 días del año se han perdido 3 mil empleos en las industrias maquiladoras de Tehuacán, las bajas corresponden a 10 empresas grandes y sólo mantienen una afiliación de 54 mil trabajadores cotizando en el IMSS. El subdelegado de esta dependencia mencionó que la actividad industrial decreció en los primeros meses de este año, señaló además que el registro patronal que se tiene en el IMSS es de 3 mil 100 patrones, lo que significa también que existen muchas empresas que no están dadas de alta, lo que representa que hay trabajadores que no cuentan con seguridad social⁵².

En el 2009 el director de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra) de Tehuacán, reconoció que más de la mitad de las 400 empresas, incluidos talleres pequeños, dedicadas a la industria del vestido en la región –tanto las que se dedican a la costura y a otros procesos de acabados de ropa–, operan en la clandestinidad y no pagan impuestos ni prestaciones laborales. Este fenómeno contribuyó aun más a la crisis de las empresas en la región ya que de las 1200 empresas que se llegaron a contabilizar en 1998 en el 2009 sólo quedaron 150 empresas registradas formalmente. Con respecto al número de trabajadores la reducción fue del 50%, de aproximadamente 120 mil personas,

⁵¹ Mariano Ibarra Perez exrepresentante de la industria textil de la Federación de Trabajadores de Puebla de la Confederación de Trabajadores de México (FTP-CTM) entrevista para el diario de Puebla Síntesis el lunes 29 de Mayo de 2006.

⁵² El Jueves 17 de enero de 2008 en una nota del Mundo de Tehuacán aparecen algunos datos sobre la situación laboral en el municipio “900 despidos durante el 2007, 450 denuncias ante la junta de conciliación, 204 fueron archivadas, 246 en proceso, 18 millones de pesos recuperados vía liquidaciones

actualmente son menos de 60 mil. A pesar de esta caída, la economía de Tehuacán aún se basa en un 50% en la actividad de las empresas maquiladoras de la región.

Durante el transcurso del 2010 las condiciones no han cambiado, los salarios promedio a la semana son de 300 pesos, mientras que el más alto es de 800 pesos, que generalmente corresponde al supervisor de un taller pero sin prestaciones y con una jornada laboral más extensa e intensa que va de las 8 de la mañana a las 7 de la noche. En algunos casos, se niega el pago de horas extras bajo el argumento de que es culpa de los mismos trabajadores que durante la jornada normal no terminan la producción asignada.

En lo que refiere a la organización del trabajo en algunas maquilas de pequeño y mediano tamaño se ha comenzado a contratar personal que debido a su experiencia conoce y puede realizar varias etapas en la confección de una prenda de manera más rápida y eficiente pero con un salario regular, lo que ha implicado la reducción del personal. En otros casos estas estrategias de las empresas han sido acompañadas por una mayor contratación de jóvenes menores de 16 años.

2.9 Relaciones y conexiones

En este capítulo se enfatizó la importancia de la dimensión histórica y económica en el análisis de la región de estudio. Destaca que las características económicas y sociales de los territorios es producto de la articulación de diferentes elementos locales y globales. Para lograr un análisis de las relaciones históricas y sus implicaciones espaciales es importante entender la complejidad de un análisis relacional, que no sólo está centrado en una dimensión temporal y espacial.

En este capítulo se destaca que la expansión del capital a nivel global influye de manera directa en la recomposición territorial del país e intenta integrar a los territorios, bajo una lógica basada en las relaciones de producción y distribución capitalista. Pero una característica que resalta de nuestra región de estudio es que este era un proceso que caracterizaba algunas formas de producción que las empresas aprovecharon a su favor. Al mismo tiempo desarticula “viejas” relaciones de producción y distribución que obstaculizan su desarrollo pero

favorece nuevos procesos para articularlas y utilizarlas. En este conjunto de cambios el Estado de Puebla atravesó por múltiples transformaciones que dieron pie a la reestructuración de su territorio, expandiendo sus actividades manufactureras hacia ciudades medias y hacia numerosas localidades rurales, en donde se instalaron empresas de diferentes tamaños, las cuales contaban con diversos grados de inversión y mecanización. Las más numerosas serían las de pequeña escala con un uso intensivo de la mano de obra. Ejemplo de ello son nuestros territorios de estudio. En este sentido, es importante resaltar cómo a nivel local se reelaboran los procesos nacionales e internacionales.

CAPÍTULO 3 DEL ARENAL DEL RIO AL AGUA DEL PEÑASCO

El territorio es el espacio apropiado que se expresa en la memoria colectiva, escrita y también en la oralidad de sus habitantes. Estos elementos son fundamentales para el desarrollo del grupo que lo habita y también para la conformación de una identidad cultural. En el estudio de los territorios rurales, es importante resaltar las particularidades histórico-económicas, y las formas en las que son interpretadas por sus habitantes, para entender el proceso mediante el cual los territorios se conforman en espacios de vida.

En la investigación de lo rural, por lo tanto se deben de realizar análisis que no solo estudien lo agrario como sector económico, sino también analizar las diversas actividades económicas e interacciones sociales que lo conforman, siendo la agricultura una parte del todo. En este entrelazamiento las transformaciones territoriales no son solo de carácter físico, sino también culturales, este último aspecto es una elemento clave para entender lo que es el territorio para sus habitantes.

El principal objetivo de este capítulo consiste, en presentar un análisis sobre los principales cambios que ha ocasionado el trabajo industrial en los territorios rurales de Altepexi y Ajalpan. De estas primeras consideraciones, se puede deducir que el estudio de la relación entre el territorio y la identidad es una compleja tarea, debido a la diversidad de aspectos que involucra y a la imposibilidad de fijarlos en el tiempo.

El capítulo está estructurado de la siguiente manera, el apartado inicial analiza la historia compartida por los municipios investigados. El título del capítulo hace referencia al significado en náhuatl de los nombres de los municipios (Ajalpan arena sobre el río, Altepexi agua del peñasco). En el siguiente apartado, reconstruimos los elementos que los pobladores consideran parte de las relaciones culturales y económicas que han establecido con los municipios de estudio, para responder las siguientes preguntas ¿Cómo se han transformado las actividades económicas de estos dos municipios que forman parte del Valle de Tehuacán? y ¿Qué tipo de actividades han surgido?

En tercer lugar, se presentan las particularidades histórico-geográficas y su relación con el desarrollo económico de los municipios. A partir de lo cual se pueden conocer los elementos que coadyuvaron al desarrollo de diversas actividades económicas, y así poder entender qué tipo de cambios sociales, ha ocasionado el trabajo industrial en las localidades rurales en donde se asienta.

En cuarto lugar se presentan los cambios más importantes, por los que han atravesado durante estos últimos años. Este apartado sirve de introducción para mostrar una primera imagen de los cambios culturales y cómo repercuten en los habitantes y en las formas de percibir su espacio de vida.

3.1 Articulaciones regionales, efectos locales

Al hablar de articulaciones una de las primeras imágenes que pueden llegar a la mente, es una serie de líneas que se relacionan a través de algún cruce de sus pliegues, en este apartado hacemos referencia a las relaciones que pueden llegar a tener distintos municipios entre sí. Estas relaciones constituyen algunos rasgos distintivos que tienen efectos locales diversos, el tejido que se articula crea vínculos históricos, económicos y sociales, que a su vez diferencian a los espacios. En primer lugar, la primera articulación que se da es la que refiere a los aspectos históricos (Henaó, 1980; Lara, 1982; Balderas, 1998; Lomelí, 2001; Lara, 2005).

En el caso del Valle de Tehuacán, los municipios que lo conforman han compartido una historia, no sólo con los territorios más próximos, sino también con el Estado del cual forman parte. La región del Valle de Tehuacán está conformada por los siguientes municipios: Tehuacán⁵³, Chilac, Altepexi, Ajalpan, San José Miahuatlán y Coxcatlán y se encuentra situado al sureste del estado de Puebla.

⁵³ Tehuacán es la cabecera del distrito judicial del mismo nombre y comprende 18 municipios ubicados en el Valle, el Altiplano, la Sierra Negra y la Mixteca. Tehuacán, Ajalpan, Chilac, Altepexi, Santiago Miahuatlán, Tepanco de López, Acatepec, Zapotitlán Salinas, Zinacatepec, San José Miahuatlán, Coxcatlán, Vicente Guerrero, Nicolás Bravo, Zoquitlán, Coyomeapan, San Miguel Eloxochitlán, San Antonio Cañada y Tlacotepec de Díaz, son los municipios que conforman el distrito de Tehuacán (Barrios y Santiago: 2004).

Históricamente, es un territorio que permite enriquecer el conocimiento sobre los primeros pobladores de Puebla y de la región. Además es una referencia básica para profundizar en el conocimiento sobre la historia de la agricultura, ya que se han encontrado ejemplares de mazorcas de maíz que muestran la domesticación de esta planta, desde su estado silvestre hasta alcanzar el tamaño y las variedades que conocemos en la actualidad.

Hacia el final del periodo en el que predominaron las aldeas agrícolas 900 a.C, la mayor parte de estas comunidades contaban ya con una economía basada ante todo en la agricultura, pero al mismo tiempo seguían ocupando un lugar importante las actividades de caza y de recolección. Paulatinamente algunas de estas aldeas se fueron transformando en centros ceremoniales gracias al aumento de la población y del excedente económico.

Durante este periodo la agricultura registró importantes innovaciones que permitieron incrementar la productividad, el sistema de terrazas para aprovechar las laderas de los cerros y los sistemas de irrigación mediante canales o acequias. Al mismo tiempo, el comercio entre las comunidades se intensificó y comenzó a extenderse hacia regiones cada vez más lejanas. El crecimiento de los intercambios entre áreas geográficas cada vez más distantes favoreció el desarrollo económico y cultural de aquellas zonas que disfrutaban de una ubicación estratégica, como es el caso del Valle de Puebla-Tlaxcala (Lomelí, 2001: 26).

El Valle de Tehuacán se encuentra sobre la ruta que unía a Puebla con Veracruz, y también con la ciudad de Oaxaca. Este hecho fue muy importante para consolidar la importancia de la región como puente de intercambio entre el altiplano, la costa y los Valles oaxaqueños, papel que desempeñaba desde la época prehispánica. Sin embargo, a pesar de que su clima semiárido lo hacía menos atractivo que los fértiles Valle de Atlixco y de Puebla-Tlaxcala para las actividades agrícolas, los hacendados que se establecieron en el Valle de Tehuacán compensaron esta desventaja dedicando sus tierras a la ganadería, actividad en la que lograron notables avances a lo largo del siglo XVII,

convirtiéndose en los principales proveedores de carne de una zona amplia del centro de México, incluida la ciudad de Puebla.

En virtud de la escasez de lluvia fue necesaria una infraestructura hidráulica para la producción de riego. Este sistema consistía en tres sistemas de canales: uno partía del oeste de Tehuacán y se extendía hacia el sur del pueblo; otro comenzaba cerca de San Marcos Necoxtla y se extendía rumbo al sureste, hacia un área situada entre Zinacantepec y Miahuatlán, el último estaba situado al norte de Venta Salada (Lomelí, 2001: 98).

A medida que en el altiplano poblano se transformaban amplias extensiones de tierras de cultivo en terrenos ganaderos, la importancia de las haciendas y los ranchos del Valle de Tehuacán como productores de carne y ganado, se fue acrecentando. El declive económico a finales del siglo XVII de la región tlaxcalteca, favoreció a las haciendas ganaderas del Valle de Tehuacán para incrementar su producción y conquistar nuevos mercados, incluida la capital poblana y parte de la ciudad de México.

La producción de trigo también creció hasta llegar a representar una actividad económica que demandaba una gran cantidad de mano de obra en ciertas épocas del año, por lo que el Valle de Tehuacán fue una de las regiones de la Nueva España en donde la recuperación demográfica fue más vertiginosa durante el siglo XVII (Salazar, 2000:52)

A finales del siglo XVI y principios del XVII la Corona estableció que los pueblos de indios se congregaran, se unieran a las cabeceras o poblaciones grandes, con el objetivo de facilitar la recolección del tributo y expandir la evangelización. En el Valle de Tehuacán una de estas congregaciones se formó en 1602 por mandato del virrey Gaspar de Zuñiga. El comisionado determinó la forma en la que debían congregarse los diferentes grupos indígenas: nahuas, popolacas, mazatecos y mixtecos. Esta decisión provocó que en el Valle ocurriera una profunda transformación tanto en el espacio agrícola y en las comunidades indígenas. En algunos casos villas enteras fueron relocalizadas y pueblos pequeños fueron fusionados con otros. Al abandonarse muchos terrenos, las congregaciones

facilitaron la apropiación de los derechos sobre el uso, posesión del agua y de la tierra.

En este Valle se ordeno conformar cuatro congregaciones: la primera fue Tehuacán, a la cual debían unirse 12 poblaciones, sumando un total de 767 tributarios. La segunda fue San Francisco Altepexi, aglutinó a 10 poblaciones, con un total de 465 tributarios. La tercera, San Sebastian Zinacantepec, reunió a cinco pueblos, con un total de 476 tributarios. La cuarta Chiapulco, anexo ocho pueblos, con un total de 354 tributarios. Es importante señalar que las disposiciones de congregarse se respetaron sólo parcialmente, porque en la región del Valle de Tehuacán otros pueblos siguieron siendo cabecera, como San Juan Bautista Axalpan y San Gabriel Chilac.

Ante la escasez de lluvias en la región, los pueblos utilizan el sistema de riego mediante canales o pantles⁵⁴, que llevaban el agua desde los mantos acuíferos subterráneos y sus galerías filtrantes hasta los campos de cultivo. Para ejecutar este sistema de riego los pueblos se organizan en Sociedades de Agua.

El agua es un elemento básico para el Valle de Tehuacán, y mediante el cual se puede construir parte de la historia regional. Es el elemento crucial en una cultura agrícola y está presente en los rituales religiosos agrícolas desde antes de la Conquista. Anteriormente cuando existía suficiente agua para el riego agrícola, la producción de maíz o jitomate era muy alta (Mapa 3).

El agua que nutre los principales canales del Valle de Tehuacán es un elemento muy importante para conocer parte de la historia de la región, las relaciones establecidas entre estos municipios remite en primer lugar al hecho de formar parte del mismo distrito de riego del río Salado⁵⁵ o río Tehuacán. Este río es nutrido por diversos manantiales de la región, como el de San Lorenzo junto al

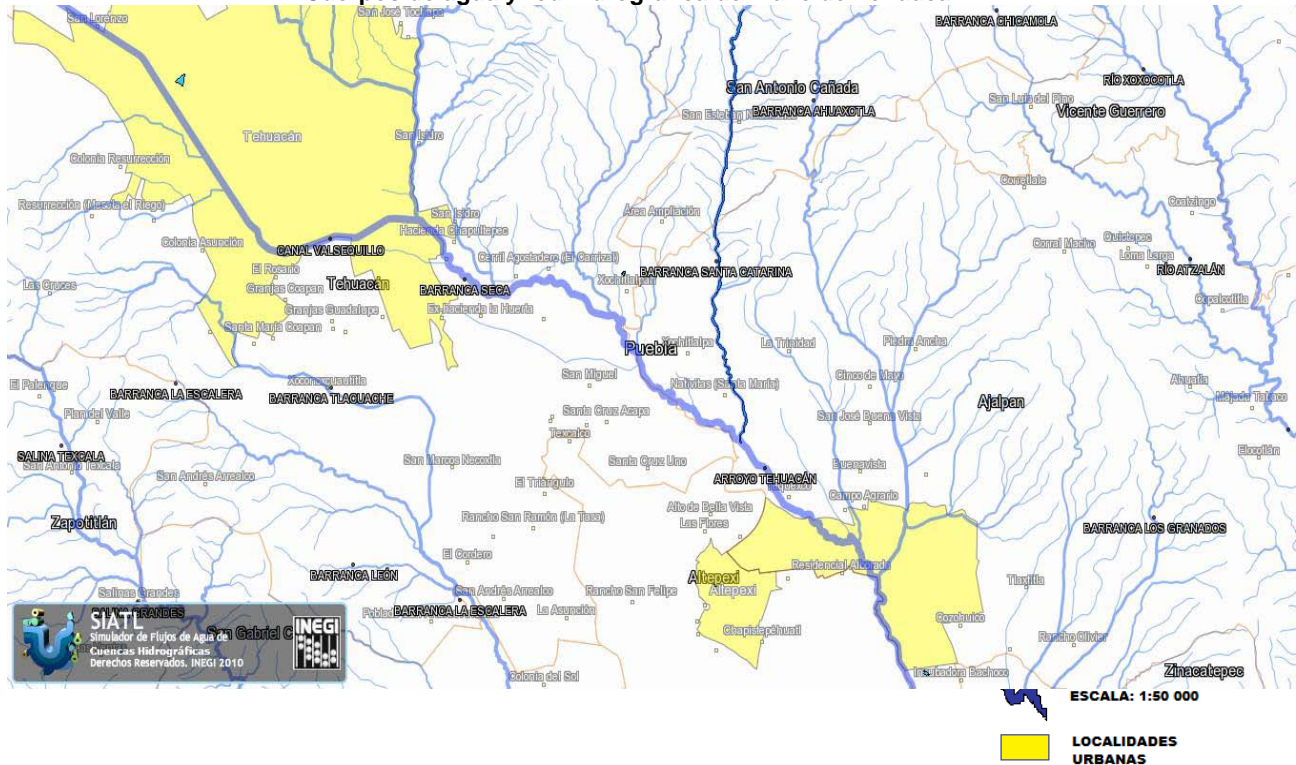
⁵⁴ Los pantles (divisiones de tierra con bordos) son las unidades básicas de riego, que varían en tamaño desde menos de un octavo de hectárea a un cuarto de hectárea, y toman formas variadas dependiendo de la topografía y la propiedad.

⁵⁵ El río Salado o Tehuacán, llamado así por el gran contenido de sales de sodio, recorre todo el valle; tanto el río Salado como las numerosas barrancas que a lo largo de su recorrido se le unen son de régimen pluvial, en la temporada de lluvias las barrancas recogen toda el agua que descende de las sierras. A medida que el río Salado se va acercando a Oaxaca, comienza a tener un caudal pequeño más o menos permanente (Palerm y Martínez, 2000:14)

pueblo del mismo nombre, los manantiales La Taza y Cozahuatl en el llano de la Taza, municipio de Atlix, los manantiales La Meza y el Trapiche en la barranca de Chalma y los manantiales de la Ciénega y el Tochatl en el municipio de San José Miahuatlán (Henao, 1980: 19).

La creciente escasez de agua en la región, debido entre otras causas a la explotación industrial de este recurso, ha transformado parte de las prácticas culturales locales. Por ejemplo el sistema de cargos ha sufrido serias modificaciones, en los pueblos se han dejado de realizar algunas de las fiestas establecidas por el calendario agrícola (Barrios y Santiago, 2003: 58).

Mapa 3
Cuerpos de agua y red hidrográfica del Valle de Tehuacán



En lo que refiere a los municipios que en su momento permitieron conformar al Valle, resaltan por sus particularidades, Atlix y San Juan Bautista Axalpan (Axalpan), fueron los primeros territorios en donde se albergaron núcleos fijos de población que se dedicaron a la agricultura. La interconexión en el sistema de riego, la producción y comercialización entre Atlix y Axalpan permitió que se

erigieran en municipios que a principios de siglo XX desarrollaran actividades muy distintas al quehacer agrícola.

En Ajalpan se elaborarían ladrillo y tejas de manera artesanal, mientras que en Altepexi se instalaría una fábrica de telas. Posteriormente en estos municipios, el trabajo industrial, materializado en la maquila de confección, sería el más importante.

Foto 1. Vista del canal de riego



Foto 2. Placa conmemorativa del revestimiento del canal para productores



Altepexi 2008

En este sentido, actualmente Tehuacán y su Valle siguen compartiendo ciertos procesos económico-sociales regionales, pero al mismo tiempo han desarrollado diferentes estrategias económicas locales.

3.2 Particularidades territoriales

La información elaborada por Galindo y Delgado (2006) muestra cuatro características que resaltan aun más las particularidades de los municipios de estudio. En primer lugar el municipio de Altepexi, a partir de los datos de los autores, resalta en el Valle de Tehuacán, por cuatro factores: en primer lugar, es una población rural que se encuentra muy cerca de la ciudad de Tehuacán en segundo lugar, a pesar de ello mantiene muy por arriba de los municipios de la región un uso intensivo de la tierra agrícola; en tercer lugar presenta un índice importante de industrias asentadas en su territorio y por último es un municipio de

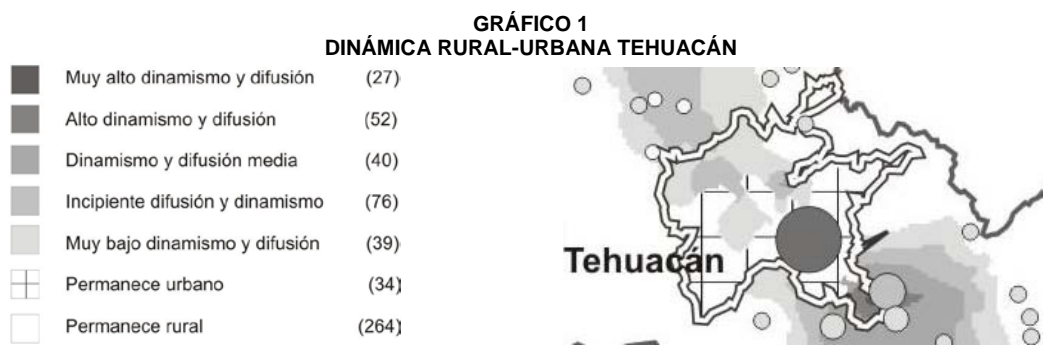
alta migración, fenómeno contrario al acaecido décadas anteriores cuando era un municipio de fuerte atracción de diversas zonas del Valle⁵⁶.

CUADRO 8.
CARACTERÍSTICAS TERRITORIALES DEL VALLE DE TEHUACÁN

MUNICIPIO	Índice de Demangeon ajustado por la distancia	Intensidad de uso de la tierra agrícola	Industrialización rural	Migración indirecta
Altepexi	0.024	94.521	1.637	14.840
Santiago Miahuatlán	0.236	43.827	1.778	25.748
San Gabriel Chilac	0.055	79.203	1.958	-11.004
Coxcatlán	0.919	28.404	1.960	-16.006
Ajalpan	2.361	13.827	1.875	10.370

Elaborado a partir de la información de Galindo y Delgado (2006)

Por otro lado, el municipio de Ajalpan, se caracteriza por ser un municipio que se encuentra más alejado de Tehuacán, pero que está muy cercano a Altepexi. Contrario a éste su intensidad en el uso de la tierra agrícola, es mucho más bajo a pesar de ser una población mucho más extensa.



Fuente: Galindo y Delgado, 2006

Por otra parte, respecto al índice de industrialización éste es más alto que en Altepexi, mientras que la migración es menor. En el gráfico 1 se ilustra la dinámica

⁵⁶ El índice de Demangeon es la proporción de la población rural dispersa respecto de la total municipal, este índice fue ajustado en función de la distancia a la zona metropolitana más próxima para identificar, con mayor certeza, los municipios de mayor dispersión. El indicador de *intensidad de uso de la tierra agrícola*, es la proporción de superficie de labor bajo riego de la superficie de labor total. La *industrialización rural*, se relaciona con el proceso de dispersión regional de la industria que comienza a adquirir una magnitud y extensión territorial importantes, mediante la relocalización de la industria en municipios rurales. La *migración indirecta*, se considera como la proporción de población asociada a movimientos de inmigración o emigración. Se considera que las nuevas tendencias migratorias están condicionadas por la dispersión regional del empleo (Galindo y Delgado, 2006).

rural-urbana en Tehuacán, caracterizada por el alto dinamismo de urbanización, mientras que los municipios cercanos siguen siendo considerados rurales. Entre estos municipios se encuentra Altepexi y Zapotitlan Salinas.

3.3 Del arenal del río al agua del peñasco

Estos datos señalan desde un punto de vista estadístico, algunas de las características recientes de estos municipios, para profundizar en las particularidades que hoy identifican a estos territorios es necesario conocer las relaciones históricas establecidas desde su fundación.

Paredes (1953) expone, que en un libro escrito por un fraile carmelita sobre la historia de la región, se señala que del pueblo de Coapan procedió parte de la población que fundó Tehuacán. En este documento se narra cómo los pobladores eran frecuentemente víctimas de los vecinos del pueblo de Tepexic, por lo que los ancianos decidieron abandonar el lugar, debido a que el pueblo por su topografía era incapaz de resistir al enemigo. Dos lugares fueron los más favorables para fundar la nueva población, la mayor parte de los vecinos optó por aquel que tenía al oeste un río que después de un largo curso desemboca al mar y al este había una altísima peña, mientras que otra parte de la población, la menos numerosa, tomo al suroeste y funda el pueblo de Altepexi.

En el caso del pueblo de Ajalpan se sabe que fue nombrado villa el 23 de abril de 1875, debido a la escasez de lluvia, aridez y erosión del suelo, la producción agrícola dependió en su totalidad de la irrigación. El crecimiento demográfico a partir de la primera mitad del siglo y la limitación de los recursos hidráulicos, llevo a la población a no depender exclusivamente de la agricultura, sino a desarrollar otras fuentes de producción especialmente en el ámbito artesanal e industrial.

Por otro lado, Ajalpan fue uno de los pueblos más desarrollados en la región, en sus tierras sembraban maíz, chile, tomate, frijoles, melones y otras legumbres. Sin embargo, los españoles que llegaron a la región, alrededor de 1770 comenzaron a comprar a los indígenas el chile y el tomate, con lo que se daría origen a la figura del intermediario, quien pagaba al productor y vendía más caro las mercancías en otros lugares de distribución. Los cambios en la dinámica económica se

acrecentaron a partir de la organización de varias haciendas al sur del Valle de Tehuacán. Los pueblos de Chilac, Altepexi, Ajalpan y Zinacatepec fueron rodeados por estas haciendas en búsqueda de mano de obra. La más antigua fue la de San Andrés Arrialo en Chilac, fundada a mediados del siglo XVI. En Ajalpan y con terrenos que en parte habían pertenecido a los primeros pobladores, se formaron ocho haciendas, la de la Santísima Trinidad llamada también tlalcorral o la Meza, la del Señor San José, la de la Nopalera, la de Buenavista, llamada también Zopilotencalnoxcaltitla, la de Santa Cruz, la de Xochitlalpam, la de Nativitas y la hacienda de Zavaleta. Para el año 1786 la situación productiva y comercial del Valle, ya estaba dominada por las haciendas y no por las comunidades indígenas (Henaó, 1980: 66).

En el siglo XVII, por tanto, se tendrían contabilizadas 17 haciendas en la parte sureste del Valle de Tehuacán. Eran pequeñas haciendas que con el paso de los años se fueron fusionando, todas compartían el agua de las comunidades vecinas, la cual era repartida por turnos. A finales de esta época también se daba lugar a un fenómeno inusitado en la región, la instalación de la fábrica de hilados y tejidos San Juan Nepomuceno Xaltepec en Altepexi (1899), para la cual se rentaron el agua de la hacienda San Francisco y parte del agua de la hacienda San Lorenzo para proporcionar el potencial hidráulico a la fábrica.

Los pobladores de Altepexi⁵⁷, comentaron en las entrevistas que en esta fábrica se producía todo tipo de tela, la cual era enviada a México y a otros lugares. El material que se utilizaba para confeccionar la tela provenía de Japón y en la fábrica, se estampaba. Durante el tiempo que estuvo abierta, el municipio de Altepexi era uno de los municipios más industrializados, Tehuacán sobresalía por mucho por sus aguas minerales y también estaban los ingenios de azúcar Calipan y Tilapa.

La fábrica funcionaba por el movimiento que producía la turbina principal a partir de la caída de agua del peñasco, con ello se producía electricidad. Durante esta

⁵⁷ Información obtenida en entrevistas con los pobladores de Altepexi en febrero del 2009

época en Altepexi⁵⁸ se encontraban asentadas dos haciendas la de Venta Negra y San Francisco. A la par del trabajo en la fábrica algunos de los pobladores del municipio se dedicaban a las labores agrícolas, especialmente al cultivo del jitomate, la jornada de trabajo en la fábrica, estaba compuesta de tres diferentes turnos (de 6 am a las 2 pm, de las 2 pm a las 10 pm, de las 10 pm a las 6 am) característica que facilitó esta interrelación.

Foto 3. Vista panorámica de las ruinas de la antigua fábrica de hilados y tejidos Xaltepec



Altepexi 2009

Durante el Porfiriato, el Valle de Tehuacán experimentó una gran escasez de alimentos, además de repetidas pestes, viruela y cólera, que provocaron que un número importante de habitantes murieran. En esta época comenzó un proceso de profundo cambio que afectó hasta hoy día todos los niveles de la vida de las comunidades campesinas. El mestizo ocupa el papel dominante en algunas comunidades y llega a controlar la vida económica y política de las mismas. El indígena o campesino va quedando sometido a la condición de peón asalariado o de arrendatario en los ranchos particulares. Mientras que la producción agrícola de

⁵⁸ Una de las calles del municipio lleva el nombre del dueño de la fábrica. Los entrevistados comentaron que esta calle conectaba directamente con las haciendas. No solo con las mencionadas sino con los ingenios azucareros y otras haciendas de la región, si vemos esto formaba una especie de anillo a través del cual estaban conectados los hacendados.

las comunidades indígenas fue reducida al simple nivel de subsistencia. Los indígenas sufren una profunda fragmentación, desde el punto de vista étnico y ocupacional (Henao, 1980: 85)

Foto 4. Caída de agua del peñasco



Foto 5. Ruinas de la antigua fábrica de hilados y tejidos Xaltepec



Altepexi 2009

Algunas personas recuerdan la manera en que la expansión de la hacienda Buenavista en el municipio de Ajalpan y la aparición de numerosos propietarios de ranchos, minaron de manera progresiva la economía indígena. Durante esta época las personas que tenían pocas tierras cultivables comenzaron a producir solo para el autoconsumo y paulatinamente desapareció la producción de excedentes para el mercado externo. La población comienza a nutrir de mano de obra a las haciendas y a los propietarios particulares.

Es un periodo de intensa acumulación de capital por parte de los terratenientes y comerciantes a expensas de los campesinos. A principios del siglo, los ingenios de Calipan, Tilapa, Buenavista y la fábrica de hilados y tejidos de Altepexi, tenían jornadas de 12 a 14 horas de trabajo.

En las entrevistas, de manera somera sobresalen los comentarios sobre la llegada al Valle de Tehuacán de un sindicato de Orizaba a principios de 1920, el cual organizó un importante número de huelgas en algunas fábricas de hilados y tejidos de Puebla, Tlaxcala y Veracruz. Altepexi fue el lugar donde se formaría el primer

sindicato. Posteriormente, se formaría otro sindicato pero de Campesinos de la Hacienda San José Buenavista. Ambos comenzaron sus reivindicaciones pidiendo la reducción de las horas de trabajo. Los dos sindicatos se fueron a huelga, pero ya los administradores habían tenido tiempo de crear grupos antagónicos y así, aunque se llegó a un acuerdo, nunca se puso en práctica. Los dos sindicatos entraron en un periodo de desmoralización interna y el de Buenavista se desintegró.

Por otra parte, a raíz de estos intentos sindicalistas, la CROM comenzó a adquirir mayor presencia en el Valle de Tehuacán. Para el año de 1932 la Federación Sindicalista de Obreros Campesinos de la Región limítrofe de los estados de Puebla y Oaxaca, adherida a la confederación sindicalista del estado de Puebla, había sindicalizado a los campesinos de los ingenios de Calipan, Tilapa, Buenavista y Ayotla, los Valerio Trujano en Oaxaca, los campesinos de Chilac, a los panaderos de Tehuacan y de San José Miahuatlán.

Foto 6. Tejas elaboradas de manera artesanal



Ajalpan 2008

En lo que refiere a las actividades económicas a principios de 1960 algunas investigaciones (Henao, 1980; Salazar, 2000) señalan que Ajalpan era el pueblo del sureste de Tehuacán, con el más alto porcentaje de población ubicada en el ramo de la industria, en actividades de comercio y servicios y por consiguiente con el más bajo porcentaje dedicada a la agricultura.

En lo que se refiere a Altepexi al constituirse en municipio en 1930 se dedica de manera exclusiva, durante algunas décadas a la agricultura de riego, a la par la fábrica de hilos continuaría funcionando hasta su cierre en 1970, otro sector de la población se dedicaría a las artesanías de carrizo, y algunos comenzaron a trabajar en las granjas avícolas recién instaladas en el Valle.

Foto 7. Cestería de carrizo y maíz recién pizado



Altepexi 2009

3.4 Dinámicas económicas diversas

Las múltiples formas de trabajo industrial que se instalaron en el Valle de Tehuacán a partir de los años setenta aprovecharon las condiciones establecidas por el pasado agrícola y manufacturero de algunos de los municipios. Esto es una muestra clara de la forma cómo, algunas empresas entre ellas la maquila de confección aprovecharon ciertas características productivas de estos territorios rurales, para su beneficio. Entre los fenómenos sociales que se observan, resalta el hecho de que los jóvenes se encuentran más interesados en laborar en este tipo de actividades, que en aquellas llamadas “tradicionales” como las agrícolas o artesanales. Por otra parte, comienza un proceso migratorio más acelerado de los pueblos de la sierra, los cuales ven mermada la fuerza laboral para la realización de los trabajos comunitarios.

En lo que refiere a la dinámica económica de los municipios de Atlix y Ajalpan en la década de los años noventa, el sector primario fue el que empleaba el mayor número de población, sólo en Santiago Miahuatlán se observa la creciente importancia del sector secundario. Mientras que en Tehuacán por las características particulares de su historia económica predomina el sector secundario sobre el primario (cuadro 9).

**CUADRO 9.
POBLACIÓN OCUPADA POR SECTOR 1990-2000**

	1990			2000		
	Sector primario	Sector Secundario	Sector Terciario	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
Atlix	1915	951	775	1660	3090	1458
Ajalpan	6272	2309	1289	6130	6060	2728
San Gabriel Chilac	1547	468	546	1712	1492	1380
Coxcatlan	2379	831	883	2115	1683	1476
Santiago Miahuatlán	858	1274	466	953	2631	1432
Tehuacán	6945	18892	20931	5818	41387	40868

Fuente: INEGI Censo General de Población y Vivienda 1990. 2000

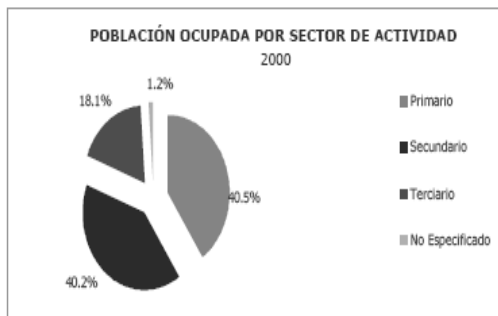
Durante esta década se inicia una reestructuración del capital a escala global, que introduce nuevos métodos productivos que tienden a desvalorizar el trabajo en términos económicos al disminuir los salarios y precarizar el empleo. En este contexto las industrias maquiladoras se consideraron en México parte de una política de industrialización que propiciaría el desarrollo de ciertas regiones.

En este sentido los datos del INEGI del año 2000 muestran un cambio respecto a la ocupación de la población en todo el Valle de Tehuacán, en algunos municipios el empleo en el sector secundario crece de manera gradual. Ajalpan, fue uno de los municipios en los que se observa uno de los crecimientos más importante. Una posible explicación a este fenómeno es el llamado boom maquilador en la región, el cual se extiende a los poblados rurales. Por otro lado, uno de los factores que coadyuvaron a ello, fue el crecimiento poblacional, los niños nacidos a finales de la década de los ochenta, en el año dos mil, son los adolescentes que nutren de mano de obra a este sector.

Los porcentajes de población ocupada por sector para el año 2000 indican que para el caso de Ajalpan (Grafico 2) la mayoría de la población se encuentra

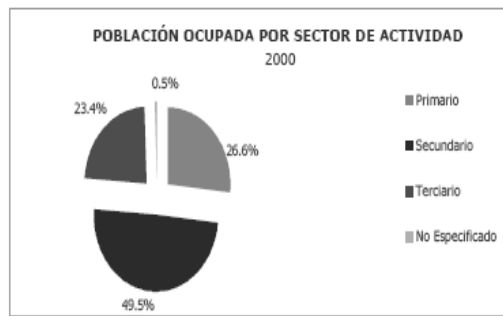
distribuida en el sector primario y el secundario. Por otro lado, en el Grafico 3 se ilustra que en Altepexi el sector más importante de ocupación es el secundario. Este fenómeno es un claro reflejo de cómo en algunos territorios rurales, se han desarrollado múltiples actividades económicas y no solo las de tipo agrícola.

Grafico 2. Población ocupada por sector Ajalpan



Fuente: INEGI, XII Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000.

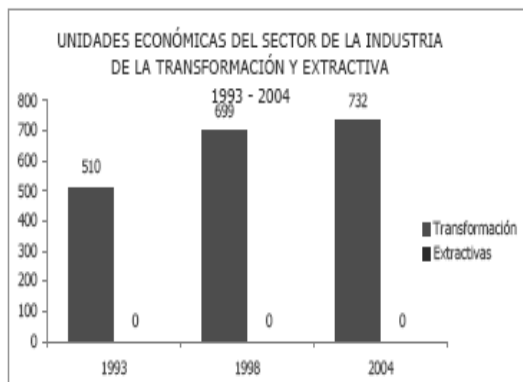
Grafico 3. Población ocupada por sector Altepexi



Fuente: INEGI, XII Censo Nacional de Población y Vivienda, 2000.

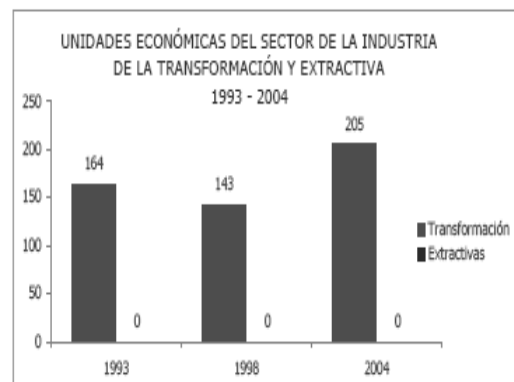
En los siguientes gráficos (4 y 5) se distingue la dinámica ascendente de las unidades económicas que tienen que ver con el sector de la transformación y en el cual ubicamos a la maquila de confección.

Grafico 4. Unidades económicas del sector de la industria de la transformación y extractiva Ajalpan



Fuente: INEGI, Censos Económicos, 1993, 1998 y 2004.

Grafico 5. Unidades económicas del sector de la industria de la transformación y extractiva Altepexi



Fuente: INEGI, Censos Económicos, 1993, 1998 y 2004.

En el caso de Ajalpan observamos que el ritmo de crecimiento de las unidades económicas se da de manera gradual, mientras que en Altepexi es más irregular, los datos muestran, que a finales de la década de los noventa tuvo un descenso, recuperándose en el 2000. En lo que respecta a la industria manufacturera

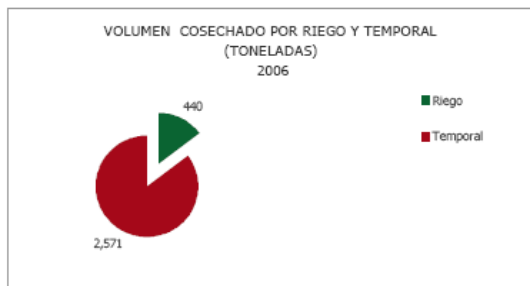
(cuadro 10) observamos que a pesar del aumento del número de unidades, se aprecia que el personal ocupado desciende, mientras que la producción total por el contrario aumenta considerablemente.

CUADRO 10. INDUSTRIA MANUFACTURERA						
	Unidades económicas	Personal ocupado total	Producción bruta total	Unidades económicas	Personal ocupado total	Producción bruta total
	1999	1999	1999	2004	2004	2004
Altepexi	143	781	21125	205	727	29335
Ajalpan	699	5271	221650	732	3605	250470
San Gabriel Chilac	97	734	28160	112	692	60877
Coxcatlán	50	471	107956	89	532	130440
Santiago Miahuatlán	94	964	249304	81	1232	424555
Tehuacán	1459	29380	4723302	1379	22729	6531754

Fuente: INEGI Censos Economicos 1994, 2005

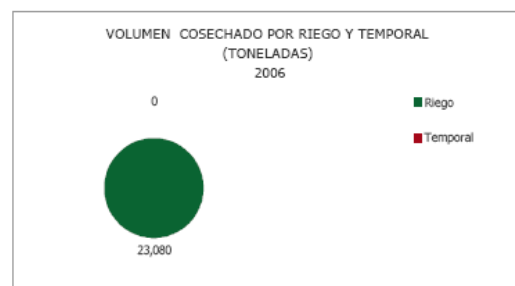
Esta dinámica ejemplifica de manera clara, los mecanismos que emplea actualmente la industria manufacturera para poder mantenerse, los cuales consisten en tres aspectos básicos, la imposición de topes salariales, la prolongación e intensificación de las jornadas laborales por el mismo salario y la contratación de personal sin ninguna prestación laboral. Con ello se intenta disminuir el costo de mano de obra y aumentar la productividad de las empresas. Altepexi y Ajalpan ejemplifican, algunas de las características enunciadas anteriormente. Esta situación ha provocado el surgimiento de conflictos laborales, que se caracterizan por la exigencia de mejores condiciones de trabajo.

Grafico 6. Producción Agrícola Ajalpan



Fuente: INEGI. Anuario Estadístico del Estado de Puebla, 2007.

Grafico 7. Producción Agrícola Altepexi



Fuente: INEGI. Anuario Estadístico del Estado de Puebla, 2007.

En lo que refiere al sector agrícola observamos notables diferencias, en Ajalpan (grafico 6) hay un importante nivel de cosecha de riego y de temporal, pero que no

se compara con el volumen cosechado en Altepexi (grafico 7) la ventaja de este municipio frente a otros es el acceso al agua.

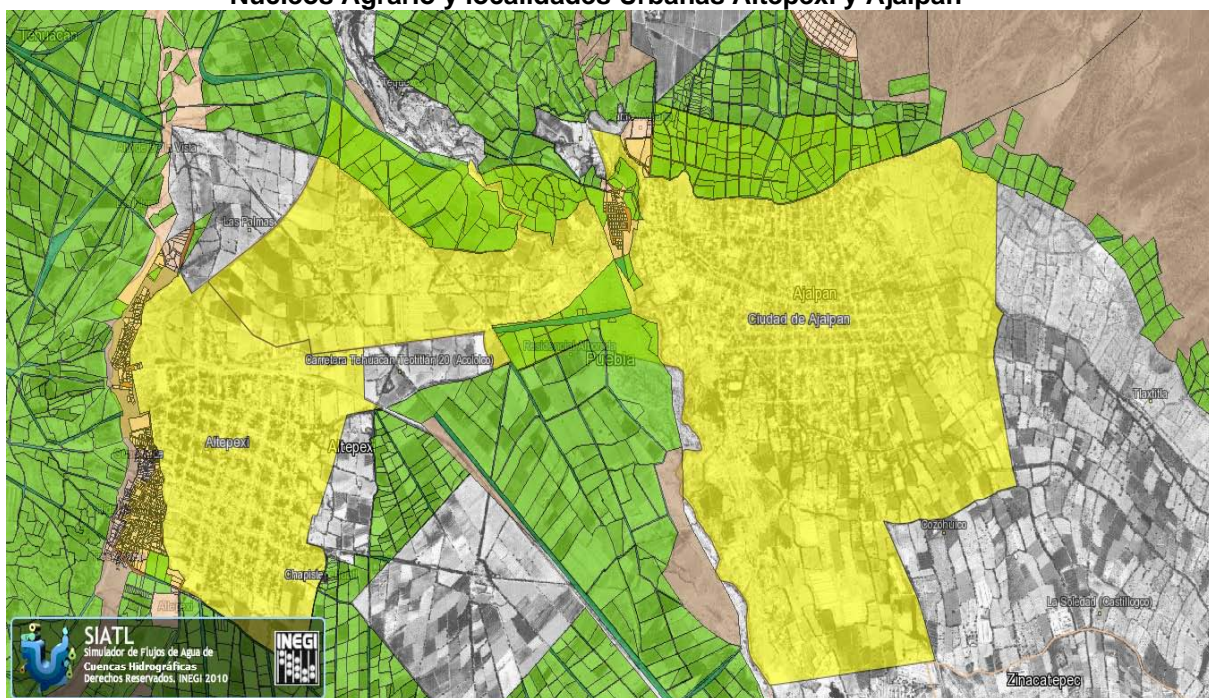
Sin embargo, estos datos pueden crear ciertas dudas respecto a la forma en la cual está repartida la tierra, ya que en el cuadro 10 los datos señalan que solo un 26% de la población está ocupada en el sector primario, esto podría significar que en este municipio existe un acaparamiento de la tierra en muy pocos habitantes, lo cual explica que un número importante se dedique a las actividades secundarias y terciarias al no tener un espacio para cultivar.

3.5 Cambios paulatinos, efectos diversos

El objetivo de este apartado es presentar los cambios más significativos que los habitantes han observado durante los últimos diez años en su territorio y en el comportamiento de sus vecinos y familiares. Lo primero que resalta en las entrevistas es que estos territorios rurales se van conformando en espacios estratégicos en la reproducción económica de la región. Esta nueva dinámica genera una diversificación en el uso y apropiación del territorio rural: por un lado, se conforman espacios en donde la producción se destina a lo agrícola; y, por otro lado, espacios en donde se realiza alguna actividad ligada a la producción industrial, pero al mismo tiempo pueden elaborar algún tipo de artesanía.

Son territorios rurales que a lo largo de su historia han estado relacionados con algún tipo de labor manufacturera, por lo tanto aprender las diversas tareas que entrañan los nuevos trabajos es menos dificultoso para la población. Los pobladores han combinado distintos quehaceres laborales y modos de vida a lo largo de su historia. Estas características cuestionan de manera directa las formas en las cuales se había entendido a los habitantes de estos territorios, por ejemplo se pensaba que estaban insertos completamente en una sociedad tradicional, donde los contenidos culturales y los valores se trasmitían en forma verbal. Por el contrario los territorios rurales que investigamos muestran otro tipo de realidad, son un ejemplo de la diversidad de elementos que los conforman, por lo que es importante conocer cuáles son estos componentes, cómo están relacionados y de qué manera son comprendidos por los habitantes.

Mapa 4
Núcleos Agrario y localidades Urbanas Altepeixi y Ajalpan



Fuente: Simulador de Flujos de Agua y Cuencas Hidrográficas INEGI 2010

- NUCLEOS AGRARIOS
- LOCALIDADES URBANAS
- DIVISION ESTATAL Y MUNICIPAL

La maquiladora de confección es la industria que modificó de manera más rápida económica y socialmente a los municipios de estudio. En las entrevistas realizadas las personas de mayor edad explican que quienes han sido más afectados, son los jóvenes, tanto mujeres como hombres. Señalan que los jóvenes al observar que el trabajo en la maquila provee de un salario semanal fijo, prefieren emplearse en ella. La escuela también pasa a segundo plano. Por otro lado la gran mayoría ha dejado de hablar la lengua de los abuelos (el náhuatl), con estos cambios los padres y abuelos están alarmados ante esta súbita transformación.

El arribo de nuevas formas de trabajo, comenzó a transformar el tejido social, los jóvenes ya no quieren seguir la vida de aquellos padres que tienen tierras: sembrar, labrar, regar y cosechar. Hoy la producción en algunos casos es exclusivamente para el autoconsumo, muy pocos sectores, aquellos que cuentan

con mayor número de tierras y recursos hidráulicos son los que han logrado mantenerse. No debemos de olvidar que este proceso ha sido acompañado por la descapitalización del campo mexicano en general, además de que la producción que se logra introducir al mercado es mal pagada por los intermediarios a los productores regionales.

También se han conformado pandillas que en los bailes públicos o fiestas en ocasiones riñen sin motivo alguno. Ahora es común observar en Ajalpan y Altepexi, una gran cantidad de jóvenes con características de las llamadas tribus urbanas (cholos, emos, skatos). El consumo de alcohol y el uso de drogas como la marihuana, la cocaína y el cemento, se han convertido en prácticas comunes. En varias entrevistas se señala que en Altepexi esta situación es un verdadero problema para los vecinos y las autoridades, mientras que en Ajalpan es una situación que comienza a ser más visible.

En estas ruralidades, coexisten empresas que llegan a maquilar a grupos transnacionales, mundos rurales heterogéneos con campesinos, productores medios, grupos étnicos y nuevos desocupados. El mundo rural observado a través de estos dos municipios remite no solo a los vínculos histórico-económicos, también implica tomar en cuenta las transformaciones ligadas a una pluralidad de actividades, que modifican las formas de concebir al espacio más próximo, materializado en el territorio y a las relaciones sociales. Esto implica poner más atención en toda la red de transformaciones, pero siempre colocando las vivencias como eje de articulación a los pobladores, ya que ellos son los que experimentan en primera instancia los cambios.

En las calles se observa la articulación y contraposición de distintos modos de vida, algunas casas todavía siguen siendo de carrizo, revestidas con paredes de adobe, otras son de loza de concreto y algunas alcanzan los dos pisos.

Trazos, que son menester de todos los días en las ciudades, se comienzan a observar en las paredes, grafitis de múltiples colores que contrastan con las canastas multicolores de las abuelas que van al mercado para comprar el mandado. Los más ancianos, en su mayoría, todavía regatean en su lengua materna los precios en el mercado, sus hijos viajan en bici cargando en la llanta

trasera a los más pequeños de sus nietos, los jóvenes miran con atención las nuevas películas de moda, mientras que otros entablan conversaciones cibernéticas.

Foto 8. Las paredes de adobe comienzan a sustituirse por el ladrillo y cemento



Altepexi 2009

En términos generales, la información de este apartado permite señalar que el territorio rural es un espacio en construcción permanente, en el cual los sujetos a través de sus prácticas cotidianas van conformándolos en espacios sociales significados. El territorio rural es por lo tanto portador de diversas visiones, historias y aspiraciones de quienes viven y lo conforman.

En este proceso de significación resaltan tres vínculos: el territorio, la familia y el trabajo. La identidad territorial, es resultado de un proceso de interacción continua entre estos tres elementos. Cada vínculo configura un significado basado en los contenidos simbólicos que representa, no solo por la experiencia propia, sino también por la historia compartida, lo cual permite a los habitantes expresar un sentido de pertenencia. Es decir, la identidad territorial no se construye exclusivamente mediante procesos de identificación con un espacio geográfico determinado, sino, que hay que analizar las interacciones que se gestan en el territorio que habitan las personas, quienes le dan contenido a las mismas. Los sujetos, la historia, el origen social y las experiencias ocurridas en cada ámbito de la vida, son lo que en definitiva forjan la identidad de los sujetos, las formas de

entenderse en el mundo, todo ello materializado en un territorio, articulado por una red de relaciones históricas-familiares y laborales.

Foto 9. Grafitis en Altepxi



Foto 10. Grafitis en Ajalapan



Valle de Tehuacán 2009

Por ejemplo en Altepxi, hay una historia común que se ha articulado en torno a un geo-símbolo⁵⁹, que es la caída de agua que proviene del cerro. Característica que da notoriedad al municipio sobre los otros de la región, el nombre se compone de los vocablos náhuatl Atl =Agua Tepetl = Cerro. Este elemento geográfico se constituye en un componente que configura algunas particularidades históricas y laborales. En primera instancia, la agricultura es y fue posible por los importantes yacimientos de agua, esto permitió a los campesinos establecer un sistema de riego y no depender de las temporadas de lluvia. Algunos entrevistados señalan la importancia de Altepxi a nivel municipal en la producción de jitomate, además de maíz y calabaza.

En segundo lugar, esta caída de agua permitió el establecimiento de una de las primeras fábricas en el Valle de Tehuacán, una empresa textil. Dos de los entrevistados que trabajaron en ella recuerdan que se elaboraba todo tipo de tela, desde gabardina hasta manta de múltiples colores. Un 40% de la población se empleaba en la fábrica, y otro número importante de personas que laboraba en el

⁵⁹ Un geo-símbolo es un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad Bonnemaïson (1986) (citado en Giménez, 1996)

campo después de su quehacer regresaba a cubrir uno de los tres turnos que ofrecía. La fábrica lejos de modificar radicalmente la cultura, permitió un reforzamiento de la idea de comunidad, ya que la mayoría de los que se empleaban en ella se sentían orgullosos de su trabajo.

Foto 11. Mujeres comprando en el tianguis del domingo



Foto 12. Milpa sembrada



Altepexi 2009

Estos cambios, no solo impactaron de manera directa en los aspectos culturales de los municipios, sino también en términos ambientales tuvo importantes repercusiones. Por ejemplo a principios de la década los noventa, la ciudad de Tehuacán estaba contemplada dentro de los diez centros metropolitanos más contaminados del país. El surgimiento de las maquiladoras fabricantes de pantalones de mezclilla afecto de un modo significativo el medio ambiente. Los tintes utilizados en el proceso de lavado contienen importantes cantidades de sustancias químicas tóxicas, en algunos procesos los productores exigen la aplicación de enzimas para darle a los pantalones una apariencia decolorada y una textura más suave. Las sustancias químicas utilizadas en las lavanderías a menudo terminan contaminando el agua local, llegando a los cuerpos de agua circundantes y contaminando el subsuelo que alimenta las granjas cercanas. Parte de esta agua también se descarga en un gran desagüe al aire libre en las afueras de la ciudad y más adelante se recicla para regar tierras de cultivo (Barrios y Santiago, 2004).

Estos procesos están enmarcados en una dinámica que es muy importante para comprender el significado básico que tiene el territorio para sus habitantes, como el lugar de vida, en donde se observa el entrelazamiento de varias dimensiones y procesos.

Por un lado, las características geográficas y ambientales permitieron en principio la creación de una estructura básica en la cual se fundaron múltiples actividades económicas. Su aprovechamiento devino de la iniciativa de sus pobladores, aunque finalmente ha quedado en manos de personas ajenas a los municipios, es importante señalar la dinámica que le imprimen los habitantes a estos procesos económicos.

Estas características han fundado realidades geográficas, que cuestionan la forma tradicional en la cual se había investigado a lo rural. Hoy el dinamismo intrínseco de los territorios rurales, marca la pauta para superar aquellos puntos de partida y proponer formas alternativas para definir y entender el mundo rural actual.

3.6 Cierre y apertura

Las principales aportaciones de este capítulo se centran en señalar que en los territorios rurales de investigación Altepexi y Ajalpan su dinámica económica es producto de un proceso en el que convergen distintas actividades, y que al igual que otras regiones en el país, lo agrícola no es el elemento alrededor del cual se sostiene la economía rural. La trayectoria laboral de estos municipios se compone de la clásica agricultura, pero también de la manufactura y de la maquila actual.

Estas características nos permiten observar que en la actualidad no solo los pobladores se desplazan a las grandes ciudades en búsqueda de mejores ingresos sino que paulatinamente algunas actividades industriales se han desligado de la gran ciudad, no sólo los trabajadores se desplazan a las ciudades en búsqueda de un empleo, sino que es la empresa la que busca los lugares más adecuados para establecerse, en donde la mano de obra este dispuesta a trabajar por bajos salarios y con mínimas prestaciones laborales, debido a las pocas opciones para emplearse.

La categoría territorio como herramienta de análisis nos ha permitido observar de manera más detallada las diversas transformaciones por las que atraviesan estos espacios rurales. Desde esta perspectiva socio-espacial las ruralidades analizadas, refieren a una serie de transformaciones continuas ligadas a una pluralidad de actividades, las cuales modifican esencialmente dos esferas: el espacio y las relaciones sociales. Estas modificaciones no solo refieren a las transformaciones más recientes, el enfoque nos permite conocer el proceso de conformación territorial desde una perspectiva temporal más extensa. En donde lo rural, no solo es un espacio en el que se concentra una actividad económica específica. Sino también es un espacio en donde se desarrolla la vida cotidiana en la que sus habitantes inciden en el proceso de apropiación y aprovechamiento de su territorio. Historia y vida cotidiana son elementos de vital importancia, para poder entender las diversas formas en las que los sujetos se desenvuelven e interpretan el territorio que les rodea. Analizar estos dos elementos nos permite tener un primer acercamiento a la manera en que los individuos viven su territorio, al mismo tiempo que se constituyen en un puente de análisis para entender las relaciones que se pueden dar entre el territorio y sus habitantes.

Desde la perspectiva adoptada en esta investigación la vida cotidiana se desenvuelve en un territorio que le otorga coherencia, posibilidad de intercambio y presencia y sobre todo, condiciones para delimitar una identidad, de tal manera que les permite reconocer quienes son y quienes son los otros. Esto implica no sólo el modo de vivir el territorio sino también el modo de valorarlo: los habitantes construyen de esta manera una significación del territorio que les permite arraigarse.

La vida cotidiana, se nutre de diferentes contextos, el resultado es que en estos municipios, los modos de vida sean diferentes a la concepción tradicional de pueblerino, pero también a la de lo urbano. Las transformaciones que impactan en los proceso de trabajo y producción, modifican también las formas de socialización, las instituciones sociales, los patrones, valores socioculturales y los modos de vida. Modos de vida en los cuales la situación territorial, la condición

genérica y el mundo laboral intervienen en la construcción y deconstrucción de los espacios de cotidianidad.

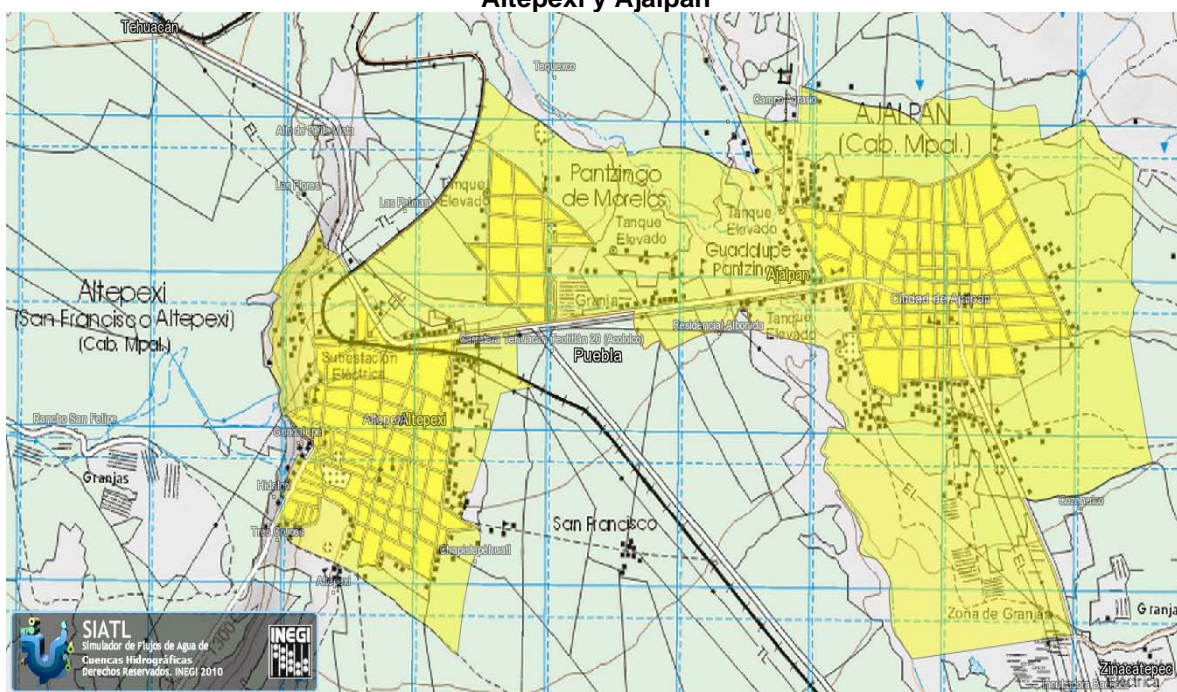
Los pobladores de manera individual establecen una relación con sus lugares de vida los cuales van modelando su identidad individual o colectiva. Por ello, es tan importante analizar desde la geografía la relación territorio-identidad, ya que a través de su comprensión entendemos los elementos que dan sentido a los espacios de vida y constituyen identidades. Estos elementos están arraigados en las experiencias, que articulan diversas significaciones del entorno.

Los municipios de estudio son un ejemplo de cómo en el análisis de este tipo de territorios debemos partir de la desmitificación del mundo rural y prestar atención a la pluralidad de actividades, que van transformando de manera paulatina el territorio más próximo.

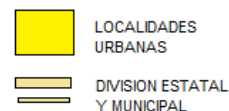
CAPÍTULO 4 PERTENENCIAS TERRITORIALES Y RELACIONES SOCIALES EN EL VALLE DE TEHUACÁN

Atepexi y Ajalpan ejemplifican la existencia de ruralidades en donde el quehacer agrícola no es, ni fue la principal actividad económica de sus habitantes. El análisis de la trayectoria histórica y económica es muy importante en la investigación territorial fundamentalmente por que permite conocer los distintos elementos que los municipios de una región comparten y observar las transformaciones que estas relaciones han tenido a lo largo del tiempo.

**Mapa 5
Atepexi y Ajalpan**



Fuente: Simulador de Flujos de Agua y Cuencas Hidrográficas INEGI 2010



Este análisis contextual es básico para poder conocer las características de los procesos histórico-económicos de los territorios y nos permite conocer parte de las dimensiones a través de las cuales los pobladores construyen su pertenencia territorial, pero solo en un nivel macro. Por lo que para comprender los elementos

que los pobladores consideran más importantes para generar una pertenencia territorial con los municipios de residencia se necesita realizar un análisis en otro nivel. Nuestra investigación, como mencionamos en la introducción general, busca desarrollar una propuesta teórica y metodológica para el análisis de los territorios rurales desde la perspectiva de los sujetos.

En este capítulo, se presenta la articulación entre el planteamiento teórico y los hallazgos producto del trabajo de campo. El capítulo está estructurado de la siguiente manera, en el apartado inicial se exponen las principales características de la historia, las relaciones sociales y económicas que identifican a los pobladores con el Valle de Tehuacán y específicamente con los municipios de estudio.

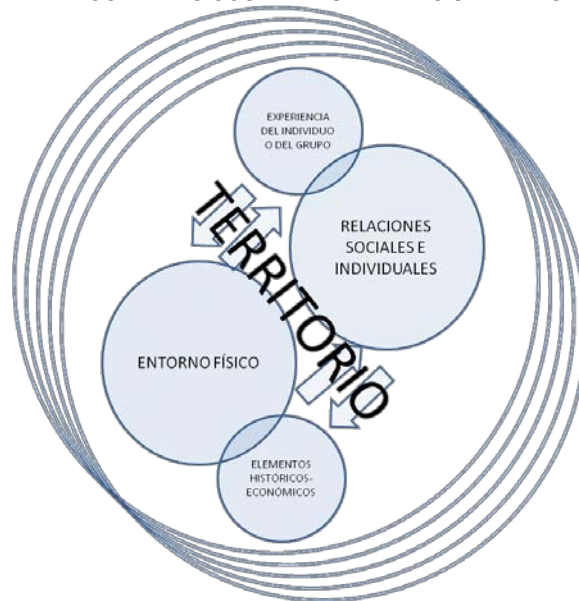
En el siguiente apartado, a partir del análisis de las entrevistas y de los cuestionarios aplicados a los habitantes de los municipios, analizamos de manera detallada el tipo y las características más importantes mediante las cuales los sujetos sociales generan relaciones de apego con el territorio.

En tercer lugar, presentamos las diferentes dimensiones que los habitantes consideran más relevantes para apropiarse del territorio. En cuarto lugar se expone cómo las relaciones establecidas entre los habitantes y su territorio permiten la constitución de un apego de los pobladores con su territorio, en este apartado señalamos la intensidad, frecuencia y tipo de relaciones sociales que los pobladores establecen con el territorio habitado para generar vínculos afectivos y con ello una pertenencia territorial.

4.1 Territorio: Historia, relaciones y poder

En el análisis y estudio de un territorio el punto de partida es observar la interacción que se da entre las relaciones sociales y las individuales con relación al entorno físico. En este esquema es importante conocer la experiencia del individuo o del grupo, para comprender el comportamiento y los sentimientos de las personas en relación con sus territorios de residencia. En esta reflexión es necesario incorporar los elementos históricos-económicos para poder entender las formas de valorización del territorio (Esquema 7).

ESQUEMA 7
ELEMENTOS DE BASICOS PARA UN ANALISIS TERRITORIAL



Elaboración propia

El territorio forma parte de un sistema de relaciones que lo estructuran y le confieren ciertas características particulares, esto es evidente al analizar la historia particular de cada uno de los municipios de estudio. En ella encontramos aspectos temporales y vivenciales que al ser significados por los sujetos, proporcionan mayor relevancia al territorio. Estos significados se materializan en referencias concretas, que se van modificando en relación a la historia particular individual y al contexto de vivencia.

El territorio en este esquema es portador de la historia de quienes lo habitan y a partir de las relaciones e interacciones que se llevan a cabo en él, los sujetos crean vínculos que constituyen una pertenencia territorial. En estas relaciones el territorio también es un espacio de poder, en el que existen diversos conflictos en su constitución y apropiación.

En la articulación de estos procesos es importante resaltar que la apropiación del territorio no se da de manera lineal, es un proceso en el que resaltan algunos elementos como la historia particular de los individuos, las formas en las que establecen relaciones con los vecinos y su entorno, el tipo de actividades

productivas y los elementos que permiten entender al territorio como un espacio de vida (Bailly, 1991).

El territorio es producto de la historia general de la región, la historia particular de cada municipio y de las vivencias de los habitantes. Las vivencias hacen referencia a un proceso en el que sobresalen los recuerdos compartidos que dan significado a la historia de cada territorio. La interacción entre la historia y las vivencias permite reconstruir permanentemente los recuerdos. Anécdotas, relatos, historias de vida, modos de decir y símbolos comunes, se convierten en conjuntos de elementos que surgen de la interacción y van constituyendo marcos dentro de los cuales los recuerdos asumen formas, modos y valores compartidos y transmitidos. ¿Pero cuales son las dimensiones que permiten la conformación de una pertenencia territorial? ¿Cómo se han modificado estos referentes en las poblaciones definidas como rurales?.

En un primer acercamiento, el territorio es significado y apropiado en la medida en que la población lo concibe como un lugar valorizado (económica y culturalmente) y adjetivado (sentimiento de apego y pertinencia, memoria histórica compartida).

En las conversaciones producto de las entrevistas y en las respuestas a los cuestionarios, son evidentes las diferencias generacionales en las formas en las que se percibe y se construye el apego hacia el territorio. Este primer hallazgo en principio elemental, nos permite entender la complejidad de los elementos que componen a las ruralidades actuales. En las personas de mayor y mediana edad se distingue una mayor valoración emotiva de su entorno. Debido a que han desarrollado más vínculos con el territorio de residencia, caso contrario el de los jóvenes, quienes aun no han establecido relaciones tan duraderas, y por lo tanto en la mayoría de los casos solo es el lugar de residencia.

En gran parte de las entrevistas las personas entre 50 y 60 años relatan algunos de los cambios que consideran han ocurrido en su municipios los últimos diez años, entre los que sobresalen las formas de vestir y actuar de los pobladores. En las entrevistas señalan como una característica común de la manera de vestir de los pobladores dos décadas atrás fue el “vestido blanco” o mejor dicho la ropa de manta, que era la forma tradicional de vestir de algunos pueblos indígenas de la

región, la cual era utilizada con orgullo por ser un elemento compartido por gran parte de la población. Sin embargo, a partir de la llegada de la industria textil y de trabajadores provenientes de otras regiones esto fue modificándose y comienza un proceso de sustitución en las formas de vestir, la manta es reemplazada bajo la premisa de que *“la gente tiene que andar bien vestida para dar una buena presentación, antes no había ningún problema”* Alberto Pantaleón Altepexi 74 años.

Para los pobladores de mayor edad, tener una buena presentación se relaciona con el uso de pantalones de vestir, camisa y zapatos contrario a los huaraches y traje de manta utilizado en épocas anteriores. Este tipo de discursos muestra los cambios constantes del mundo rural y los ajustes que han realizado sus pobladores para adaptarse a las condiciones que les exigió el mundo urbano para no ser excluidos. Sin embargo, aun existen particularidades que los diferencian de los espacios urbanos, las personas de mayor edad basan parte de sus recuerdos en la exaltación del pasado. Esta forma expresiva utilizada por estos pobladores les permite seguir siendo parte de una comunidad que ayudaron a edificar pero que actualmente comienza a excluirlos. Ese pasado en el que de manera ideal se consideraba que la vestimenta y el lenguaje podían ser dos de los ejes de unión para el conjunto de la población, al mismo tiempo que se ensalzaba *“la historia para que se sientan orgullosos de ser Ajalpenses no Ajalpeños, porque ser Ajalpenses es algo grandioso”* Margarita Villalva Ajalpan 54 años. Para muchos hoy en día todo esto comienza a ser parte de una historia que no encaja con los nuevos fenómenos que ocurren en sus municipios.

La memoria es un elemento esencial mediante el cual la gente adulta y algunos de sus hijos significan las acciones y las relaciones sociales que ocurren en el territorio. Los recuerdos de los pobladores producto de las vivencias en los territorios habitados, se constituyen en referentes que perduran a lo largo del tiempo.

Recuerdos compartidos que se erigen en ocasiones en preceptos que los hijos siguen, en donde a pesar de la distancia el lugar de nacimiento es siempre una fuente de anécdotas que lo significan. Es el pueblo en donde *“mi papá, quiso*

regresar acá porque es su pueblo y aquí murió, esta sería como una de las razones por las que uno regresa a su tierra. En vez de que me muera allá mejor me regreso a mi pueblo” María Silvina Salome Francisco Altepexi 33 años

Es el territorio de recuerdos en donde fue posible ver *“la calle llena de gente que hablaba en náhuatl, las calles de tierra, los lodazales que se hacían en temporada de lluvias en donde a las orillas del camino crecía lama y todo se ponía verde. En donde la vida era muy bonita, que a veces se añora debido a violencia y delincuencia...”* Ana Edith Ajalpan 31 años

En la historia que cuentan los habitantes de los municipios podemos observar como el territorio se constituye en el marco espacial y temporal en el que se desarrollan las vivencias de sus habitantes. Para otros los primeros recuerdos están relacionados con el trabajo en el campo y con el hecho de visitar Tehuacán para vender los cultivos como el jitomate, lo cual era *“lo máximo. Ahora los jóvenes lo ven más normal, ya tienen más compañeros, y solo vienen y avisan que van para allá, y cuando se era niño, los amigos no salían”*. Javier Palacios Altepexi 35 años

La identidad por lo tanto no es un elemento estático que permanece de generación en generación, sino todo lo contrario, siempre esta en construcción y en constante reconstitución. Indudablemente en esta aproximación también analizamos las estructuras y los sistemas sociales que determinan las posibilidades de acción de los sujetos. Considerar los procesos generales de producción del territorio, implica tomar en cuenta la historicidad que proviene de las experiencias de sus habitantes.

En el discurso de los pobladores se presentan comunidades unidas y estables en donde el conflicto no aparece como una característica importante. Sin embargo, a partir del análisis de la historia común y particular de cada municipio el conflicto y el poder, son también elementos que inciden en las formas de apropiación de los habitantes de su entorno.

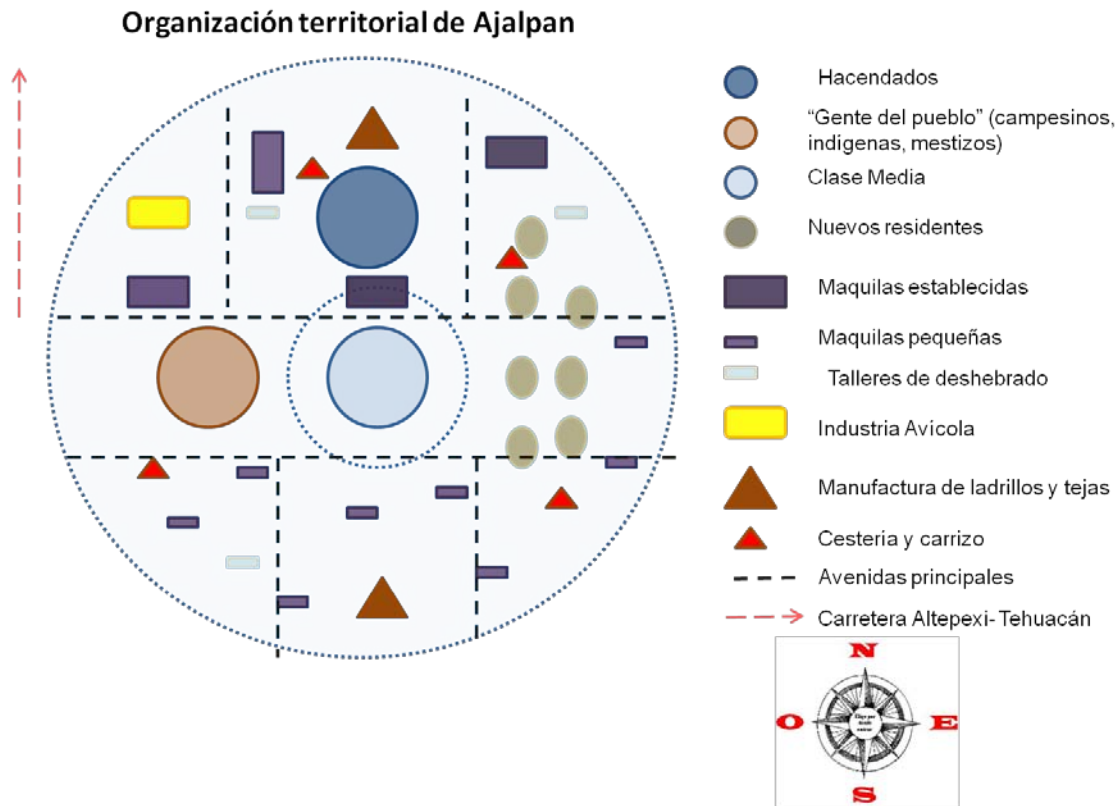
En gran parte de las entrevistas destaca un discurso sobre la división entre el indígena y el mestizo, el cual se reprodujo en la división territorial de cada municipio y que incide en las relaciones sociales establecidas entre los habitantes.

En el caso de Ajalpan en varias entrevistas se enfatiza la distinción entre la gente de razón y del pueblo. En una entrevista María Elene Irigoyen habitante de Ajalpan señala que la gente del pueblo se dedica a la canasta, hablan en náhuatl y la gente de razón no, tampoco usan trajes típicos y somos más claros”

Este fenómeno ha dado lugar a una configuración territorial muy particular (esquema 8) “...la gente indígena o del pueblo esta confinada al oriente, los hacendados por la parte norte, en el centro habita la clase media” Margarita Villalva Gómez Ajalpan 54 años

El municipio de Ajalpan baso su diferenciación y división territorial a partir de la negación de su pasado indígena. Aunque con matices, la gente de mayor edad aun reconoce la importancia que tiene, sin embargo son los jóvenes quienes consideran no tan importante este aspecto y han constituido sus propias formas de diferenciación tanto al interior y al exterior del municipio.

ESQUEMA 8

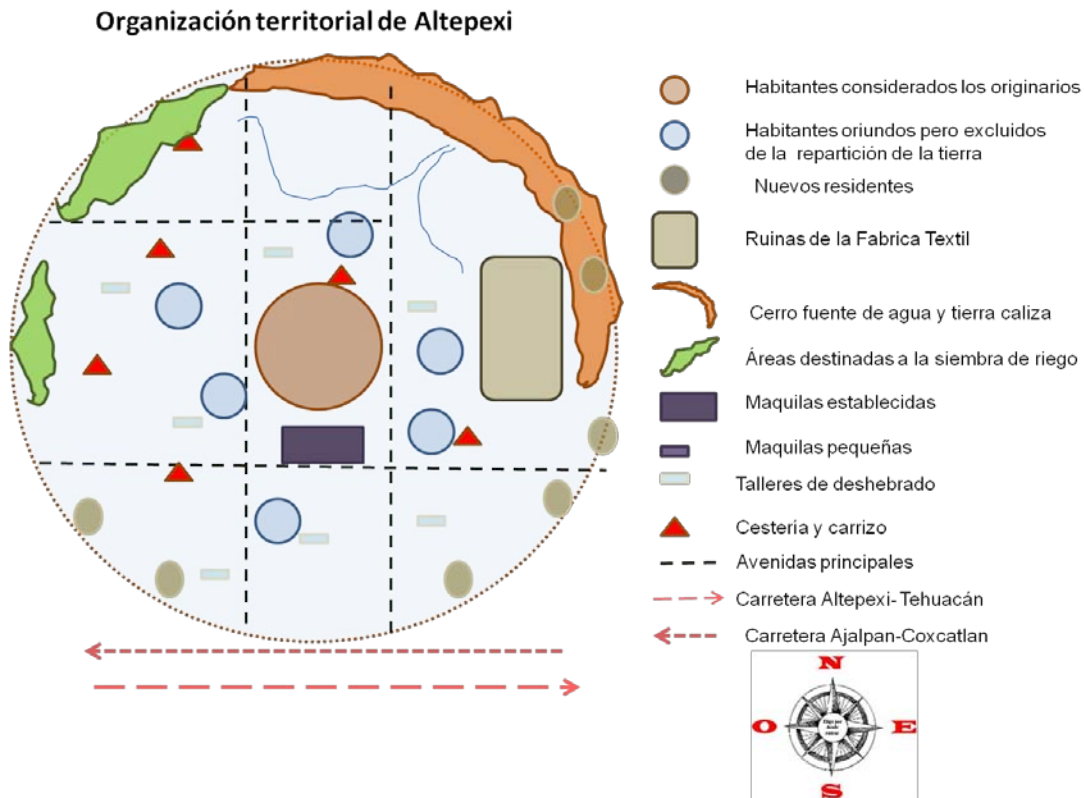


Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo

Uno de los elementos que consideran todos lo pobladores como signo de distinción entre los municipios es la *“forma de hablar y de vestir, allá como hablan mas náhuatl que aquí, su español es diferente, chistoso...”* Alberto Armando Ajalpan 21 años

En el caso de Attepexi observamos que esta división es totalmente opuesta, históricamente en este municipio, la tierra se ha convertido en un recurso concentrado en pocas manos. Esto esta relacionado con la bonanza productiva que a principios del siglo XX produjo la producción de jitomate. La tierra al ser un recurso escaso, se convierte en objeto de riqueza (Esquema 9).

ESQUEMA 9



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo

Es importante señalar que existe una correlación directa entre quienes tienen tierra y quienes pueden explotar los depósitos de agua, que alimentan al municipio. Esto ha generado una diferenciación al interior del municipio, quien viven en el centro es considerado nativo y tiene derecho a poseer un mayor

control sobre la tierra. Además en otros casos tiene mayor poder político y económico, mientras que los que viven a las afueras son los fuereños y por lo tanto sin acceso a la explotación de la tierra.

La tierra para los pobladores de mayor edad que tuvieron o tienen derecho a su uso, adquiere un significado muy distinto en comparación con quienes han tenido un acceso limitado o nulo. Los primeros han establecido vínculos económicos y afectivos más estrechos con su lugar de origen. Esto no quiere decir que los que no han tenido acceso a la tierra, tengan una relación menos importante con su lugar de origen y residencia. En estos casos las relaciones sociales y las vivencias son los elementos fundamentales que permiten significar su territorio. Así, la tierra que en principio es un bien económico, también se constituye en un bien simbólico que se relaciona con una historia particular.

En Ajalpan el conflicto por la posesión de la tierra no es tan evidente, la tierra y el ser campesino, es percibido como una actividad residual hasta para quienes tienen acceso a ella y para poder obtener mejores beneficios económicos deben de emplearse en otras actividades. La instauración a principios del siglo XX de agroindustrias relacionadas con la cría de pollos y cerdos es en términos económicos una actividad más redituable y por lo tanto más importante para los pobladores. Con la llegada de la maquila de confección, los habitantes de Ajalpan pensaban que al emplearse en esta actividad, podrían distanciarse aun más del estigma que los clasifica “del pueblo”. La tierra y el ser campesino, es percibido como una actividad residual *“viví en un callejón en la calle 5 de mayo que era un apantle, había otro que ahora es Antonio Novola, también era un callejón, en 1954 sería el año en que se ampliaron las calles. Después cuando fui a la escuela había una capillita chiquita, me toco ver algunos monumentos, en todos lados las casas eran chinamite, de teja...a los abuelitos no les gustaba trabajar, solo se dedicaban al campo, yo también me dedico al campo, pero cuando no me alcanza también hago canastas, gracias a eso tengo mis casitas....[la posesión de la tierra] es por herencia...”* Francisco Ricardo Xolotl 72 años Ajalpan

El conflicto en los municipios de Altepexi y Ajalpan no solo se ha dado al interior sino también entre ellos, la mayoría de los desencuentros intermunicipales han sido originados por la explotación del agua, es importante señalar que Altepexi inicialmente fue una junta auxiliar de Ajalpan pero a partir del crecimiento poblacional se separó generando también disputas por los límites territoriales. *“...entonces, fue la división entre Ajalpan y acá, como ahorita la política, antes Altepexi era junta auxiliar de Ajalpan, allá es de más años, es más grande, muchos después de ello se fueron para allá. Algunos los corrieron en 1935, por el agua, pero después se vengaron, regresaron y quemaban las casas y luego los de aquí iban para allá hacer lo mismo, comenzaron los conflictos por la tierra y el agua Alberto Pantaleón 74 años Altepexi*

4.2 Formas de apropiación del Territorio

El análisis de las entrevistas a los pobladores de Altepexi y Ajalpan permite caracterizar las formas de identificación entre los pobladores y por consiguiente conocer que elementos generan relaciones de apego con el lugar de origen.

De esta manera el territorio es entendido como el espacio vivido, es una categoría que permite conocer los múltiples elementos que dan lugar a su apropiación:

- a. Uno de ellos es el desarrollo de relaciones sociales, que cada individuo recrea, reproduce y transforma, día tras día, articulando elementos que refieren a otras realidades espaciales. En esta estructura las interacciones cotidianas entre los pobladores y las relaciones económicas materializadas en el trabajo traducen a los municipios en territorios significados.
- b. La apropiación y el arraigo se van conformando a través de las prácticas cotidianas que los habitantes llevan a cabo en el territorio.
- c. Cada individuo, a partir de su experiencia, posee una relación íntima con sus lugares de vida; territorios que son apropiados y que contribuyen a constituir una identidad individual o colectiva.

En este apartado presentamos los elementos de las relaciones sociales que refieren a otras realidades espaciales. Los datos de la encuesta nos permiten señalar que la mayoría de los pobladores de 30 a 59 años se siente más identificados con el municipio de residencia, lo cual implica pensar que son

quienes mantienen relaciones sociales más estables, han formado una familia y tienen un trabajo (Véase cuadro 12 anexo 1). Tehuacán también destaca como un lugar de identificación, representa el espacio intermedio, por los elementos que convergen en él, es el centro en el cual se desarrollan la mayoría de las actividades comerciales, es el lugar de ocio y paseo para los pobladores de la zona del Valle.

Tehuacán es el lugar de referencia cultural y centro del cual proceden los patrones de moda, que van constituyendo la identidad de los jóvenes habitantes de los municipios circunvecinos. También se constituye en el centro de comparación de los estilos de vida, entre el municipio de origen rural y la ciudad en expansión, es lo lejano que permite volver la mirada al territorio habitado. Es el lugar en donde se ven prácticas que no son del todo aceptadas en los municipios de origen.

A este respecto Noemi de 24 años originaria de Ajalpan comenta lo siguiente *“supongamos como Tehuacán donde ya hay discos, y aquí no hay y si hacen es cada 8 días, hay bares pero solo para chavos, todavía aquí no veo a mujeres, en Tehuacán es normal que las mujeres estén en las fiestas”*

La información también muestra que Tehuacán, sigue siendo un centro comercial importante pero solo para ciertos bienes, actualmente es más factible para un sector de pobladores del Valle comprar la despensa básica en los municipios de origen, debido a que el traslado a Tehuacán representa un gasto que se puede invertir en otras cosas (Véase cuadro 13 anexo 1).

Tehuacán ha dejado de ser el principal lugar de trabajo para los pobladores del Valle. Debido a que los procesos de reestructuración económica ocurridos en la década de los noventa reubicaron o bien establecieron a la agroindustria ligada a la crianza de pollos y cerdos y a la industria de confección en algunos municipios del Valle. Esto es un ejemplo de cómo la expansión del trabajo en la región no solo aprovecho el pasado manufacturero y artesanal sino además busco los territorios en donde las condiciones (laborales y sociales) coadyuvaron a su desarrollo (Véase cuadro 14 anexo 1).

En lo que refiere al trabajo considerado un elemento que estructura los territorios y a partir del cual los habitantes desarrollan algunas relaciones de apego. En el caso

de Ajalpan destacan las actividades agroindustriales relacionadas con la rama avícola y la maquila, ambas son fuentes de empleo que han permitido a los pobladores ocuparse en su misma localidad. Mientras que en Altepexi el trabajo en la maquila es una de las actividades mas importantes. En ambos municipios también los pobladores se emplean en diversas labores relacionadas con la elaboración de cestería de carrizo, y en Ajalpan también ladrillo y teja para la construcción.

4.3 Relaciones de apego en el territorio

La apropiación y el arraigo se van conformando a través de las prácticas cotidianas que los habitantes llevan acabo en el territorio. El apego que muestran los habitantes con el territorio esta relacionado con las experiencias ocurridas en él y con las prácticas que los habitantes realizan cotidianamente. Para la mayoría de las personas que habitan un territorio este se expresa por antonomasia como el lugar en donde se nació y por lo tanto se asume que existe una estrecha relación. Sin embargo, en los municipios de estudio, la relevancia del territorio se da a partir de que los habitantes lo significan, es decir, le confieren atributos mas allá de ser el lugar de nacimiento. Los individuos en principio tienen una relación primigenia con el territorio en el cual nacieron, sin embargo esto no es suficiente para constituir un apego emotivo. Para lograrlo los pobladores deben de desarrollar y mantener a lo largo de su trayectoria de vida una serie de relaciones tanto con los pobladores como con la tierra. Proceso a través del cual desarrollaran diversos significados y formas de apego. Las relaciones que sobresalen como las más importantes para generar una pertenencia en los pobladores de Altepexi y Ajalpan son las siguientes.

Agrado y relaciones de apego

El agrado es una de las formas emotivas que los habitantes utilizan para representar los elementos que caracterizan a sus territorios de residencia y que los diferencian de otros municipios. En las encuestas y entrevistas los pobladores señalan a la tranquilidad como uno de los elementos que mas les agrada de sus

municipios (Véase cuadro 15 anexo 1). La cual es vista en forma muy positiva en comparación con lo que sucede en Tehuacán u otros municipios. La tranquilidad esta asociada con la calma, el silencio, el descanso y la seguridad.

Sin embargo, es importante señalar que la tranquilidad de estos municipios es producto de la jornada laboral de los habitantes ya que la mayoría de ellos comienza a trabajar a las ocho de la mañana, con un breve receso de una hora a las tres de la tarde, y finaliza hasta las seis de la tarde. Algunos se desplazan en bicicleta a la maquila, otros caminan rumbo al campo, para trabajar como peones o dueños a las tierras de cultivo, otros se trasladan en el transporte colectivo a las tiendas y restaurantes a Tehuacán, un reducido número labora en su casa o bien se queda al cuidado de ella. Por lo tanto, es claro que estos municipios reflejan una calma inusitada durante gran parte del día, contrario a lo que se observa en Tehuacán donde el predominio de los servicios asociados con el comercio implica un mayor flujo de personas y movimiento. Es importante mencionar que la dinámica entre los municipios aunque parece similar tiene algunas diferencias. En el caso de Altepexi, la mayoría de los jóvenes que salen de su lugar de trabajo se reúnen en las esquinas de las calles en donde conviven hasta altas horas de la noche. (Foto 13).

13. Bicicletas para todos



Ajalpan 2009

En el caso de Ajalpan un número importante se dirige a la parada del transporte para poder llegar a sus hogares que se encuentran en localidades cercanas al

municipio o a las afueras en colonias recién establecidas. Mientras que otros se reúnen en el kiosco frente al palacio municipal, platican sobre algún evento sucedido en el lugar de trabajo, intercambian videos y canciones a través de sus celulares y llegada la noche algunos toman su bicicleta o caminan y emprenden el camino de regreso hacia sus hogares.

En segundo lugar el paisaje es para los pobladores otro elemento de agrado, es importante señalar que a pesar de las múltiples actividades económicas que actualmente son realizadas en los municipios de estudio, el trazo de las calles y algunas viviendas no han sufrido grandes modificaciones. En las entrevistas los pobladores mencionaron que en el caso de Altepexi, hace diez años, gran parte de las calles aun eran de tierra, actualmente el centro esta pavimentado pero la periferia del municipio todavía no, en esta zona se pueden observar todavía algunas tierras de cultivo y pastoreo de animales. Por otro lado el centro de Ajalpan se encuentra más urbanizado pero en algunas colonias de las orillas todavía se pueden observar calles sin pavimentar y pocos sembradíos de maíz y carrizo. En ambos municipios durante los fines de semana se puede observar a la población dirigirse a las zonas que todavía tienen vegetación y realizar paseos. En tercer lugar las tradiciones son los elementos que mas agradan a los pobladores (Véase cuadro 16 anexo 1).

Lengua y costumbre

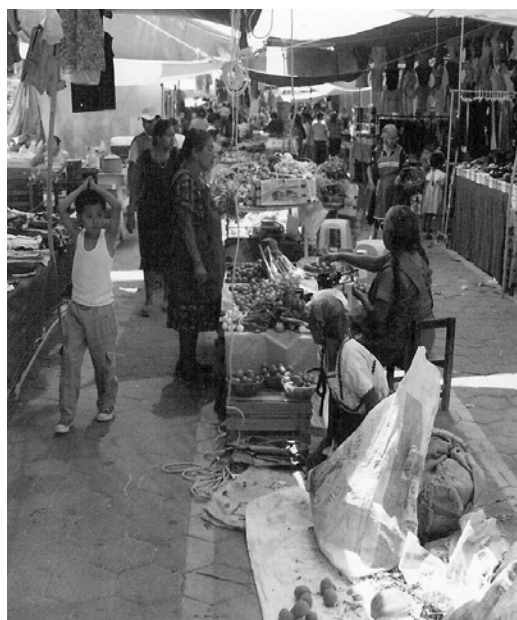
En un principio, debido al trabajo hemerográfico se tenia como hipótesis que un elemento de identificación cultural entre los habitantes de Ajalpan y Altepexi estaría relacionado con el uso de la lengua indígena como una forma de diferenciación frente a otros y al mismo tiempo una identificación con quienes también la comparten(Véase cuadro 17 anexo 1).

Sin embargo, la mayoría de los pobladores de mediana edad y jóvenes mencionaron que la lengua no es un factor de identificación entre los pobladores. Esta característica es más evidente en el municipio de Ajalpan en donde se conformo una división entre “la gente de razón” y “el pueblo”. A pesar de ser un municipio en el que la mayoría de la población tiene apellidos con evidentes raíces

indígenas (Chilchot, Molotl, Coyotl, Temaxtle) en el proceso de mestizaje, estos se fueron modificando, por ejemplo, Xochitl se cambió a Flores, los Tecolotl se pusieron Hernández. Esto es una muestra de que el dominio criollo configuró de manera antagónica las relaciones entre el indígena y el mestizo. Entre los habitantes de Ajalpan, especialmente para los jóvenes el hablar náhuatl es un signo de atraso. Esto para las personas de mayor edad significa que se está perdiendo algo importante⁶⁰. El abandono del náhuatl ha derivado por ejemplo que un grupo de jóvenes obreros en el municipio de Altepexi lo utilice como una forma de “resistencia” y una ventaja frente al mundo mestizo que los ha rechazado.

Recursos y distribución de la tierra

Con ayuda del trabajo etnográfico es posible señalar que los pobladores del centro del municipio de Altepexi, históricamente han controlado la propiedad de las tierras de cultivo, además de formar parte de alguna asociación entorno a la administración de los pozos de agua a través del canal de riego que alimenta las zonas de cultivo. El agua es un recurso abundante en Altepexi, el ojo de agua que nace del cerro que da nombre al municipio, es una fuente reservada solo para unos cuantos que son en su mayoría los mismos que tienen acceso a las tierras “...no hay



como Altepexi que tiene agua, aquí nosotros tenemos mucha agua, el pueblo es millonario en agua, siembra tenemos mucho tomate, calabaza, maíz, todo eso lo tenemos y nosotros no estamos escasos de agua, no necesitamos mucho el temporal...” Lenoides Palacios 66 años Altepexi.

⁶⁰ Resultaría contradictorio argumentar la valía de recuperarla como un elemento de identificación, ya que para la mayoría de la población su uso ha derivado en burlas.

Ajalpan por otro lado también fue un importante productor de maíz, sin embargo a diferencia de Altepexi el agua no es tan abundante y en la actualidad se utiliza en las lavanderías para estilizar el pantalón de mezclilla. En Altepexi todavía se pueden observar los canales por los que se riegan los sembradíos mientras que en Ajalpan, ahora se han convertido en parte del desagüe municipal. Las diferencias entre los municipios en relación a los recursos naturales son notables. Estos factores se podrían considerar fuente de divisiones y conflictos mayores. Por lo que en el cuestionario y en las entrevistas analizamos la opinión de la población sobre los elementos que consideran los unen.

Unión e identificación

Los resultados de la encuesta muestran que la gran mayoría considera que la gente en su municipio no es unida (Véase cuadro 18 anexo 1). La unión en estos municipios es substituida por la diferenciación con los otros, es decir, los pobladores se asumen como oriundos de un lugar a partir de la comparación con otros pobladores.

En las entrevistas a los pobladores de los municipios de estudio, se distingue en las respuestas de la mayoría un discurso en el cual predomina el señalamiento de los aspectos negativos. Por ejemplo para los habitantes de Ajalpan, el municipio de Altepexi es conflictivo, peligroso y atrasado. Mientras que para algunos habitantes de Altepexi, Ajalpan es un lugar donde las personas niegan su pasado y en ocasiones son racistas. Es importante subrayar que los pobladores significan su territorio habitado a partir de la comparación con lo externo.

La imagen que se ha generalizado para caracterizar a Altepexi en el Valle de Tehuacán y principalmente en los municipios cercanos, es la del alcoholismo. Una explicación a este fenómeno esta relacionado con el trabajo en la maquila. La mayoría de las personas que se emplean en este sector son jóvenes que nunca han tenido un ingreso semanal comparado al de la maquila. Muchos de ellos provienen de hogares pobres en los cuales sus padres son albañiles, comerciantes u obreros que al obtener un salario que comparado con el de los

padres es mucho mayor lejos de invertirlo en algún bien duradero es gastado en compañía de los amigos o en los bailes.

Para comprobarlo basta con caminar los días de pago por el municipio y lo que inmediatamente se observa es el consumo de cerveza principalmente por parte de algunos jóvenes en varias tiendas y esquinas. Estas afirmaciones lejos de contradecirse por parte de los pobladores de Altepexi, se complementan de manera ocurrente con una frase. *“Aquí hay un dicho en Altepexi, que dice que si levantas una piedra o sale un borracho o un músico. A parte de abundar los alcohólicos, también hay muchos músicos” Jesús Urbano 19 años Altepexi*

Estas evidencias confirman que en estos municipios la unión no es un factor para que los pobladores generen una pertenencia territorial, que la idea de una comunidad armónica no coincide con la realidad y que existen otros elementos que pueden cohesionar a la población y lograr que generen un apego con el territorio.

4.4 Apego y relaciones sociales en el territorio

El apego, es una vinculación afectiva intensa, duradera, de carácter singular, que se desarrolla y consolida entre las personas y en nuestro caso, el territorio por medio de su interacción recíproca. Los elementos que los pobladores señalan tanto en las entrevistas y en las encuestas como los más importantes para seguir viviendo en el municipio de origen y que son esenciales para el desarrollo de una pertenencia son la familia y el trabajo. Estos dos elementos forman parte de las relaciones sociales, que cada individuo recrea, reproduce y transforma, día tras día.

La familia y la identificación territorial

Uno de los principales elementos que conforman el apego con el territorio es la familia, en el cuestionario aplicado a los pobladores de Altepexi y Ajalpan sobresale que una las razones que los habitantes tienen para continuar viviendo en el municipio, es la familia. En segundo lugar señalan que es porque es donde nacieron, en tercer lugar por los amigos y al final porque no tienen otro lugar a

donde ir (Véase cuadro 19 anexo 1). Para los habitantes, los municipios de origen, son en principio solo los lugares donde nacieron, posteriormente al ir desarrollando una serie de relaciones sociales (trabajo, residencia, familia) cada uno de los individuos amplía los significados que tiene el territorio, adquiriendo una relevancia subjetiva. Es importante resaltar que no existen muchas diferencias generacionales respecto a esta relación.

La familia se constituye en el primer vínculo afectivo que permite otorgarle un significado al territorio habitado, es la relación social básica que se establece con el lugar de origen. Para la mayoría de los entrevistados mayores de 60 años es el lugar donde se alberga la historia de la familia, en el que el hogar de los abuelos tiene un significado especial y se trata de *“conservar para enseñarles a los hijos como se vivió” Lucio Espiridion Barbosa García 68 años Altepexi*

En el caso de los entrevistados de entre 30 y 40 años, la familia es el elemento que los arraiga, ya que en comparación con la ciudad de Tehuacán, en el territorio de origen que les brinda mayor seguridad *“ya tenemos hijos, estudian aquí, tenemos todos los servicios aquí e irnos a otro lado sería empezar de nuevo y no nada más sería un cambio para nosotros sino también para nuestro hijos” María Silvina Salome Francisco 33 años Altepexi*. Para los más jóvenes es *“el lugar donde esta mi familia, las tradiciones....” Diego Trinidad Avelino 20 años Altepexi*.

A pesar de la paulatina transformación que ha sufrido el territorio rural en términos económicos y sociales la familia se constituye aun en un referente importante en la formación de la pertenencia territorial, esto se debe a que es un elemento en el que converge el pasado y el futuro. Para muchos la familia se constituyó en el elemento socializador con el entorno a través del trabajo en el campo o bien en las labores artesanales que les permitió adquirir ciertas capacidades para vivir y mantenerse. Para los más jóvenes es el espacio que con adecuaciones ligadas a sus expectativas y nuevos arreglos reconocen su importancia que tiene como red social de soporte y protección. Finalmente para los más jóvenes el comenzar a trabajar en un sentido es por la necesidad de ayudar a sus familias, es una forma de solidaridad. En algunos casos ven coartada su educación y algunas de sus

aspiraciones personales y en otros, su inserción les permite independizarse y mejorar su situación económica y social.

El trabajo y el apego territorial

El trabajo es un segundo elemento que permite que el territorio sea significado y apropiado por sus habitantes. En las entrevistas y encuestas a los pobladores, el trabajo es el segundo elemento que permite a los pobladores generar un sentimiento de apego con los municipios de origen. La historia familiar y personal de los entrevistados se ha configurado en gran medida, en torno a las diversas experiencias laborales. Una característica común de los entrevistados es que comienzan a trabajar desde edades muy tempranas, en primera instancia es sólo una actividad de apoyo para la familia y posteriormente es el medio para poder construir su propio patrimonio. La gente de mayor edad comenzó su vida laboral en la parcela familiar o bien trabajando como peón con quien requería de sus servicios. Esto implicó el desarrollo de una relación muy particular con el espacio inmediato. A través del trabajo etnográfico y las entrevistas fue más fácil comprender las particularidades de cada municipio respecto a esta dimensión.

En el caso de Altepexi, la instalación de la fábrica textil, fue una actividad complementaria, para un número importante de pobladores permitiéndoles obtener ingresos redituables para la época, a diferencia de otros municipios de la región. El trabajo en el campo también fue un elemento que muchos pobladores consideran como eje del desarrollo del municipio y lo recuerdan como un elemento relacionado con su infancia *“me compraron una bicicleta chiquita y ya me llevaban al campo,” Francisco Palacios Crisostomo 43 años Altepexi*

En el caso de Ajalpan, para la mayoría de la población el trabajo siempre estuvo relacionado con diferentes actividades, a la par de lo agrícola, también elaboraban artesanías y materiales para la construcción. A partir de la llegada de la industria avícola a principios de los años ochenta, el trabajo se diversificó aun más y con ello muchos de los habitantes de otros municipios del Valle de Tehuacán migraron a Ajalpan. El trabajo en este sentido es la razón fundamental por la cual los

pobladores dejarían de vivir en el municipio de residencia (Véase cuadro 20 anexo 1).

Desde esta lectura descubrimos que la maquila por sus características aparece a la luz de otras ocupaciones de la región como un trabajo más estable, como un trabajo distinto, con salarios superiores a los otros. La maquila se establece como la única “opción” para poder salir adelante, como una oportunidad para mejorar. El trabajar en estos lugares se articula muy bien con los deseos de superación y la juventud de la fuerza de trabajo. Sin embargo, al vivir la experiencia de trabajar, se encuentran que la supuesta estabilidad esta constreñida por los abusos y arbitrariedades, la experiencia real se contrapone al ideal prometido. Es importante destacar que la idea del trabajo en la maquila se construye en un contexto social de precariedad, en el cual este trabajo emerge a la luz de la oferta laboral de la región como la opción más importante y viable.

4.5 Actividades económicas diversas

Los fenómenos de la multifuncionalidad y la desagrarización han formado parte de la historia de Altepexi y Ajalpan. En la información de los cuestionarios destaca que gran parte de los padres de los entrevistados cuando tenían doce años se dedicaban a otro tipo de actividades que no estaban relacionadas con el trabajo en el campo o la elaboración de artesanías. En segundo lugar comentaron que trabajaban el campo labrando su propia tierra o como peones, y en tercer lugar que eran artesanos (véase cuadro 21 Anexo1).

Parte de las personas que laboraban en el campo cuando eran épocas de buenas cosechas, nos comentan que familias enteras migraban *“buscando donde trabajar, algunos llegaban hasta Morelos a la zafra” Alberto Pantaleón 74 años Altepexi*. Es importante recordar que una década atrás en Tehuacán estaban asentadas múltiples empresas. Subsecuentemente algunas desaparecieron y otras, fueron expandiéndose hacia los territorios rurales, como la maquila de confección y la avícola.

Por otra parte, la información del cuadro 22 (véase anexo 1) refuerza uno de nuestros argumentos, el cual indica que la desigualdad en el reparto de la tierra,

es una de las principales razones del porque lo agrícola en estos municipios no fue el principal eje económico, los datos muestran que de los 34 encuestados 24 no tienen tierras de cultivo. Mientras que los 10 restantes si y en época de buenas cosechas sembraban maíz, seguido del jitomate y frijol. Es decir, en el caso de Altepexi el acaparamiento de tierras por parte de unos pocos obligó a la mayoría a emplearse en otras actividades para poder sobrevivir.

En Ajalpan y Altepexi sobresale la elaboración de canastas de carrizo, como una actividad económica importante nuestros entrevistados señalan que fue una ocupación que proveía de mejores ingresos que el trabajo agrícola y no era tan agotadora, además de que las ganancias eran recibidas de manera inmediata.

Algunos de los entrevistados señalan que en su juventud esta actividad era muy importante para el sustento de sus familias, pero con el arribo de la industria avícola, esta se convirtió para la mayoría de la población en una mejor opción de empleo.

Las entrevistas también permiten reconocer algunas diferencias de género respecto al empleo. Antes de la instalación de las maquilas de confección en el Valle de Tehuacán no existían opciones laborales para las mujeres, quienes debían trasladarse a Tehuacán si querían trabajar como ayudantes de limpieza en casas o en algunos establecimientos como papelerías o tiendas de abarrotes. Aunque la gran mayoría se dedicaba al hogar, un sector muy reducido elaboraban antojitos, quesadillas y tostadas que eran consumidos por los trabajadores y pobladores en general. A partir de la llegada de la maquila de confección muchas de las mujeres que deseaban trabajar observaron en esta labor la mejor opción, algunas también se emplearon en tiendas y negocios de comida que se fueron instalando en los municipios.

El ingreso de las mujeres al mundo laboral industrial provocó cambios en las pautas relacionados con el lugar que ocupan dentro de una sociedad tradicional, como regularmente se define a los municipios rurales. Las mujeres no debían, ni podían trabajar, pero la necesidad cada vez mas apremiante fue un factor que impulso el ingreso de las mujeres a esta actividad. Esto las constituyo en su momento en la principal fuerza de trabajo este sector. Sin embargo, a diferencia

de los hombres, reciben en algunos casos una remuneración mas baja. En algunos casos, son las jefas de hogar, que mantienen a sus hijos, debido al abandono de la pareja, en este sentido son mujeres, que deciden transgredir el rol aprendido por tantos años.

De sus experiencias recuperan lecciones y construyen un imaginario del futuro distinto para sus hijos, esta idea guía su camino para tratar de cambiar su situación. En este imaginario la idea de mejoría se transforma en la búsqueda de un trabajo propio, en el que resuelvan la contradicción de estar fuera y lejos de los hijos y cumplir con sus roles familiares. El trabajo de ser una actividad complementaria en su vida se convierte en un eje muy importante, más en el caso de las mujeres que se han separado de su pareja y tienen hijos, el trabajo en la maquila es la única opción para poder sacar adelante a sus hijos. Estas particularidades fueron aprovechadas por las maquiladoras que comprendieron que en el Valle de Tehuacán existía abundante mano de obra.

Foto 14 “El trabajo a unos paso del hogar”



Ajalpan 2009

Por otra parte la mayoría de los entrevistados mayores de treinta años, narran que muchos jóvenes pobladores que querían acceder a mejores niveles de vida tenían que trabajar en alguna embotelladora o en la industria avícola en Tehuacán. Pero el arribo de las maquiladoras de mediano tamaño al Valle de Tehuacán, fue una oportunidad de empleo para muchos de ellos. Al principio les parecía una actividad

exclusivamente para mujeres, pero paulatinamente por vecinos y familiares se enteraron que en Tehuacán un número importante de trabajadores eran hombres, además que el salario y las prestaciones eran superiores a muchos empleos de la zona. Gradualmente en las casas o en las bodegas que se acondicionaron como maquilas comenzó a observarse que las mujeres y los hombres compartían el mismo lugar de trabajo.

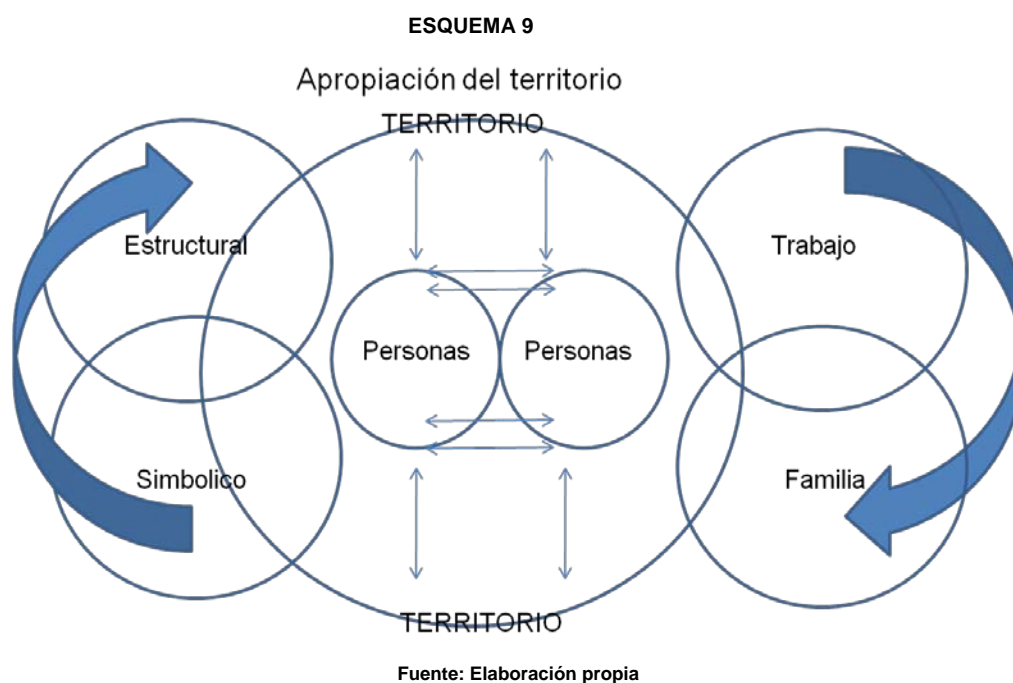
Para los más jóvenes el trabajo en la maquila es el trabajo con el que más se identifican y esta relacionado con sus intereses, ya sea para apoyar a sus familias o poder continuar sus estudios, comienzan como ayudantes generales desde los 12 o 14 años. Otros, al observar que no es tan pesado comparado con el trabajo en el campo y que los beneficios económicos son mayores prefieren dejar de estudiar y dedicarse de tiempo completo a esta actividad. El ingreso de más personas a las maquiladoras provoco diversos cambios en los municipios, las casas comenzaron a ser renovadas, dejaron de construirse con adobe, carrizo y chinamite para edificarse con tabique y concreto. Las sillas y mesas de madera fueron sustituidas por salas, comedores y vitrinas, el apantle de agua y el tecuile para cocinar por la estufa y el tinaco. Los jóvenes entrevistados señalan que lo primero que se compraron con su salario de la maquila fue un ropero, una cama y un televisor.

Esto es un fenómeno que se ha diseminado por toda la región, el trabajo en la maquila es considerado más estable. Pero a principios del año 2000 debido a la crisis del sector y la competencia en el ramo, esta actividad se convierte en un trabajo por contrato y el salario es con base en la producción. Los trabajadores están desprovistos de las condiciones básicas para su bienestar y con derechos laborales inexistentes⁶¹. El clima generalizado de desempleo en la región ha provocado el aumento de jornadas laborales de hasta doce horas, descuentos y

⁶¹ Estas violaciones a los derechos laborales pueden ser ejemplificadas con dos casos: los trabajadores de la maquila llamada Confecciones de Calidad que se ubica en Ajalpan que fueron despedidos en noviembre del 2005 y hasta la fecha no se ha solucionado la situación. La causa del despido se dio por defender sus derechos como trabajadores, el patrón les retiro el seguro, les exigía trabajar horas extras y nunca les pago. Como en muchos casos no tenían contrato de trabajo, este era verbal. A los trabajadores de la maquila Confecciones Rich de Altepexi les sucedió lo mismo (Hernández, 2007).

despidos injustificados. A partir de estas circunstancias, las condiciones en el lugar de trabajo comienzan a empeorar, los patrones empiezan a exigir una mayor producción acompañada de la reducción del salario (Hernández, 2007).

En este sentido, observamos que el territorio para los habitantes de estos municipios es fuente de múltiples significados que se establecen de manera individual y colectiva. Los habitantes constituyen al territorio en un lugar que articula y en el que se desarrollan múltiples actividades económicas y se conforman prácticas culturales, es el espacio de resguardo de la familia, es el espacio de trabajo. Es un soporte y recurso básico, además un ámbito de vida, que se interna en la memoria personal y colectiva (Esquema 9).



En términos generales, observamos que las formas de apropiación del territorio están relacionadas con dos dimensiones. La primera estrechamente vinculada a los significados subjetivos que tiene para los habitantes el territorio, relacionados con las experiencias que los sujetos tienen en su entorno, un ejemplo de esta dimensión es la familia. Por otro lado, en lo que se refiere al aspecto estructural, agrupamos el paisaje físico característico de cada territorio, además de la dimensión económica, en la cual está contenido el trabajo.

4.6 Cambios sociales y territoriales

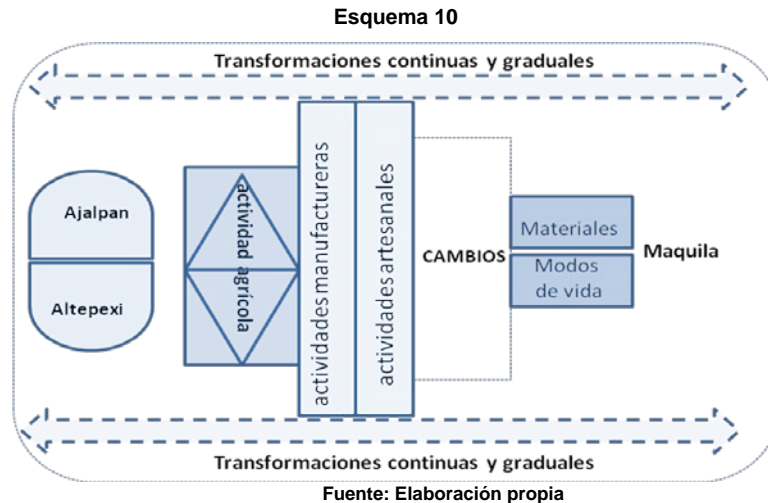
Para los pobladores los cambios en su entorno siempre han sido continuos, pero la gran mayoría considera que recientemente estos son más intensos y la maquila ha tenido una gran incidencia en esto. Los cambios son materiales, pero también se reflejan en modificaciones en los modos de vida. Respecto a la primera dimensión, los municipios han crecido en extensión urbana y población, los últimos diez años. En el caso de Ajalpan observamos que la mayoría de los nuevos residentes provienen de algunos lugares de la sierra negra. Migran de su lugar de origen para tener mayores oportunidades de trabajo y la maquila es una de las mejores opciones, los nuevos residentes suelen vivir en las orillas de los municipios. Otros migrantes de la Sierra prefieren asentarse en Altepexi debido a que pueden hacer uso del náhuatl y establecer relaciones con sus vecinos y en ocasiones es más sencillo encontrar trabajo. En este municipio puede observarse que en el cerro que le da nombre paulatinamente se han formado nuevos asentamientos.

El trabajo en la maquila también ha modificando de manera gradual el aspecto de los municipios, 15 años atrás la mayoría de las casas en ambos municipios estaban construidas en su mayoría de chinamite (la vara del maíz) y de adobe, muy pocas estaban construidas de cemento y ladrillo.

En Altepexi es donde se puede observar de manera mas clara algunas de las características de este tipo de casas, en una cuadra se puede observar de cada diez casas al menos tres todavía mantienen estas características. En Ajalpan este tipo de construcciones están mas en la periferia, en cambio el centro esta más urbanizado.

La observación y las visitas paulatinas a los municipios de estudio, permitió entender la relación maquila-cambio que los pobladores establecieron. Esta relación plantea que la maquila ha modificado gradualmente las relaciones sociales entre los pobladores. Estos cambios se manifiestan en gran medida en el discurso de las personas adultas y de mayor edad, que se caracterizan por

señalar, la pérdida de valores y respeto por parte de los jóvenes, hacia si mismos, hacia los otros y hacia su familia.



Los cambios que los pobladores consideran más importantes se refieren a las relaciones sociales. Respecto a ellas señalan que *“antes tradicionalmente o como parte de la cultura [de Ajalpan fue que] todos éramos solidarios, nos conocíamos y saludábamos, había mucho respeto y ahora todo eso se perdió. Hay muchos jóvenes que se comienzan a avergonzar de lo que somos y eso es lo mas terrible que puede pasar.”* Ana Edith 31 años Ajalpan

Cuando llego la maquila la gente vio una opción definitivamente, vio algo que iba a cambiar su vida, en cuestión económica, en todo, pero nada mas fue una etapa en donde me doy cuenta que empezaron a construir pero de repente cuando cerraron las maquilas la gente también empezó a correr, distorsiono, desequilibrio a los muchachos...” Francisco Palacios Crisostomo Altepexi 43 años

Para gran parte de nuestros entrevistados, *“los jóvenes de antes se sentían mas orgullosos de sus raíces indígenas, actualmente ya no tienen identidad, si ven a la abuela de enaguas o al abuelo de calzón lo desconocen”* Margarita Villalva 54 años Ajalpan.

Los jóvenes también consideran que *“antes eran los abuelitos quienes mantenían las tradiciones todavía y las llevaban al pie de la letra, al menos es lo que yo he*

visto, cuando se hace una fiesta los abuelitos, son los que van al frente de todo los que organizan, los que van al frente de todo” Jesus Urbano 19 años Altepexi

Las opiniones muestran una clara contradicción por un lado consideran que el trabajo en la maquila de confección es una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida, pero al mismo tiempo es el trabajo que desarticula las relaciones primigenias del territorio de apego: el respeto y la comunidad. Parece que existe una relación de apego/desapego en el tejido social que compone a estos municipios. Es decir, el desapego como se ha señalado refiere principalmente al menosprecio de su pasado indígena. Por otra parte, el apego basado en sus raíces indígenas idílicamente imaginadas se centra en el fomento de las relaciones cordiales entre los pobladores. Es interesante observar que cuando existe un factor externo como la maquila, estos valores son nuevamente constituidos como blasones que buscan en el pasado, los elementos que pueden cohesionar a las sociedades actuales.

Los efectos por lo tanto de la maquila en los municipios y los pobladores son percibidos de dos formas, negativos y positivos. Entre los positivos los pobladores observan que sus municipios han progresado, por ejemplo muchos de los jóvenes ahora pueden estudiar, ya que pueden trabajar medio tiempo en la maquila. Otros tienen la oportunidad de cursar la primaria, la secundaria, la prepa, hasta una carrera. Las casas de un sector de la población han dejado de ser de carrizo, ya no duermen en camas de madera.

El poder adquisitivo del salario de la maquila les ha permitido acceder a ciertos artículos y servicios que años atrás era imposible. Esto implicó que los jóvenes tuvieran mayores posibilidades de asistir a la escuela. Sin embargo, deciden no hacerlo y prefieren trabajar en la maquila. El argumento de ellos se centra en el aspecto económico ya que ganan más en la maquila que aquellas personas que tienen una profesión. Muchos maestros de secundaria reciben un salario de \$1300 a la quincena, mientras que un costurero puede llegar a ganar hasta \$1500 a la semana.

A partir del cierre de algunas empresas se han acentuado los efectos negativos, repercutiendo en los ingresos de los que se empleaban y en la reconfiguración de

las relaciones laborales. En principio trabajar en la maquila se percibió, desde el aspecto económico, como una opción que definitivamente iba a cambiar su vida. Cuando empezaron a cerrar la gran mayoría no tenía una alternativa de empleo lo cual desestabilizó a la población, ya que muchos habían accedido a préstamos o a la compra de productos a través de créditos⁶².

Por otra parte, los cambios en los modos de vida han sido estimulados por el contacto más prolongado de la población con los medios de comunicación, la gente de mayor edad señala que, antes la gente conservaba cierto nivel de “inocencia”, pero a partir de la llegada de la televisión y del internet han modificado sus formas de conducta. Las personas de mayor edad siempre hacen una valoración con el pasado más lejano, con los valores inculcados cuando eran niños caracterizados por la disciplina y rigidez.

En cambio los adultos jóvenes reinterpretan el pasado inmediato e intentan construir una personalidad más flexible, para liberarse de la severidad, mantienen algunas prácticas, el hablar de usted a los abuelos y gente de mayor edad. Aspectos que constituyen un sistema de referencia que trata de articular el mundo tradicional y el mundo moderno. Los jóvenes por otro lado, cimentan su comportamiento en el presente, en el cual hay una constante negación del pasado, para diferenciarse en todos los sentidos, especialmente los que hacen referencia a la apariencia.

En la siguiente fotografía, observamos los cambios paulatinos de los pobladores respecto a su pasado. En ella aparece una familia, en primer lugar de izquierda a derecha se encuentra la abuela, vestida con un atuendo característico de algunos poblados rurales, blusa bordada, falda larga, trenzas y mandil. Las diferencias son notables con sus otras acompañantes, quien esta de espaldas cargando un bebe,

⁶² Por otra parte, la llegada de la maquila no sólo ha modificado de manera más significativa el paisaje y las relaciones sociales, también ha tenido un fuerte impacto en términos ambientales, repercutiendo en la agricultura y en los mantos acuíferos de la región. En las inmediaciones de Altepeixi, se puede observar que el color de agua se ha tornado azul, este fenómeno ha sido ocasionado por las lavanderías, en donde se tiñen algunos modelos de pantalón. Las lavanderías utilizan diversas sustancias químicas, que en muchas ocasiones son vertidas en el drenaje público sin ninguna precaución.

tiene el cabello corto, el mandil y la falda ha sido substituida por una blusa escotada y un leotardo. La tercera señorita en su forma de vestir combina el estilo de la abuela y el de su amiga. Finalmente el joven esta vestido de manera totalmente diferente, tiene jeans, playera, además del uso constante del celular, características particulares de los jóvenes de las ciudades.

Foto 15. Encuentro generacional



Ajalpan 2009

En las entrevistas los pobladores señalan que ha existido un desplazamiento de los valores tradicionales, por los económicos. En el pasado señalan que a pesar de las diferencias, existía cierto respeto y solidaridad, pero actualmente hay una preeminencia de lo económico sobre ello. A pesar de esto, el territorio es el lugar de apego en que se construyen definiciones propias sobre lo rural.

4.7 Consideraciones finales

El Valle de Tehuacán es una realidad geográfica dinámica, esta constituido por una enorme variedad de historias. A través de la categoría territorio conocemos los múltiples fenómenos que ocurren en las geografías personales. En esta aproximación las estructuras sociales condicionan pero no determinan las posibilidades de acción de los sujetos, ni la forma en la que recrean su sentido de apego e identidad territorial. El análisis de los procesos generales de producción

del espacio y de los lugares, implica tomar en cuenta la historicidad de los procesos y el ejercicio de la intencionalidad de los sujetos que configuran los territorios.

Es importante resaltar que el territorio es una forma antecedente de representación y práctica del espacio social pero que al ser significado por los sujetos, adquiere relevancia para ellos. Este proceso de apropiación está marcado por una serie de conflictos, relacionados con los elementos histórico-económicos que lo configuraron, por lo que de estos procesos no puede existir una identidad territorial única. En este proceso el territorio no es solo el espacio geométrico y dimensional, en donde se realizan las interacciones, ante todo es un contexto vivencial, que se experimenta a partir de los sucesos ocurridos en él. El territorio traduce el reconocimiento colectivo del espacio, sin embargo el territorio no debe ser entendido como un simple espacio, ni equivalente al espacio geográfico. El territorio surge de la vivencia y utilización de los lugares por los sujetos.

CONCLUSIONES

HACIA UNA GEOGRAFÍA DE LOS TERRITORIOS RURALES

El enfoque desarrollado en esta investigación es una propuesta que se centra en destacar que los espacios rurales son territorios en constante transformación, producto de la convergencia entre elementos históricos-económicos-sociales. En esta propuesta el constructivismo geográfico permite observar la importancia de analizar y estudiar a los territorios rurales desde la visión de los sujetos, enfatizando las distintas interrelaciones históricas que se dan en su conformación. La definición de lo rural que deriva de la perspectiva constructivista, nos aproxima al conocimiento de dos de las dimensiones más importantes que constituyen una realidad espacial: los elementos instrumentales, como son los aspectos ecológicos, económicos y políticos y por otro lado los elementos culturales, materializados en las prácticas cotidianas y las tradiciones, con lo cual se genera una visión más dinámica del mundo rural.

Una perspectiva de este tipo permite desmitificar el análisis de lo rural y considerar el fenómeno de la multiactividad como una característica que históricamente ha configurado algunos territorios rurales. Además contribuye a la comprensión de los mecanismos que conforman las formas de apropiación del territorio. Por otro lado, también nos permite comprender que las características económicas y sociales de los territorios son producto de la articulación de diferentes elementos locales y globales y conocer de que manera a nivel local se reelaboran procesos económicos y sociales que suceden en ámbitos nacionales e internacionales.

La vida rural, en los municipios de Altepexi y Ajalpan, ejemplifican claramente la diversidad y las incesantes transformaciones que estos territorios y sus pobladores han experimentado a lo largo de su historia. En el proceso de apropiación del territorio convergen algunos elementos como la historia particular de los individuos, el entorno y las actividades productivas realizadas. En este proceso destacan tres elementos para generar relaciones de apego con el espacio de residencia: el territorio, la familia y el trabajo.

En estos municipios se observan nuevas formas de vivir y de imaginarse en el mundo rural, ejemplifican que los cambios económicos y sociales no solo implican

transformaciones de tipo estructural, sino también nuevas pautas de diferenciación en el interior de las comunidades y una redefinición de los roles sociales.

Entre los cambios más importantes se observa la incorporación de elementos culturales de tipo urbano en la vestimenta de los pobladores jóvenes que marcan una diferencia entre la gente de ciudad y la gente de campo. Los jóvenes viven en el campo pero su estilo de vida es urbano. Los entrevistados consideran que en la manera de vestir se reconoce el grado de integración de un individuo a la cultura moderna. Los roles sociales se transforman y adquieren otros sentidos, por ejemplo, las mujeres jóvenes tienen ahora acceso a los estudios y al trabajo; el ser mujer ya no sólo está relacionado únicamente con ser ama de casa o madre. Una de las características que distinguen a estos territorios rurales es que la pluriactividad que los configuró permite que algunas mujeres trabajen desde edades muy tempranas en comercios que se instalaron con la llegada de las empresas avícolas.

Por otra parte, entre los elementos que se han modificado, pero que siguen siendo básicos para mantener un apego al territorio, destaca la familia. La familia es uno de los vínculos que mantiene la cohesión comunitaria y da sentido a la vida de los individuos. Pero esta familia no es el tradicional núcleo extendido arraigado, se caracteriza por que cada uno de sus componentes labora en diferentes actividades, hombres y mujeres se emplean en alguna actividad para complementar el ingreso y para solventar las necesidades individuales. La familia se constituye en el primer vínculo afectivo que permite otorgarle un significado al territorio habitado, es la relación social básica que se establece con el lugar de origen. Este primer vínculo está cargado de valoraciones hacia el territorio, las cuales están influidas de manera directa por la historia particular. La familia es sustancial para el desarrollo del apego territorial.

El trabajo es un segundo elemento que permite que el territorio sea significado y apropiado por sus habitantes. La característica común de los entrevistados es que trabajan desde edades muy tempranas. La gente de mayor edad comenzó su vida laboral trabajando en el campo o elaborando artesanías y algunos como obreros en las empresas avícolas. Sus hijos fueron quienes ingresaron a las maquiladoras

recién instaladas mientras que otros se emplearían en el sector servicios siempre en auge en la ciudad de Tehuacán. Para los jóvenes la opción laboral más popular fue y es la maquila de confección, que simboliza el acceso a cierto consumo relacionado con los imaginarios y visiones del mundo urbano, ropa, celulares y otros aparatos electrónicos.

El trabajo en la maquiladora de confección ha modificado de manera más rápida y visiblemente las características sociales y económicas de los municipios de estudio. El boom económico en la región, durante la década de los noventa y el arribo de nuevas formas de comunicación transformó el tejido social. A los jóvenes no les interesa seguir el patrón de vida que décadas atrás llevaron los padres que tienen tierras de cultivo: sembrar, labrar y cosechar. También se han conformado pandillas que en los bailes públicos o fiestas, en ocasiones se agreden a la menor provocación. El consumo de alcohol y otras drogas son algunas de las formas de socialización que los jóvenes han establecido para diferenciarse del estatus de habitante del campo. Otros jóvenes con el uso del internet y el celular han encontrado nuevas formas para establecer relaciones con vecinos o personas de otros lugares. Estos fenómenos ejemplifican los diversos referentes identitarios de los jóvenes características que no difieren de los jóvenes de las ciudades, pero que son más visibles en este tipo de municipios, debido al tamaño y por que sus manifestaciones contrastan más con el entorno inmediato.

Por otro lado, la tierra tiene diferentes significados. Quienes han tenido derecho a su uso, logran establecer vínculos económicos y afectivos más estrechos. Mientras que los pobladores que no han tenido acceso a la tierra significan su territorio de residencia, mediante las relaciones sociales y las vivencias que se han desarrollado en él. La tierra en principio es solamente un bien económico pero a través del desarrollo de diversas relaciones también se constituye en un bien simbólico relacionado con una historia particular. En Altepexi y Ajalpan el acceso a la explotación de la tierra tuvo implicaciones en su conformación territorial y el desarrollo de ciertas relaciones sociales entre los pobladores. En el caso de Altepexi los pobladores de familia indígena fueron en su mayoría quienes accedieron al uso de la tierra y con ello se constituyeron en un grupo social y

económico importante, mientras que en el caso de Ajalpan, las familias mestizas fueron quienes dirigieron el desarrollo del municipio.

En las entrevistas al preguntar sobre las diferencias frente a los pobladores de otros municipios, se distingue un discurso en el cual predominan los aspectos negativos. En términos generales existe una relación de apego/desapego en el tejido social que compone a estos municipios. Es decir, el desapego refiere principalmente al menosprecio de su pasado indígena. Por otra parte, el apego se centra en el fomento de las relaciones cordiales entre los pobladores.

Estas características particulares han implicado que las tres generaciones de pobladores entrevistados tengan concepciones muy diversas sobre lo que significa la vida en el campo. Al interior de una misma familia, los abuelos, los padres y los hijos visualizan la vida rural desde perspectivas que resultan en ciertos sentidos incompatibles. Para algunos abuelos la lengua y el cultivo del maíz son prácticas que afirman su identidad, para los jóvenes de los municipios la agricultura ha dejado de tener sentido, así como la lengua y la reivindicación del campesino. Esto no significa que menosprecien la vida de sus abuelos o padres, pero su percepción sobre lo rural está influida por una historia en la que el trabajo en el campo es considerado una actividad desvalorizada, mientras que la maquila de confección es para muchos un trabajo con más beneficios y con un estatus diferente. Sin embargo, esto no anula su pertenencia al mundo rural sino que se plantea en otro sentido. Estas formas de relacionarse con el territorio son reflejo de la historia que cada generación ha vivido.

En el caso de los abuelos y su relación más estrecha con la tierra está vinculada con los discursos que en su momento permeaban al campo mexicano, el cual era considerado el motor del desarrollo y quienes laboraban en él eran pobladores comprometidos con el desarrollo de la nación, esto implicaba ser reconocidos como un sector de la sociedad muy importante, que se distanciaba también de la imagen del indígena, remplazada por el campesino productor.

Por otro parte, los hijos de estos campesinos trataron de mantener este discurso, sin embargo, las condiciones económicas y sociales eran muy diferentes a las de sus padres. El ideal de que la vida rural era una muestra del desarrollo no

correspondía con la realidad inmediata. Para esta generación, esto implicó una recomposición en los elementos de apego hacia el territorio, mientras que para sus padres la tierra y el pueblo eran básicos para vivir en su municipio, para ellos la familia se constituye como el elemento principal que los une al territorio. En segundo lugar prevalece el trabajo, pero ahora se caracteriza por la transición hacia el empleo en diversas actividades, buscando en primer lugar el bienestar familiar. Para ellos, el campo es un lugar adecuado para vivir, ya que es tranquilo y no existen los mismos problemas de inseguridad que en la ciudad.

En las historias de los jóvenes observamos que el principal vínculo con el territorio es a través del trabajo en la maquila, varios de los entrevistados consideran que es el empleo que les permite acceder a un nivel de vida mejor que el de sus padres o abuelos. El salario y los bienes que consumen les permiten distanciarse del estigma de indígena y campesino que ha marcado su historia. A diferencia de sus abuelos y padres consideran que el campo es un lugar aburrido, en ocasiones atrasado, a diferencia de la ciudad en donde existen espacios de diversión. De igual manera el trabajo en el campo en comparación con el de la maquila es percibido como una característica del pasado que mantuvo a sus abuelos y padres alejados de ciertos bienes y servicios que actualmente son considerados necesarios para diferenciarse de otros habitantes.

La forma en la que cada grupo de edad estructura su pertenencia al territorio es producto de la convergencia de la historia particular y familiar, además de la historia general del municipio. De esta manera el territorio es un símbolo inseparable de la idea de comunidad. Es decir, la pertenencia territorial se constituye a través de la comunidad, mientras que la pertenencia de los individuos es a través de la familia, el trabajo y la tierra.

Hablar de lo rural en la actualidad, por lo tanto, implica referirse a múltiples significados que se elaboran de manera individual y colectiva. Así el territorio es el espacio de resguardo de la familia, es el espacio de trabajo. Es también el espacio apropiado y con ello se constituye en un soporte y recurso básico, además un ámbito de vida, que es significado en la memoria personal y colectiva.

El territorio es el lugar de apego en donde los habitantes construyen definiciones propias sobre lo rural, es el pueblito, son los campesinos que están muy lejos de las ciudades, con pocas escuelas y servicios públicos, pero al mismo tiempo también es un pueblo grandote, con servicios a medias, con aspiraciones a ciudad, traspasados por procesos muy rápidos y heterogéneos que han ocasionado cambio bruscos.

Finalmente, es importante mencionar que, como toda investigación, siempre quedan temas por profundizar. Este caso no es la excepción, sin embargo es una investigación que cumple con un propósito, enriquecer, desde su esquema conceptual y metodológico, el conocimiento sobre una realidad social tan heterogénea como es el mundo rural contemporáneo, en permanente proceso de transformación.

Bibliografía

- Abel Albet i Mas (2001) “¿Regiones singulares y regiones sin lugares? Reconsiderando el estudio de lo regional y lo local en el contexto de la geografía postmoderna” *Boletín de la A.G.E.* N.º 32, pp. 35-52
- Aguilar, Adrian (1992) “Dispersión del proceso urbano” *Ciudades* num. 12. octubre-diciembre. México, Red Nacional de Investigación Urbana pp. 24-30
- Albuquerque, Francisco (2001) “Introducción” en Albuquerque Francisco y Cortes Patricia (comp) *Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: Análisis comparativo* Proyecto Regional de Desarrollo Económico Local y Descentralización CEPAL Santiago de Chile pp. 11-18
- Arias, Patricia (1992) *Nueva Rusticidad Mexicana*. CONACULTA México
- Arias, Patricia (2005) “Nueva ruralidad: antropólogos y geógrafos frente al campo hoy” en Ávila Sánchez Héctor (coord.) *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* CRIM/UNAM México pp. 123-159
- Avila, Héctor (2007) *Ideas y planteamientos teóricos sobre los territorios periurbanos. Las relaciones campo-ciudad en algunos países de Europa y América*. Mimeo
- Bachelard Gaston (1965) *La Poética del Espacio* Fondo de Cultura Económica. Novena reimpresión. México
- Bailly, Antoine (1979) *La percepción del espacio urbano*. Instituto de Estudios de Administración Local. Colección Nuevo Urbanismo. Madrid
- Bailly, Antoine (1991) “La géographie humaine”, en Bailly Antonie (coord.) *Les concepts de la géographie humaine*. Chez le meme editeur. Collection géographie. Paris pp. 19-24
- Balderas, Luis (1998) *Ensayos de Historia regional de Tehuacán de la época prehispánica a la colonia*. Ayuntamiento municipal
- Bartra, Armando (1979) *Notas sobre la cuestión campesina, México 1970-1976*, Editorial Macehual, México D.F.
- Barrios, Martín y Santiago, Rodrigo (2004) *Tehuacán: del calzón de manta a los blue jeans* Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, Red de Solidaridad de la Maquila (Canadá)

- Barros, Claudia (2006) "La ciudad en el campo: nuevas ruralidades y lugares rururbanos", en J. Nogué y J. Romero (coords.) *Las otras geografías*. Editorial Tirant lo Balch, pp 325-338
- Banzo, Mayté (2005) "La cuestión periurbana: del espacio al modo de vida" en Avila, Héctor (coord.) *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* Cuernavaca: CRIM-UNAM pp. 207-244
- Bauman, Zygmunt and Keith Tester, (2001) *Conversations with Zygmunt Bauman*, Polity Press.
- Beck, Ulrich (1998) "Individualización de la desigualdad social: la destradicionalización de las formas de vida de la sociedad industrial" en *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*, Paidós, México, pp. 93-195.
- Bendle, Mervyn (2002) "The crisis of identity in high modernity" *British Journal of Sociology* No. 53 Issue N. 1 (March 2002) pp 1- 18
- Berger, Peter y Luckmann Thomas (1968) *La construcción social de la realidad* Amorrortu/editores Argentina
- Berdoulay Vincent (2002) "Sujeto y acción en la geografía cultural: el cambio sin concluir" en *Boletín de la A.G.E* n.34 pp.51-61
- Bertrand Badie (1995) *La fin des territoires*. Ed. Fayard, París
- Brenner, Neil (2001) "The limits to scale? Methodological reflections on scalar structuration" *Progress in Human Geography* 25,4 pp. 591–614
- Boisier, Sergio (2005) "¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?" en *Revista de la CEPAL* 86 Agosto pp. 47-62
- Bonacich, Edna y Waller, David V. (1994). "Mapping a global industry: apparel production in the pacific rim triangle". *Global production: the apparel industry in the pacific rim*. Edna Bonacich et. al. (Editores). Philadelphia, Pa.: Temple University. pp. 21-41.
- Bonnemaison, Joel. (1981) "Voyage autour du territoire" en *L'Espace Géographique* 4: 249-262.
- Bonnemaison, Joel (2005) "Conclusion: Is the territory (or place) a new paradigm for human geography? In Bonnemaison (ed) *Culture and space. Conceiving a new cultural geography* Tauris London pp 113-119

- Buttimer, Anne (1976) *Values in Geography*, AAG Washington,
- Cabrera Virginia (1993) *Políticas regionales y configuración espacial de la región centro de Puebla*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) México
- Carrillo, Jorge (2000). "La importancia del impacto del TLC en la industria maquiladora en América Latina". *Reestructuración Productiva, Mercado de Trabajo y Sindicatos en América Latina*. Enrique de la Garza Toledo (Comp.). Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales/ Agencia Sueca de Desarrollo Internacional Asdi. pp. 157-179.
- Carton de Grammont Hubert (2005) "Prologo" en Ávila Sánchez Héctor (coord) Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales? CRIM/UNAM México pp. 11-17
- Carton de Grammont Hubert (2009) "La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos" en C. de Gramont Hubert y Martínez Luciano (compiladores) *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. FLACSO Ecuador pp. 273 -307
- Castro, Roberto (2002) "En busca del significado: supuestos alcances y limitaciones del análisis cualitativo" en Szasz, Ivonne y Lerner Susana (coord.) *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México. Colegio de México. Segunda reimpresión pp. 57-85
- Castells Manuel (2000) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura Vol. 2 El poder de la identidad* Alianza Editorial pp. 23- 90
- Cuche, Denys (2004) *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Editorial Nueva Visión Argentina
- Claval, Paul (2001) *Epistemologie de la geographie*. Nathan Universete/VUEF Paris
- Claval Paul (2003) "El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio" *Boletín de la A.G.E.* N. 34 págs. 21-39
- Cloke, Paul and Little Jo [Edit]. (1997) *Contested countryside cultures Otherness, marginalisation and rurality* Routledge, London
- Coll-Hurtado Atlantida (1992) "Espacio e Industria en México" en Morales Josefina (coord.) *La reestructuración industrial en México. Cinco aspectos*

fundamentales. Instituto de Investigaciones Económicas, Editorial Nuestro Tiempo pp.179 -188

Contreras, Raul, Barrera, Nadia, Guerrero, Francisco [comp.] (1993) *Puebla. Textos de su historia*. Gobierno de Puebla/IICS y H UAP/ Instituto Mora.

Contreras, Carlos (1993) *Puebla. Una historia compartida*. Gobierno del Estado de Puebla/IICSH UAP/Instituto Mora

Correa, Ma. Antonia (2003) "Inversión extranjera directa en la región centro de México, 1994- 2000" en Villarreal Gonzales Diana, Mignot Dominique, Hiernaux Daniel (coord.) *Dinámicas metropolitanas y estructuración territorial. Estudio comparativo México-Francia*. UAM-X/Miguel Ángel Porrúa pp.107-125

Chávez, María Ana; Guadarrama Julio (2004) "La Región Centro de México en transición: tendencias económicas y migratorias a finales de milenio" en Aguilar, Guillermo (coord.) *Procesos metropolitanos y grandes ciudades UNAM/Miguel Ángel Porrúa/CRIM*. México pp.147-187

Chicharro, Elena (1987) "Notas sobre la evolución del pensamiento geográfico" en *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, N° 7, 1987 pp. 43-52

De Certeau Michel (2007) *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*. UIA/ITESO, México 2ª. Reimpresión de la primera edición en español

De la O, Maria Eugenia (2001) "Ciudad Juárez: un polo de crecimiento maquilador" en Quintero Cirila y De la O Maria Eugenia (coord) *Globalización, trabajo y maquilas: Las nuevas y viejas fronteras en México* México, Friedrich Ebert Stiftung, CIESAS Plaza y Valdez Editores pp. 25-72

De la O, María Eugenia (2006) "Transnacionales, trabajo y género en México" en *Desacatos. Revista de Antropología Social* CIESAS. Mujeres, trabajo y sindicatos en la globalización, mayo- agosto pp. 83-94

Delgado, Javier (2003) "La urbanización difusa, arquetipo territorial de la ciudad-región". *Sociológica*, año 18, núm. 51, enero-abril. México, UAM-Azcapotzalco pp. 13-48

Di Meo, Guy (1999), "Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie à l'étude des pratiques spatiales" *Cahiers de Géographie du Québec*, Volume 43, n° 118, avril, pp. 75- 93

Dumolard, Pierre (1988) "Región y regionalización una aproximación sistémica" en Mendoza Gómez Josefina, Muñoz Jiménez Julio, Ortega Cantero Nicolás

- (comp.) *El pensamiento geográfico*. Alianza Universidad Textos. Madrid pp. 452-460
- Echeverri, Rafael y Pilar, María (2002) *Nueva Ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe*. Instituto de Cooperación para la Agricultura, IICA
- Estrada, Margarita (2002) “Nuevo orden rural: trabajo manufacturero y consumo”. *CIUDADES* 54, abril-junio, RNIU, Puebla, México pp. 29-34
- Entrena, Francisco (1998) *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Colección de Ciencias Sociales. Serie Sociología. Editorial Tecnos. Madrid
- Estébanez, José (1979) “Consideraciones sobre la Geografía de la Percepción” en *Revista Paralelo* 37, N° 3, 1979, España. pp. 5-22.
- Escalante, Roberto (2007) et al. “Desagrarización en México: tendencias actuales y retos hacia el futuro” en *Cuadernos Desarrollo Rural*, 4 (59), julio-diciembre de, Bogotá (Colombia), pp. 87- 116.
- Fremont, Armand (1974) *La région espace vécu*, Flammarion, París.
- Farinós, Joaquín (2001) “Reformulación y necesidad de una nueva geografía regional flexible” *Boletín de la A.G.E.* N.º 32 págs. 53-71
- Fernández, Federico (2006) “Geografía cultural” en Hiernaux, Daniel y Lindón, Alicia (directores) *Tratado de Geografía Humana*. Universidad Autónoma Metropolitana/ Anthropos pp. 220-253
- Ferrás, Carlos (2007) “El enigma de la contraurbanización. Fenómeno empírico y concepto caótico” en *Revista Eure* (Vol. XXXIII, N° 98), Santiago de Chile pp. 5-25,
- Galindo, Carlos y Delgado, Javier (2006), “Los espacios emergentes de la dinámica rural-urbana”, revista *Problemas del Desarrollo*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, Vol. 37, No. 1476, octubre-diciembre, pp. 187-216.
- Gamio, Manuel (1916) [1992] *Forjando Patria* Editorial Porrúa México
- García, Jacobo (1998) “La coremática y la nueva geografía regional Francesa” *Revista Ería* num. 45, España, pp 5-35

- García, Jacobo (2006) "Geografía Regional" en Hiernaux y Lindon (directores) Tratado de Geografía Humana, UAM/Anthropos, pp 25-70
- García, Aurora (1992) "Las aportaciones de la Geografía Humanística" en García Ballesteros (coord.) *Geografía y humanismo*. Oikos-tau España
- García, Francesc y Antoni, Nuria (1995) *Geografía Rural*. Síntesis España
- Gereffi, Gary (1995). "Global production systems and third world development". *Global change, regional response. The new international context of development*. B. Stallings (Editor). Cambridge: Cambridge University Press pp. 100-142
- Geertz, Clifford (1992) "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura" en Geertz *La interpretación de las culturas* Gedisa, España pp 19-40
- George, Pierre (1964) *Compendio de Geografía rural*. Ariel. Barcelona
- Gimenez, Gilberto (2000) "Territorio, cultura e identidades". *La región sociocultural en Rosales Rocío (coord.) Globalización y regiones en México*. UNAM/ Miguel Ángel Porrúa. México pp 19-52
- (2001) "Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas" en *ALTERIDADES*, 11 (22): pp. 5-14
- (2004) "Territorio, paisaje y apego socio-territorial" en *Regiones culturales. Culturas Regionales* CONACULTA, CONECULTA Querétaro, El Colegio de San Luis pp.315-328
- (2007) Estudios sobre cultura y las identidades sociales CONACULTA/ITESO Colección Intersecciones
- y Gendreau, Mónica (2001) "Efectos de la globalización económica y cultural sobre las comunidades campesinas tradicionales del centro de México" en *Revista Mexicana de Sociología*. Año LXIII/ Núm. 4 Octubre-diciembre. Instituto de Investigaciones Sociales/UNAM pp. 111-140
- Giddens Anthony (1995) "Modernidad y autoidentidad" en *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona Peninsula
- Gleizer, Marcela (1997) "Las sociedades complejas y el problema de la identidad" Gleizer Marcela *Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas*. Mexico, Juan Pablos Editor FLACSO. pp17-53

- Goffman, Erving (1988) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Buenos Aires, pp. 11-87
- González, Sara (2005) "La geografía escalar del capitalismo actual" *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* Vol. IX, núm. 189, 15 de mayo Universidad de Barcelona.
- Gómez, Sergio (2002) ?
- Gutiérrez Puebla, Javier. (2001) "Escalas espaciales, escalas temporales". *Estudios Geográficos*. Año LXII, Nº 242. Instituto de Economía y Geografía, Madrid pp. 86-104
- Guillermo, Adrián y Vázquez, María (2000) "Crecimiento urbano y especialización económica en México. Una caracterización regional de las funciones dominantes" *Investigaciones Geográficas* Agosto, número 42 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México pp. 87-108
- Halbwachs, Maurice (2004) *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona, Anthropos
- Halfacree, Keith (1997) "Contrasting roles for the postproductivist countryside. A postmodern perspective on counterurbanisation" en Cloke, Paul and Little Jo [Edit]. *Contested countryside cultures Otherness, marginalisation and rurality* Routledge, London pp 67-91
- Harvey, David (1973) *Social Justice and the City* Edward Arnold and The Johns Hopkins University Press
- Henao, Luis Emilio (1980) *Tehuacán. Campesinado e Irrigación*. Edicol Colección de Ciencias Sociales
- Hernández, Luis Alberto (2007) *La vida detrás de la fibra. Las mujeres de la maquila de confección del Valle de Tehuacán, Puebla. Hilvanando Identidades*, México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, tesis de maestría.
- Hidalgo, Carmen y Hernandez Bernardo (2001) "Place attachment: Conceptual and empirical questions" en *Journal of Environmental Psychology* 21, 273-281
- Hiernaux, Nicolas; Carmona Ma. Teresa (2003) "Dinámicas metropolitanas y reestructuración de la región centro de México: ¿hacia la metápoli?" en Villarreal Gonzales Diana, Mignot Dominique, Hiernaux Daniel (coord.)

Dinámicas metropolitanas y estructuración territorial. Estudio comparativo México-Francia. UAM-X/Miguel Ángel Porrúa

- Howitt, Richard (1998) "Scale as relation: musical metaphors of geographical scale" *Area* n. 30 vol.1, 49-58
- Ianni Octavio (1999) *La era del Globalismo.* Siglo XXI Editores México
- Jackson, Peter (1989) *Maps of Meaning. An introduction to cultural geography.* Routledge
- Jenkins R. (2000) "Categorization: identity, social process and epistemology", en *Current Sociology*, 48 (3), pp. 7-25.
- Juárez, Humberto (2004) *Allá...donde viven los más pobres México*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guadalajara, Universidad Obrera de México, Universita Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
- Kay, Cristobal (2002) "Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina" en Garcia, Francisco (coord.) *El Mundo rural en la era de la globalización incertidumbres y potencialidades.* Univesitat de Lleida. España pp. 337-430
- Kramsch, Olivier (1999) "El horizonte de la nueva geografía cultural" *Doc. Anàl. Geogr.* 34, pp 53-68
- Lacoste, Yves (1976) *La géographie, ça sert, d'abord, à faire la guerre.* Petite col. Maspero no. 165 Paris,
- Lara, Blanca (1982) *Colección de documentos sobre Tehuacán, Puebla.* INAH/México
- (2005) *Historia de una caja de comunidad.* Tehuacán 1586-1630. Col. Científica/ INAH/ México D.F
- Lefebvre, Henri (1991) *The production of space.* Blackwell published/ Oxford & Cambridge
- Lefebvre, Henri (1970) "Perspectivas de la sociología rural" en Lefebvre Henri *De lo rural a lo urbano* Ediciones Lotus Mare. Argentina
- Ley, David y Samuels, Marwyn (1978) *Humanistic geography : prospects and problems* Croom Helm Londres

- Lezama, José Luis (2005) *Teoría social, espacio y ciudad*. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. El Colegio de México. México
- Lindón, Alicia (2002) "La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana" en *Revista Territorios* enero num. 07 Universidad de lo Andes Bogota, Colombia pp. 27-42
- (2007) "El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas" en *Revista de Geografía. Norte Grande*, junio, número 37 Pontificia Universidad Católica de Chile pp.5-21
- Lomelí, Leonardo (2001) *Breve historia de Puebla*. FCE/COLMEX México
- Lynch, Kevin (1960) *The Image of the City*. The MIT Press
- Mamadouh, Virginie; Kramsch, Olivier and Van Der Velde, Martin (2004) "Introduction: Articulating Local and Global Scales" in: *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, Vol. 95, No. 5, pp. 455-466
- Maalouf, Amin (2001) *Identidades Asesinas*. Alianza Editorial
- Marston, Sallie A. (2000) "The social construction of scale" *Progress in Human Geography* 24,2 pp. 219–242
- Marsden, Terry; Murdoch, Jonathan; Lowe, Philip; Munton, Richard, Flynn Andrew (1993) *Constructing the countryside* UCL Press Limited University College London
- Marsden Terry (1998) *New Rural Territories: Regulating the Differentiated Rural Spaces* in *Journal of Rural Studies*, Vol. 14, No. 1, pp. 107-117
- Martinez de Ita Ma. Eugenia, Campos Guillermo, Crisanto Oscar, Garcia Alfredo, Sanchez German (1996) "La economía poblana durante el periodo 1965-1995: desarrollo y crisis de una forma de reproducción" en Estay Jaime y García Jaime (coord) *Treinta años de economía 1965-1995*. Una visión desde Puebla. BUAP
- Martínez De Ita, Ma. Eugenia (2005) "Condiciones de trabajo en la industria del vestido en Puebla: 1996-2002" en *Aportes*, enero-abril, año/vol. X, número 28 Benemérita Universidad Autónoma de Puebla Puebla, México pp. 5-34
- (2004) "Condiciones de Empleo, Trabajo y vida de los trabajadores de la industria del Vestido en el Estado de Puebla" *Tesis para obtener el grado de Doctor en Sociología*. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades BUAP

- Massey, Doren (1984) *Spatial divisions of labour: social structures and the geography of production*, MacMillan, Londres
- Mead, George (1972) *Espíritu, persona y sociedad* Paidós Buenos Aires p 182-212
- Medina, Peña Luis (1994) *Hacia el nuevo Estado. México 1920-1994*. FCE México
- Méndez, Ricardo (2006) "La construcción de redes locales y los procesos de innovación como estrategias de desarrollo rural" en *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía* Vol. 37 núm. 147 octubre-diciembre pp. 217-240
- (1997) *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Ariel. España
- Millan, Mercedes (2004) "La Geografía de la Percepción: una metodología de análisis para el desarrollo rural" en *Papeles de Geografía*, 40 (2004), 133-149
- Miño Grijalva, Manuel (1989) *La protoindustria colonial hispanoamericana*. El Colegio de México; Fideicomiso Historia de las Américas; FCE, México
- Moreno, Rafael; Ortiz, Julián; Castellanos, Rogelio (2001) "La economía regional del Estado de Puebla en los umbrales del nuevo milenio" *El Cotidiano*, mayo-junio, año/vol. 17, número 107 Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco Distrito Federal, México pp. 101-108
- Montañez, Gustavo y Delgado, Ovidio (1998) "Espacio, territorio y región, conceptos básicos para un proyecto nacional" en *Cuadernos de Geografía*. Revista del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia Vol.VII No. 1-2 pp. 120- 134
- Morales, Josefina (2000). "Maquila 2000". *El eslabón industrial. Cuatro imágenes de la maquila en México*. Josefina Morales (Coordinadora). México, D. F.: Nuestro Tiempo. Pp. 17-102.
- Murdoch, Jonathan and Pratt, Andy (1997) "From the power of topography to the topography of power. A discourse on strange ruralities" en Cloke, Paul and Little Jo [Edit]. *Contested countryside cultures Otherness, marginalisation and rurality* Routledge, London pp. 49-67
- Natanson, Maurice (1974) "Introducción" en Schutz, Alfred *El problema de la realidad social*. Escritos / Amorrortu/editores

- Nogue, Joan y Albet Abel (2004) "Cartografía de los cambios sociales y culturales" en Romero, Juan (coord.) *Geografía humana: procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*. Ariel Geografía. España. Pp. 159-202
- Nogue, Juan, Vicente, Juan (2001) *Geopolítica, identidad y globalización*. Ariel Geografía. Barcelona
- Ortega, José (2000) *Los horizontes de la geografía. Teoría de la Geografía*. Ariel Geografía. Barcelona
- (2004) "La Geografía para el siglo XXI" en Romero, Juan (coord.) *Geografía humana: procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*. Ariel Geografía. España. pp. 25 - 54
- Paasi, Anssi (2004) "Place and region: looking through the prism of scale" *Progress in Human Geography* 28, 4 pp. 536-546
- Palerm, Jacinta y Martínez, Tomas (2000) editores *Antología sobre pequeño riego, vol. II Organizaciones autogestivas* Colegio de Postgraduados y Plaza y Valdés
- Paniagua, Ángel (2004) "La geografía rural, entre el peso de la regulación y las orientaciones constructivistas" *Doc. Anál. Geogr.* 43, pp. 123-134
- Paniagua, Ángel y Hoggart, Keith (2002) "Lo rural, ¿Hechos, discursos o representaciones? Una perspectiva geográfica de un debate clásico" *Información Comercial Española* Noviembre-Diciembre 2002 número 803 pp. 61-72
- Pansters, Will (1998) *Política y poder en Puebla*. Fondo de Cultura Económica/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
- Paredes, Joaquin (1953) *Apuntes Históricas de Tehuacán*. Ayuntamiento de Tehuacán
- Pillet, Felix (2004) "La geografía y las distintas acepciones del espacio geográfico" *Investigaciones geográficas* N° 34, pp. 141-154
- Potter Jonathan (1998) *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Paidós Barcelona
- Pujadas, Juan José (1992) *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid (Cuadernos metodológicos, 5)

- Puren, Karen; Drewes, Ernst and Roos, Vera (2007) "An Exploration of Sense of Place as Informative for Spatial Planning Guidelines: A Case Study of the Vredefort Dome World Heritage Site, South Africa" en *International Journal of Social Sciences* Volume 1 Number 3 pp.217-224
- Pradilla, Emilio (2002) "Campo y ciudad en el capitalismo actual" *CIUDADES* 54, abril-junio, RNIU, Puebla, México pp.3-8
- Precedo, Andrés (2004) "El modelo de desarrollo comarcal" en Boletín de la A.G.E N. 38 pp 29-45
- Raffestin, Claude (1980) *Pour une géographie du pouvoir* París: Librairies Techniques
- (1986) "Ecogenèse territoriale et territorialité" en Auriac F., Brunet (dir.), *Espaces, jeux et enjeux*, Paris, Fayard, p. 173-185.
- (1991) "Espace et pouvoir" en Bailly, Antonie (coord.) *Les concepts de la géographie humaine*. Chez le meme editeur. Collection géographie. Paris
- Ramírez, Cesar (2006) "Desarrollo rural y enfoque territorial" en Ramírez, Guadarrama, Nuñez, Cruz (coordinadores) *Desarrollo rural regional, hoy* Tomo I Universidad Autónoma Chapingo
- Ramírez, Blanca (2005) "Miradas y posturas frente a la ciudad y el campo" en Avila, Héctor (coord.) *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* Cuernavaca: CRIM-UNAM
- Ramirez, Blanca y Arias Patricia (2002) "Hacia una nueva rusticidad" *CIUDADES* 54, abril-junio, RNIU, Puebla, México
- Ratzel Friedrich (1988) "El territorio, la sociedad y el estado" en Mendoza Gómez Josefina, Muñoz Jiménez Julio, Ortega Cantero Nicolás (comp.) *El pensamiento geográfico*. Alianza Universidad Textos. Madrid
- Reboratti, Carlos E. (2001) "Una cuestión de escala: sociedad, ambiente, tiempo y territorio" *Sociologías*, Porto Alegre, año 3, nº 5, ene/jun, p.80-93
- Redfield, Robert (1944) *Yucatán una cultura de transición* Fondo de Cultura Económica, México, D. F.

- Rubio, Blanca (1990) "Agricultura, economía y crisis durante el periodo 1970-1982" en Moguel Julio (coord.) *Historia de la cuestión agraria Mexicana 1970-1982* Siglo XXI Editores México
- Ruiz, Naxhelli y Delgado, Javier (2008) "Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad" *Revista Eure*, vol. XXXIV, no. 102, pp. 77-95
- Salas Hernán (2002) *Antropología, estudios rurales y cambio social. La globalización en la región lagunera* Instituto de Investigaciones Antropológicas/UNAM.
- Salas, Hernan (2006) "Territorialización e identidades en el espacio rural" en *Viejas y nuevas alianzas entre América latina y España : XII Encuentro de Latino Americanistas españoles*, Santander, 21 al 23 de septiembre
- Sassen, Saskia (2003) *Los espectros de la Globalización*. FCE Argentina
- Santos, Milton (1990) *Por una geografía nueva*. Espasa Universidad Madrid
- (2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona Ariel
- Searle, John (1997) *La construcción de la realidad social* Paidós España
- Sauer Carl (1997) "Introducción a la geografía histórica" en Claude Cortez (comp.) *Geografía Histórica*. Antologías Universitarias. Instituto Mora/ UAM. México
- Schejtman, Alexander y Berdegúe, Julio (2003) "Desarrollo Territorial Rural" en *Documento elaborado para la División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo*.
- Schneider, Sergio e Peyré, Ivan (2006) Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales en Neiman Guillermo y Lattuda, Mario (comp) Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios. FLACSO Argentina p71-112
- Simmel, George (1971) "Las grandes urbes y la vida del espíritu" en *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Ediciones Península Barcelona. pp.375-398
- Soja, Edward (1996) *Thirdspace Journey to Los Angeles and other real-and-imagined places* Blackwell Publishers Inc.

- Sobrino, Jaime (2002) "Globalización crecimiento manufacturero y cambio en la localización industrial en México" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, enero-abril, número 49 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México pp. 5-38
- Schutz, Alfred (1974) "El sentido común y la interpretación científica de la acción humana" en Schutz, Alfred *El problema de la realidad social. Escritos I* Amorrortu/editores
- Toennies, Ferdinand (1964) "De la comunidad a la sociedad" en Etzioni, Amitai (Comp.) *Los Cambios Sociales*. México Fondo de Cultura Económica
- Torres, Mariano (1997) "Notas para la microhistoria de Tehuacán" en De la Lama, Erendira [Coord] *Simposium Internacional Tehuacán y su entorno: balance y perspectivas*. Col. Científica/ INAH/ México D.F
- Tuan, Yi Fu (1976) "Humanistic Geography" en *Annals of the Association of American Geographers*, N°66, pp.266-276
- Unwin, Tim (1992) *El Lugar de la Geografía*. Ediciones Cátedra. Madrid
- Valenzuela, Cristina O. (2004) "Reflexiones sobre la dialéctica de escalas en el examen de los procesos de desarrollo geográfico desigual" *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* Vol. IX, nº 552, 15 de diciembre Universidad de Barcelona
- Vicent, Reques, P. y Souto J.M (1994) *Espacio Subjetivo y Geografía. Orientación teórica y praxis didáctica* La Nau Llibres, Valencia.
- Vidal de la Blache, Paul (1988) "Las divisiones fundamentales del territorio francés" en Mendoza Gómez Josefina, Muñoz Jiménez Julio, Ortega Cantero Nicolás (comp.) *El pensamiento geográfico*. Alianza Universidad Textos. Madrid
- (1908) De l'interprétation géographique des paysages " texto en línea http://www.uqac.quebec.ca/zone30/Classiques_des_sciences_sociales/index.htm
- Watzlawick, Paul (1988) *La realidad inventada*. Gedisa, España
- Williams, Daniel R. and Vaske Jerry J. (2003) "The Measurement of Place Attachment: Validity and Generalizability of a Psychometric Approach" en *Forest Science* 49(6):830–840

Williams, Daniel (2000) Notes on Measuring Recreational Place Attachment (Mimeo)

Wirth Louis (1962) *El urbanismo como modo de vida* Ediciones 3 Buenos Aires

Woods, Michael (2009) "Rural geography: blurring boundaries and making connections" en *Progress in Human Geography* December vol. 33 no. 6 pp. 849-858

Wulf, Christoph (2008) *Antropología: Historia, cultura, filosofía.* Anthropos, Barcelona,

Fuentes estadísticas

INEGI

Censos Económicos 1990, 1995, 2000, 2005

Censo General de Población y Vivienda 1990, 2000

Simulador de Flujos de Agua y Cuencas Hidrográficas 2010

Fuentes hemerográficas

El Mundo de Tehuacán

Síntesis de Puebla

El Correo de Tehuacán

Entrevistas Marzo 2008

Licenciado José Méndez Gómez presidente de la Cámara Nacional del Vestido Tehuacán

Historiador Juan Manuel Gámez Andrade Director del archivo histórico de Tehuacán

ANEXO I

CUADRO 12

CON CUAL LUGAR SE SIENTE MAS IDENTIFICADO			
Edad/Municipio	MUNICIPIO	TEHUACÁN	PUEBLA
Altepexi 15-29	4	3	1
30-59	3	4	
60 y mas	2		
Ajalpan 15-29	2	2	
30-59	5	6	
60 y mas	2		
Total	18	15	1

FUENTE: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

CUADRO 13

COMPRA DESPENSA BÁSICA			
Edad/Municipio	MUNICIPIO	TEHUACÁN	OTRO MUNICIPIO
Altepexi 15-29	4	4	0
30-59	5	4	0
60 y mas			0
Ajalpan 15-29	2	2	0
30-59	7	5	0
60 y mas	1		0
Total	19	15	0

FUENTE: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

CUADRO 14

LUGAR DE TRABAJO DEL ENCUESTADO			
Edad/Municipio	MUNICIPIO	TEHUACÁN	OTRO MUNICIPIO
Altepexi 15-29	5		3
30-59	6		1
60 y mas	1		1
Ajalpan 15-29	3	1	
30-59	9	1	1
60 y mas	1		1
Total	25	2	7

FUENTE: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

CUADRO 15

QUE ES LO QUE MAS LES AGRADA				
Edad/Municipio	POBLADORES	PAISAJE	TRANQUILIDAD	TRADICIONES
Altepexi 15-29	2	2	3	1
30-59	1	1	4	1
60 y mas		1		1
Ajalpan 15-29		1	1	
30-59	2	1	9	1
60 y mas			1	1
Total	5	6	18	5

FUENTE: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

CUADRO 16

HABLA OTRA LENGUA ADEMÁS DEL ESPAÑOL		
Edad/Municipio	SI	NO
Altepexi		
15-29	1	7
30-59	7	
60 y mas	2	
Ajalpan		
15-29		4
30-59	1	10
60 y mas		2
Total	11	23

FUENTE: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

CUADRO 17

LA GENTE ES UNIDA EN EL MUNICIPIO			
Edad/Municipio	SI	NO	POCO
Altepexi			
15-29	2	5	
30-59	3	4	1
60 y mas		2	
Ajalpan			
15-29		4	
30-59	6	4	1
60 y mas	1	1	
Total	12	20	2

FUENTE: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

CUADRO 18

RAZONES POR LAS QUE CONTINUA VIVIENDO EN EL MUNICIPIO				
Edad/Municipio	FAMILIA	AMIGOS	ES EL LUGAR DONDE NACÍÓ	NO TIENE OTRO LUGAR A DONDE IR
Altepexi				
15-29	5	1	2	
30-59	6		1	
60 y mas	2			
Ajalpan				
15-29	3			1
30-59	6	3	2	
60 y mas	1		1	
Total	23	4	6	1

FUENTE: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

CUADRO 19

RAZONES POR LAS CUALES DEJARÍA DE VIVIR EN EL MUNICIPIO				
Edad/Municipio	FALLECIMIENTO DE FAMILIARES	FALTA DE TRABAJO	JAMÁS DEJARÍA DE VIVIR AQUÍ	OTROS
Altepexi				
15-29	1	5	2	0
30-59	0	5	2	0
60 y mas	0	1	1	0
Ajalpan				
15-29	0	4	0	0
30-59	1	6	4	
60 y mas	0	1		1
Total	2	22	9	1

FUENTE: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

CUADRO 20

ACTIVIDAD DEL PADRE CUANDO TENIA 12 AÑOS				
Edad/Municipio	CAMPO	ACTIVIDADES DEL HOGAR	OTRO TIPO DE ACTIVIDADES	ARTESANÍA
Altepexi 15-29	1		7	
30-59	3	1	3	
60 y mas			2	
Ajalpan 15-29	1		2	1
30-59	3		5	3
60 y mas	1		1	
Total	9	1	20	4

FUENTE: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

CUADRO 21

TIERRAS DE CULTIVO Y CULTIVO SEMBRADO					
Edad/Municipio	SI	NO	FRIJOL	JITOMATE	MAÍZ
Altepexi 15-29	1	7			1
30-59	4	3		2	1
60 y mas		4			1
Ajalpan 15-29	2	2	1		1
30-59	3	8			3
60 y mas					
Total	10	24	1	2	7

FUENTE: Elaboración propia con base en el trabajo de campo

**ANEXO II
ENCUESTA
ELEMENTOS DE PERTENENCIA TERRITORIAL
EN EL VALLE DE TEHUACÁN**

No. de cuestionario	Fecha de la entrevista:
Sexo del entrevistado: (H) (M)	Numero telefónico

DATOS GENERALES

Nombre de la entrevistada(o):		
Dirección:		
Municipio	Localidad:	Colonia:

I. ANTECEDENTES FAMILIARES (Perfil socio-productivo)

1. ¿Podría decirnos el nivel de estudios que tienen sus padres?

	Madre	Padre
1) Sin instrucción	()	()
2) Primaria	()	()
3) Secundaria	()	()
4) Estudios técnicos o preparatoria, especifique: _____	()	()
5) Otros estudios, especifique: _____	()	()

2. ¿Cuándo usted tenía 12 años aproximadamente, cuál era la actividad principal a la que se dedicaban sus padres?

	Madre	Padre
1) Trabajaba, en _____	()	()
2) Actividades del hogar	()	()
3) Otro tipo de actividades especifique: _____	()	()

3. Actualmente ¿Cuáles son las actividades en las cuales se emplean sus padres?

	Madre	Padre
1) Trabaja en _____	()	()
2) Actividades del hogar	()	()
3) Otro tipo de actividades especifique: _____	()	()

4. Tiene tierras de cultivo

1) Tiene usted o sus padres tierras de cultivo	Si	No
Extensión en hectáreas		
2) Cómo las adquirió	Si	No
3) Fueron sembradas en el último año Tipo de cultivo principal		
4) Describa las actividades que realiza		

II. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS (Perfil Sociodemográfico)

1. ¿Que edad tiene?	años
2. ¿En dónde nació?	Municipio: Estado:
3. ¿Hasta que grado estudió?	1) No estudió 2) Primaria incompleta 3) Primaria completa 4) Secundaria incompleta 5) Secundaria completa 6) Otros estudios, especificar:
4. ¿Cuál es su estado civil?	1) Soltero 2) Casado
5. ¿Tiene hijos?	1) Sí ¿cuántos?: _____ 2) No
6. ¿Quiénes de las siguientes personas viven con usted?	1) Papá () 2) Mamá () 3) Pareja () 4) Hijos () ¿Cuántos? 5) Otros familiares () ¿Cuántos? 6) Otros no familiares () ¿Cuántos?
7. ¿En su hogar quien tomas las principales decisiones?	1) Padre 2) Madre 3) Ambos

III ELEMENTOS DE IDENTIFICACIÓN (Perfil sociocultural)

1. ¿Además del español, habla otra lengua?	1) Sí ¿cuál?: 2) No
2. ¿Usted considera que en su municipio la gente es unida?	1) Si 2) No ¿Por qué?
3. ¿La mayoría de sus familiares y amigos viven en este municipio?	1) Si 2) No
4. ¿Conoce por su nombre a la mayoría de sus vecinos?	1) Si 2) No ¿Por qué?
5. ¿En caso de algún problema personal o económico a quien acude usted?	1) Familiares 2) Amigos 3) Vecinos 4) Con ninguno de los anteriores ¿Por qué?
6. Participa en algún tipo de organización	1) Si 2) No ¿Por qué?

7. ¿Confía en las personas que vienen de otros municipios o lugares?	1) Si 2) No ¿Por qué?
8. Le interesa participar en algún partido político	1) Si 2) No ¿Por qué?
9. ¿Existe algún tipo de celebración (religiosa o política) a la cual acudan y cooperen todos los pobladores del municipio?	1) Si ¿Cuál? ¿En que consiste? 2) No ¿A que cree que se deba?
10. ¿Usted con qué frecuencia acude a este tipo de celebración?	1) Siempre 2) Casi siempre 3) Nunca ¿Por qué?

IV. APEGO TERRITORIAL (Perfil de pertenencia territorial)⁶³

1. ¿Cuánto tiempo tiene de vivir en este municipio?	Años
2. ¿La casa donde vive actualmente es?	1) Propia 2) Rentada 3) Prestada 4) Otros Especifique
3. Especifique donde realiza las siguientes actividades	Lugar
Trabajo encuestado/a	
Trabajo esposo/a	
Escuela hijos	
Compras (despensa básica)	
Compras (ropa, calzado)	
Compras (electrodomésticos)	
Actividades ocio (deporte)	
Actividades ocio (cine, teatro, cultura)	
Salud/médicos	

Lugares: 1) Municipio en el cual habita 2) Tehuacán 3) Puebla
4) Otros municipios de la región (especifique) 5) No realiza esta actividad

4. ¿Le agrada vivir en este municipio?	1) Si 2) No ¿Por qué?
--	-----------------------------

⁶³ Este apartado ha sido inspirado por el trabajo desarrollado en Atlixco entre 1998 y 1999 por Giménez (2004) además de la encuesta elaborada por Mendoza (2006) sobre Migración, lugar y empleo en el Valle de Chalco, Estado de México 2007

5. ¿Qué es lo que mas le agrada?	1) Pobladores 2) Paisajes 3) Tranquilidad 4) Tradiciones 5) Otros. Especifique
6. De las siguientes opciones ¿Cuáles considera que son las más importantes para que usted continúe viviendo en el municipio?	1) Familia 2) Amigos 3) Vecinos 4) Es el lugar donde nació 5) No tiene otro lugar a donde ir 6) Otros. Especifique
6. De las siguientes opciones ¿Cuáles serian las razones para que usted dejara de vivir en el municipio?	1) Fallecimiento de Familiares 2) Falta de trabajo 3) Jamás dejaría de vivir aquí 4) Otros. Especifique
7. ¿Cuándo esta lejos de su municipio que tanto lo extraña?	1) Mucho 2) Poco 3) Nada
8. ¿Qué diferencia a su municipio de los otros de la región?	1) Pobladores 2) Paisajes 3) Tranquilidad 4) Tradiciones 5) Otros. Especifique
9. ¿Cuánto considera que su municipio ha cambiado en los últimos 10 años?	1) Mucho 2) Poco 3) Nada
10. ¿Podría enumerar los cambios más importantes y quizás cronológicamente?	1) Si 2) No
Cambio	Fecha aproximada
10.1. ¿Considera que estos cambios han beneficiado al municipio?	1) Si 2) No ¿Por qué?
11. De las tres opciones siguientes, dígame con cuál está más de acuerdo	Casa ___ Me gusta donde vivo ___ Si pudiera, me cambiaría de casa ___ Me gustaría vivir siempre aquí Municipio ___ Me gusta donde vivo ___ Si pudiera, viviría en otro lugar ___ Me gustaría vivir siempre aquí

12. ¿Si pudiera elegir donde vivir?	1) Seria en el mismo lugar 2) Seria Tehuacán 3) Seria Puebla 4) Seria el Distrito Federal 5) Otro. Especifique ¿Por qué?
13. ¿A que lugar se siente mas ligado?	1) Municipio 2) Tehuacán 3) Puebla 4) Otro. Especifique ¿Por qué?
14. ¿Defina en pocas palabras al municipio donde vive? Por ejemplo "Mi municipio es una comunidad solidaria. Nos conocemos y nos apoyamos"	1) Es una comunidad muy solidaria. Nos conocemos y apoyamos 2) Es una comunidad normal. Nadie ayuda, pero tampoco molesta 3) La gente es muy metiche, me gustaría vivir en otro lugar
14. ¿Usted en alguna ocasión ha vivido en otro lugar o ha migrado?	1) Si 2) No

14ª. ¿Cuales fueron las razones o motivos para migrar?

1. Localidad	2. Razones o motivos del cambio	3. Tiempo vivido allí (mes y año)

GRACIAS

GUÍA DE ENTREVISTA
“PERTENENCIA TERRITORIAL EN LA REGIÓN DEL VALLE DE TEHUACÁN”

Entrevista realizada a:
Entrevista realizada en:

PREGUNTAS

Preguntas básicas

DATOS GENERALES

- | | |
|--|---|
| ¿En donde nacieron sus padres? | ¿Cómo llegaron aquí? |
| ¿Cómo fue su niñez? | ¿Dónde nació? ¿Cuántos hermanos tiene?
¿A que se dedicaban sus Padres?
¿Qué actividades realizaba? |
| ¿Platíqueme un poco de su experiencia laboral? | ¿A que edad comenzó a trabajar?
¿Cómo los consiguió? ¿Por qué los dejó?
¿Para que utilizaba el dinero que ganaba? |
| ¿Por qué decidieron dejar de estudiar? | ¿Motivos principales? |
| ¿Les gustaría seguir estudiando? | |
| ¿Qué se imaginan haciendo dentro de 5 años? | |

PERCEPCIÓN Y CAMBIOS EN EL TERRITORIO

- | | |
|---|--|
| ¿Describame como era el municipio? | ¿En que se empleaban la mayoría de las personas? ¿Cómo se vestían? ¿Qué comían?
¿Cuáles eran las tradiciones más importantes? |
| ¿Qué actividades realizaban los jóvenes? | ¿Qué principales diferencias observa de cómo se comportaban los jóvenes antes y como lo hacen ahora? |
| ¿Qué actividades realizaban los ancianos? | ¿Qué principales diferencias observa de cómo se comportaban los ancianos antes y como lo hacen ahora? |
| ¿Usted que hacía en un día normal? (adultos y ancianos) | |
| ¿Existían lugares a los que habitualmente los ancianos acudían? | |
| ¿Existían lugares a los que habitualmente los jóvenes acudían? | |
| ¿Usted qué lugares frecuentaba habitualmente y por qué? | ¿Cómo los ha visto cambiar? |

¿Describame actualmente como es el municipio?
 ¿Qué es lo que mas le gusta del municipio?

¿Qué cambios ha ocasionado el trabajo industrial?
 (Maquila –positivos y negativos) ¿Podría mencionarme los cambios más importantes?

¿Por qué no trabajar en la maquila? ¿Qué lo diferencia de una persona de su misma edad y sexo?
 ¿Qué opinión tiene de los cambios?

VIDA COTIDIANA

¿Cuénteme como es un día normal? ¿Cuáles son los principales problemas que usted observa en el municipio?

¿Cómo se imagina que será el municipio dentro de 5 años?

¿Cómo se han modificado las formas de vida? Practicas, creencias, tradiciones, cultura
 ¿Ha incidido en algo el trabajo industrial en ello?

APEGO TERRITORIAL

¿Sus papás hablan náhuatl

¿Además del español habla alguna otra lengua? ¿La mayoría de la población también?
 ¿Quién le enseñó? ¿Le gusta?
 ¿Considera que esto sea un factor de unión entre a la comunidad?

¿Por qué no lo aprendió?
 ¿Le agrada vivir en este municipio? ¿Qué es lo que mas le agrada?
 ¿Lugares de encuentro y reunión?: tiendas,
 mercados, bares, calles

¿Conoce la historia del municipio?

¿Qué significa para usted el municipio donde vive? ¿Cómo lo definiría?

¿Cuándo se encuentra lejos de su municipio lo extraña?
 ¿Qué es lo que mas extraña?

¿Se siente contento de vivir en este municipio?

¿Me podría decir cuales son las razones más importantes por las cuales usted viven en este municipio?

Por ejemplo: Vecindario, la escuela, el Trabajo, la familia, los amigos

¿Cuáles serian las principales razones para que usted dejara de vivir en este municipio?

¿Qué es lo que caracteriza a este municipio sobre los otros?

¿Fiestas, monumentos, el medio ambiente?